LA ESTACA Especial

Año 5/2020 Número 2

Precio: $ 500

ALLENDE 50 años

REFORMA O REVOLUCIÓN Lecciones para el presente

50 años de la Unidad Popular: LA POSIBILIDAD ACTUAL DE VOLVER A CONVOCARNOS EN DEFENSA DE UN PROGRAMA

- *Septiembre de 1970 fue la última vez en que el pueblo se movilizó en defensa de un programa y es el signo más actual que podemos evocar del triunfo de la UP en este presente en disputa en que el 18 de Octubre abrió un escenario histórico. Hoy sus protagonistas saltan a la escena social desplazando y removiendo a antiguos actores e interpretando una nueva obra que todavía carece de un guión.*

Por: Karina Nohales

El **50 aniversario del triunfo de la Unidad Popular** invoca en la memoria un proceso que excede al evento mismo y a los mil días. Nos transporta en realidad al siglo XX, el siglo de las revoluciones proletarias, contexto en que de manera elocuente se inscribe la victoria electoral de **Salvador Allende**. Curiosamente la memoria tiende a situarse más en el cómo las cosas terminan que en el cómo se han desarrollado. Y así, la memoria de la **UP** como la del siglo XX se nos presenta primeramente desde la derrota, desde las víctimas y como clausura del contenido de los proyectos y las resistencias puestas en juego.

El mundo en que triunfa el proyecto de la **Unidad Popular** es un mundo que expresa está cardinalmente descrito en el texto fundacional del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria**, cuyo aniversario número 55° atraviesa también esta víspera.

> *"El rasgo más sobresaliente de este siglo es el carácter mundial que ha adquirido el proceso revolucionario. A pesar de ello, el reformismo y revisionismo siguen traicionando los intereses del proletariado. De ahí que la crisis de la humanidad se concretiza en la crisis de dirección mundial del proletariado. El imperialismo no será derrotado con la mera competencia económica entre los regímenes sociales opuestos en un mundo formal de coexistencia pacífica. El **MIR** rechaza la teoría de la "vía pacífica" porque desarma políticamente al proletariado. El único camino para derrocar el régimen capitalista es la insurrección popular armada".*

Ese mundo que vio **nacer al MIR** y **triunfar a la UP** no existe más, dejó de existir sin que nadie lo defendiera. Las dictaduras burocráticas que usurparon el nombre del **comunismo** se desplomaron sin que nadie lo defendiera y por mucho que podamos afirmar que no encarnaban el **comunismo**, lo cierto es que en los hechos eran inseparables de la idea misma de **socialismo**, de **comunismo** y de **revolución**. Su fin se presentó necesariamente como la derrota de un proyecto que atravesó la actividad política de la clase trabajadora durante el siglo pasado. Esta derrota sin batalla, –según la fórmula del historiador **Enzo Traverso**– "quebró la dialéctica del siglo XX".

Los partidos obreros reformistas devinieron social liberales y la clase trabajadora dejó de constituir la base social viva de esos partidos y, en el mejor de los casos, los desprecia abiertamente. La crisis de la dirección política del proletariado no consiste por lo tanto en arrebatar ese lugar dirigente al reformismo, porque la clase trabajadora no reconoce direcciones partidarias.

La globalización capitalista

No existe más el mundo en que conviven regímenes sociales opuestos; por el contrario, el capital se nos presenta más mundializado que nunca. Y la **revolución** –traicionada– pareció durante décadas dejar de estar a la orden del día, pero por sobre todo, dejó de aparecer necesariamente una solución para presentarse muchas veces como un problema. Los debates estratégicos, incluido el clivaje **vía pacífica v/s insurrección armada**, quedaron largamente eclipsados.

Heredamos un mundo triste que bien podría graficarse en esa broma amarga que dice que "todo lo que nos contaron sobre el comunismo era mentira y que lo que nos contaron sobre el capitalismo es verdad". Quedamos atrapados en un limbo: no nos reconocemos en este presente ni tampoco en esos regímenes socialistas que devinieron burocráticos.

En un excelente artículo –pronto a ser publicado–, **Martín Mosquera** recoge de manera sintética algunas ideas centrales del también excelente libro de **Enzo Traveso "Melancolía de Izquierda"**:

> *"La cultura revolucionaria de la que todavía somos herederos proviene entonces de un periodo histórico: el ciclo abierto por el impacto de la revolución de Octubre de 1917. La "melancolía de izquierda" es síntoma de una doble percepción: "hay un objeto perdido" en las luchas revolucionarias del siglo XX y no tenemos aún un "objeto de relevo", un nuevo proyecto emancipatorio, que permita consumar el proceso de duelo. Si no nos atenemos a un modelo freudiano "patologizante", la melancolía consiste en asumir un fracaso sin capitular ante el enemigo. Sin contar todavía con un nuevo proyecto que permita consumar el duelo, "retenemos" el objeto perdido a la vez que sabemos inevitable un nuevo comienzo que adoptará formas inéditas. ¿Cuáles son, en cambio, las formas de "consumar el duelo" en este contexto de crisis de alternativa? La adaptación al capitalismo triunfante o el mero dogmatismo. Reconstruir el proyecto socialista requiere evitar estas dos vías muertas".*

Sobre el cadáver todavía humeante del estalinismo, la burguesía triunfante se atrevió a decretar el fin de la historia, es decir, el fin de la lucha de clases. Nada más lejos de la realidad. Como bien constata **Nancy Fraser** en su obra más reciente **"Los talleres ocultos del capital"**, ¡El capitalismo ha vuelto! Si durante décadas era difícil escuchar hablar de capitalismo por fuera de ciertos círculos –preferentemente militantes–, hoy intelectuales y activistas de todo el mundo se movilizan en oposición al capitalismo e intentan dar a la crisis actual una explicación sistemática a partir de este concepto.

Este regreso evidentemente ha ido de la mano de la reactivación de la lucha de clases, pero pareciera que aún no logramos conjugar un pensamiento crítico que recoja en clave unitaria los amplios terrenos en que se expresa la crisis del capital ni formular qué tipo de proyecto es capaz de portar una acción política que recoja todos estos elementos y que, al

mismo tiempo, sea capaz de desplazar las coordenadas binarias de "libre mercado v/s proteccionismo", que es lo que para un sentido común amplio divide a izquierda de derecha. Es una tarea reponer en este lugar binario la perspectiva de la "emancipación".

El mundo que resultó tras el derrumbe de los socialismos reales es un mundo distinto al que vio triunfar a la **UP**, pero no es de ninguna manera el mundo de la dominación estable del capital. Lejos de la idea de un imperialismo omnímodo, las ex potencias del socialismo burocrático devinieron en potencias imperialistas que compiten, tensando las geografías mundiales y exacerbando en su competencia devastadora todos los males del capital denunciados por siglos.

Los pueblos, por más huérfanos de horizontes emancipatorios en que nos hallemos, seguimos irrumpiendo en los escenarios locales y mundiales de una sociedad que se presenta a cada paso más polarizada. Impugnamos lo que existe y mientras nuestros enemigos lo afirman de manera cada vez más autoritaria y reaccionaria.

El escenario que abrió el 18-O

La revuelta social en **Chile**, con su advenimiento telúrico, ha liberado una energía latente e inconclusa. Está atravesada por la memoria de la **UP**, pero lo hace carente de proyecto emancipatorio de reemplazo. El **18 de octubre** abre un escenario que sabemos histórico y apenas inaugural. Sus protagonistas saltan desde la galería a la escena social desplazando y removiendo a antiguos actores, interpretando una nueva obra que todavía carece de guión. Es en el escenario mismo donde tiene lugar el ensayo y donde se descubre a cada paso el lenguaje que hace posible la comunicación entre quienes irrumpimos, un lenguaje que excede las palabras y que se siente llamado a interpretar los ecos de un todo que niega con ira lo que existe y que lucha por nombrar lo que desea afirmar.

En este acto de creación nada está dicho de antemano, es pura posibilidad buscando un cauce entre ríos que son históricos y que nos llaman a saldar deudas con el pasado y con el presente, que nos dicen que nos deben una vida y la vamos a cobrar, que se anuncia como desorden imposible empeñado por dotarse de un encuentro posible.

Este es el verdadero proceso constituyente que se ha abierto, el de la clase constituyéndose a sí misma como sujeto colectivo que identifica en su diversidad intereses comunes que les permiten actuar en conjunto y, lo más importante, al encontrarse emprenden un proceso de diferenciación de clase, identificando también a quiénes son sus enemigos. Este gesto constituyente no modula un proyecto ni asume los guiones de los sectores establemente organizados. Y es que la revuelta no es la simple reunión de reivindicaciones sectoriales sostenidas por las organizaciones, que si bien prefiguran en una medida significativa los contenidos de este acontecimiento, no alcanzan a dar cuenta del desborde



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 1. Manifestación de apoyo al Gobierno Popular de Salvador Allende.

de horizontes que la irrupción contiene. Es lo que podemos denominar un salto cualitativo.

La lucha de clases ha regresado y con ello sus actores. Sin embargo el de entonces (proletariado) ya no es el mismo que era cuando lo dejamos de ver. Como sea, volvemos en una persistencia que es históricamente irreductible sabiendo que, como decía **Engels**, "la historia no hace nada", la historia no tiene una finalidad ni un propósito y los sujetos no somos el instrumento a través del cual una historia preescrita se realiza.

La clase trabajadora tampoco está destinada a un fin, ni llamada a realizar un objetivo histórico. Como escribe el brillante historiador **E.P. Thompson** en su obra fundamental **"La formación de la clase obrera en Inglaterra"**, ella (la clase trabajadora) no existe, ni para tener un interés ni una conciencia ideal, por que la clase no es una cosa, es una relación social que puede construirse en un sentido u otro. Puede ser una relación social de compromiso entre clases, como lo fue una importante parte del siglo XX en **Chile**, puede ser una relación de antagonismo de clase que abra revoluciones.

¿Qué tipo de relación social será la que porte la clase trabajadora que hoy se está constituyendo en **Chile?** Lo que ha hecho la revuelta es dejar el escenario abierto. Nuestros enemigos apuestan a cerrarlo, nosotras a ampliar la apertura. La dinámica anuncia que existe una fuerza de millones dispuesto a transformar lo que existe, que hay un terreno fértil y socialmente muy amplio para difundir y sembrar las ideas y tareas que puedan proponer los sectores de izquierda radical, sector para el que se juega, en esta coyuntura, la posibilidad de llegar a ser "algo".

Que ello prospere depende de los pasos tácticos que demos ante todos y cada uno de los importantes eventos que tenemos por delante de manera situada, tratando de aprehender palmariamente la manera en que está razonando nuestro pueblo, sin sectarismos y sin autoafirmación identitaria. Eso será clave para ganar una voz amplia en este escenario que está del todo abierto.

El **Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución** es una criatura extraña. No lo quieren quienes lo suscribieron por derecha, hoy literalmente divididos entre la táctica "socialdemócrata" del **apruebo** y la táctica abiertamente fascista y racista del **rechazo**; y tampoco lo quieren quienes protagonizaron la revuelta y que, en forma contradictoria, lo habilitaron. Los únicos que parecen hipócritamente conformes son los del centro que se esfuerzan ridículamente en jugar a tomar el té en medio de lo que ellos saben es una sala incendiada. Salvo el pueblo, los poderosos divididos ante el plebiscito se proponen por distintos caminos defender lo mismo: **la sociedad de la explotación**. Las disputas interburguesas son de importancia para nosotros. Aunque compartan un programa común, ellos no son un todo monolítico. En cada intersticio tenemos que leer una posibilidad.

Sentarse a pronosticar por izquierda cómo las expectativas populares se verán una vez más defraudadas en los desafíos por venir, equivale a renunciar a la idea misma de que lo que hagamos puede tener un efecto, equivale a renunciar a la idea misma de constituirnos en alternativa a través de la disputa, es negar la potencia que la actividad popular ha desplegado y es, en definitiva, ningunear la capacidad transformadora y la inteligencia del pueblo.

Este escenario inédito que ha habilitado la revuelta es un campo para extender nuestra acción y la difusión de una alternativa anticapitalista que, tal vez por primera vez en cincuenta años, nos permita volver a hablar y movilizar ante una tribuna de masas una discusión programática. En efecto, en septiembre de 1970 fue la última vez en que el pueblo se movilizó en defensa de un programa. Ese es probablemente el signo más actual que podemos evocar el triunfo de la **UP** desde este presente en actualizada disputa.



Foto: Héctor González de Cunco.

Foto 2. Recordando al presidente Allende durante una manifestación en la revuelta de octubre de 2019.

Al cumplirse 50 años del triunfo popular: ALLENDE, UN HITO EXTRAORDINARIO

• *Se encuadra en esa selecta categoría de acontecimientos épicos de Latinoamérica cuando en 1970 Salvador Allende ganó en las elecciones presidenciales chilenas*

Por: Atilio Boron

Hay fechas que marcan hitos imborrables en la historia de **Nuestra América**. El **4 de Septiembre**, es uno de esos días. Como el **1º de Enero de 1959**, triunfo de la **Revolución Cubana**; o el **13 de Abril del 2002**, cuando el pueblo venezolano salió a las calles y reinstaló en el **Palacio de Miraflores** a un **Hugo Chávez** prisionero de los golpistas; o el **17 de Octubre de 1945**, cuando las masas populares argentinas lograron la liberación del **Coronel Perón** y comenzaban a escribir una nueva página en la historia nacional.

El objeto de este escrito se encuadra en esa selecta categoría de acontecimientos épicos de **Latinoamérica**. En 1970 **Salvador Allende** se imponía en las elecciones presidenciales chilenas, obteniendo la primera minoría y derrotando al candidato de la derecha, **Jorge Alessandri** y relegando al tercer lugar a **Radomiro Tomic**, de la **Democracia Cristiana**

Construyendo la historia

La de 1970 fue la cuarta elección presidencial en la cual competía **Allende**: en 1952 había hecho su primera incursión cosechando poco más del 5 por ciento de los sufragios, muy lejos del ganador, **Carlos Ibáñez del Campo**, que se alzó con casi el 47 por ciento de los votos. No se desalentó y en 1958 como candidato del **FRAP**, el **Frente de Acción Popular**, una alianza de los partidos socialista y comunista recibe el 29 por ciento de los votos y estuvo cerca de arrebatarle el triunfo a **Jorge Alessandri**, que recibió el 32 por ciento de los sufragios.

Ya en ese momento comenzaron a sonar todos los timbres de alarma en el **Departamento de Estado** como lo prueba el tráfico creciente de memorandum y telegramas relacionados con **Allende** y el futuro de **Chile** que saturaba los canales de comunicación entre **Santiago** y **Washington**.

El triunfo de la **Revolución Cubana** proyectó al **FRAP** como una inesperada amenaza no sólo para **Chile** sino para la región porque **Salvador Allende** aparecía ante los ojos de los altos funcionarios de **Washington** –la **Casa Blanca**, el **Departamento de Estado** y la **CIA**– como un "extremista de izquierda" no diferente a **Fidel Castro** y tan lesivo para los intereses de **Estados Unidos** como el cubano.



A medida que se acercaba la fecha de las cruciales elecciones presidenciales de 1964 el involucramiento de **Estados Unidos** en la política de **Chile** se acentuó exponencialmente. Informes previos de varias misiones que visitaron ese país coincidían en que existía en la opinión pública una preocupante ambivalencia: admiración por el "modo americano de vida" y reconocimiento por las empresas de **Estados Unidos** radicadas en **Chile**.

Pero al mismo tiempo notaban una hostilidad latente que, unida a una marcada popularidad de **Fidel Castro** y la **Revolución Cubana**, podría embarcar al país sudamericano por una senda revolucionaria que **Washington** no estaba dispuesto a tolerar.

La felonía de la DC y el freismo

Por eso el apoyo a la candidatura de la **Democracia Cristiana** fue torrencial y multifacética. No sólo en términos financieros (para apoyar a la campaña de **Eduardo Frei**) sino también culturales y comunicacionales, todo combinado con una ofensiva diplomática destinada a estigmatizar a **Allende** y el **FRAP** y ensalzar al futuro gobierno demócrata cristiano como una esperanzadora "**Revolución en Libertad**" por comparación al proceso revolucionario cubano.

Un memorándum enviado por **Gordon Chase** a **Mc.George Bundy**, **Consejero de Seguridad Nacional** del presidente **Lyndon B. Johnson** y fechado el 19 de Marzo de 1964, revela la intranquilidad que despertaba en **Washington** un posible triunfo de **Allende**[1].

Chase planteaba que en esa coyuntura se abrían cuatro posibles



Foto 1. Eduardo Frei Montalva.

escenarios: **a)** una derrota de **Allende**; **b)** una victoria del candidato del **FRAP** pero sin lograr la mayoría absoluta, lo cual permitiría maniobrar en el **Congreso Pleno** para elegir a **Frei**; **c) Allende** podría ser derrocado por un golpe militar, pero esto tendría que ocurrir antes que asumiera el gobierno porque después sería mucho más difícil; **d)** victoria de **Allende**.

Ante esta infortunada contingencia, escribía **Chase**, "estaríamos en problemas porque nacionalizaría las minas del cobre y se plegaría al bloque soviético buscando ayuda económica" y concluía que "debemos hacer todo lo posible para conseguir que la gente respalde a **Frei**". De hecho, es lo que **Estados Unidos** hizo y se concretó la ansiada victoria de **Frei** (56 por ciento de los votos) sobre **Allende**, que pese a la "campaña de terror" de la que fue víctima cosechó un 39 por ciento de los sufragios.

La victoria de la democracia cristiana fue saludada en **Washington** con gran alivio y como un golpe definitivo no sólo contra **Allende** y sus compañeros sino como la ratificación del aislamiento continental de la **Revolución Cubana**.

Pero la tan alabada "**Revolución en Libertad**" terminó en un fracaso rotundo y dejando el **Palacio de La Moneda** con un saldo de poco más de treinta militantes o manifestantes populares acribillados por las fuerzas de seguridad.

Fracaso económico, frustración política, retroceso en la batalla cultural al punto tal que el propio candidato de la continuidad oficialista, **Radomiro Tomic**, tuvo que saltar al ruedo electoral enarbolando la consigna de una "vía no capitalista al desarrollo" para contrarrestar la creciente adhesión que las propuestas socialistas de la **Unidad Popular** ejercían sobre el electorado chileno y captar parte de quienes podrían volcarse a favor de la **Unidad Popular** en la contienda del 4 de Septiembre.

Pero en este cuarto intento los resultados le sonrieron a **Allende**, quien pese a la fenomenal campaña de desprestigio y difamaciones lanzada en su contra logró prevalecer, aunque muy ajustadamente, sobre el candidato de la derecha **Jorge Alessandri**: 36.2 por ciento de los votos contra 34.9 de su contendor.

El triunfo de la UP

Todo quedaba ahora en manos del **Congreso Pleno**, porque al no haberse logrado una mayoría absoluta debía expedirse eligiendo entre los dos candidatos que hubieran obtenido mayor cantidad de votos. Las alternativas manejadas por **Washington** eran la que **Chase** había concebido para la elección de 1964, y con el triunfo de **Allende** ahora sólo quedaban dos cartas sobre la mesa: el golpe militar preventivo, de ahí el asesinato del general constitucionalista **René Schneider**, o manipular a los legisladores del **Congreso Pleno** para que rompiendo la tradición designaran a **Alessandr**i y no **Allende** como presidente. Ambos planes fracasaron y el 4 de Noviembre de 1970 el candidato de la **Unidad Popular** asumía la presidencia de la república. Se consagraba así como el primer presidente marxista elegido en el marco de la democracia burguesa y el primero en intentar avanzar en la construcción del socialismo mediante una vía pacífica, proyecto que fue violentamente saboteado y destruido por el imperialismo y sus peones locales.

Pese a estos enormes obstáculos el inacabado gobierno de **Allende** abrió una brecha que luego otros, treinta años más tarde, comenzarían a transitar. Era un gobierno asediado desde antes de ingresar a **La Moneda**, debiendo enfrentar un ataque brutal de "la embajada" y sus infames aliados locales: toda la derecha, la vieja y la nueva (la **Democracia Cristiana**), las corporaciones empresariales, los grandes empresas y sus medios de comunicación, la jerarquía eclesiástica y un sector de las capas medias víctimas indefensas ante un terrorismo mediático que no tenía precedentes en **Latinoamérica**.

Pese a ello pudo avanzar significativamente en el fortalecimiento de la intervención estatal y la planificación de la economía. Logró estatizar el cobre mediante una ley aprobada casi sin oposición en el **Congreso** poniendo fin al fenomenal saqueo que practicaban las empresas estadounidenses con el consentimiento de los gobiernos precedentes. Por ejemplo, con una inversión inicial de unos 30 millones de dólares al cabo de 42 años la **Anaconda** y la **Kennecott** remitieron al exterior utilidades superiores a los 4.000 millones de dólares. ¡Un escándalo! También puso bajo control estatal al carbón, el salitre y el hierro, recuperando la estratégica acería de **Huachipato**; aceleró la reforma agraria otorgando tierras a unos 200.000 campesinos en casi 4.500 predios y nacionalizó la casi la totalidad del sistema financiero, la banca privada y los seguros, adquiriendo en condiciones ventajosas para su país la mayoría accionaria de sus principales componentes. También nacionalizó a la **International Telegraph and Telephone** (**IT&T**), que detentaba el monopolio de las comunicaciones y que antes de la elección de **Allende** había organizado y financiado, junto a la **CIA**, una campaña terrorista para frustrar la toma de posesión del presidente socialista[2].

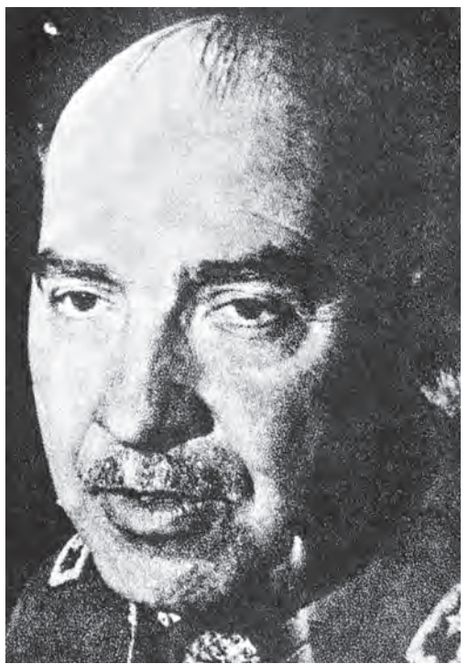


Foto 2. René Schneider, general asesinado.

Estas políticas fructificaron en la creación de un "área de propiedad social" en donde las principales empresas que condicionaban el desarrollo económico y social de **Chile** (como el comercio exterior, la producción y distribución de energía eléctrica; el transporte ferroviario, aéreo y marítimo; las comunicaciones; la producción, refinación y distribución del petróleo y sus derivados; la siderurgia, el cemento, la petroquímica y química pesada, la celulosa y el papel) pasaron a estar controladas o al menos fuertemente reguladas por el Estado.

Todas estas impresionantes conquistas fueron de la mano de un programa alimentario, donde sobresalía la distribución de medio litro de leche para los niños. Promovió la salud y la educación en todos sus niveles, democratizó el acceso a la universidad y puso en marcha a través de una editorial del Estado, **Quimantú**, un ambicioso programa cultural con la publicación de millones de libros que se distribuían gratuitamente o a precios irrisorios.

El legado vigente de Allende

Con su obra de gobierno y heroico sacrificio **Allende** heredó a los pueblos de **Nuestra América** un legado extraordinario, sin el cual es imposible comprender el camino que a finales del siglo pasado comenzarían a recorrer los pueblos de estas latitudes y que culminara con la derrota del principal proyecto geopolítico y estratégico de **Estados Unidos** para la región, el **ALCA**, en **Mar del Plata** en el año 2005.

Allende fue, por lo tanto, el gran precursor del ciclo progresista y de izquierda que conmovió a **Latinoamérica** a comienzos de ese siglo. Un antiimperialista sin fisuras, un hombre de una integridad y coherencia personal y política ejemplares que pagó con su vida su lealtad a las grandes banderas del socialismo y el antiimperialismo. Hoy, al celebrarse los 50 años de su gran victoria merece que lo recordemos con la gratitud que se les debe a los padres fundadores de la **Patria Grande**.

[1] Cf. texto en https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1964-68v31/d249

[2] Estos documentos fueron dados a conocer en Estados Unidos por el periodista Jack Anderson a mediados de marzo de 1972. Fueron traducidos y publicados como Documentos Secretos de la ITT por la Editorial Quimantú el 3 de Abril de 1972. Disponible en: http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0016021.pdf

Manuel Cabieses:
"EL PRESIDENTE DEFENDÍA LA LIBERTAD DE PRENSA Y OTROS CONCEPTOS DE LA DEMOCRACIA LIBERAL EN LA CUAL SE HABÍA FORMADO"

- *Manuel Cabieses Donoso es periodista, fundador de la revista Punto Final en 1965, expreso político y miembro del Comité Central del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile.*
- *A sus 87 años y desde el Blog… Punto Final (https://www.puntofinalblog.cl/), semana a semana brinda a la sociedad y militancia de izquierda sus reflexiones acerca de la coyuntura política en Chile. Protagonista privilegiado de la Unidad Popular (UP), para aproximarnos a la labor periodística en esa época.*

Por: Cris González,
directora de Correo del Alba.

—Al leer sus memorias, ***Autobiografía de un rebelde***, nos enteramos de elementos de su formación humana, sin embargo, a medio siglo de la experiencia de la **UP**, queremos consultarle acerca de algunos temas que considere esenciales para el periodismo y la izquierda. **¿Qué cosas han cambiado entre aquel periodismo y el actual?**

—Todo ha cambiado. Vivimos una época diferente. Desgraciadamente el pensamiento de **Izquierda** marcha con retraso y se aferra a consignas del pasado. En cuanto al periodismo: la derecha ha desplazado por completo a la izquierda de los grandes medios de comunicación. La TV, la radio, los diarios y revistas están en poder de intereses oligárquicos. Nuestro campo de batalla son hoy las redes sociales. Pero tenemos que aprender a manejarlas con más soltura y eficacia.



Foto 1. Manuel Cabieses Donoso, exdirector de la revista *Punto Final*.

—En abril de 1971 se llevó a cabo la **Asamblea Nacional de Periodistas de Izquierda**, realizada en **Santiago** y en la cual usted participó en calidad de presidente de la comisión organizadora, evento al que asistió **Salvador Allende**. **¿Cuál era el objetivo de ese encuentro y por qué se lo hizo? ¿Cuál era la visión de Allende en la materia?**

—El objetivo era alinear fuerzas sociales y políticas para enfrentar la acción corrosiva de la prensa derechista que preparaba las condiciones del golpe de Estado. Junto con **Jaime Barrios**, gerente general del **Banco Central**, que fue colaborador del **Che Guevara** en **Cuba**, presentamos al **presidente Allende** un plan que, apelando a disposiciones legales y reglamentos laborales, sanitarios, previsionales, tributarios, entre otros, permitiría a los trabajadores de la cadena ***El Mercurio*** tomar el control de la empresa.

Allende no estuvo de acuerdo. El **Presidente** defendía la libertad de prensa y otros conceptos de la democracia liberal en la cual se había formado. Lo dramático es que la derecha no le creía o fingía no creerle que era un demócrata de verdad, pues su propósito era derrocarlo.

—En la mentada **Asamblea** la representación más grande fue de administrativos y periodistas de ***El Mercurio***, **¿Cómo se explica que el medio clave de la derecha tuviera a nivel de trabajadores tanta participación?**
—Esto se explica porque **Chile** vivía el auge de las ideas de izquierda en el mundo. La lucha de clases protagonizaba enfrentamientos en todos los frentes. Los periodistas, fotógrafos, dibujantes, funcionarios administrativos, obreros gráficos, entre otros, de la empresa ***El Mercurio***, participaban de ese proceso. Compartían las aspiraciones de justicia social y democracia que agitaban a las masas.

—¿Cuáles fueron las resoluciones más importantes de la Asamblea?
—En lo fundamental: poner al periodismo al servicio del pueblo trabajador y liberarlo de su condición de instrumento de dominación de la oligarquía. Se adoptaron resoluciones organizativas para dar continuidad a la **Asamblea**. Pero fueron perdiendo vigencia en la medida que el proceso iniciado por la **UP** tomaba velocidad y profundidad.

La batalla de las ideas

—¿Qué papel jugó la prensa en la batalla de ideas y la lucha de clases durante la UP?
—En ese periodo surgieron muchos medios de comunicación escritos y radiales. Los de izquierda reflejaban las diferentes visiones de sus respectivos partidos. Los de la derecha, en cambio, presentaban un frente único. Con distintos lenguajes, desde el insulto y la calumnia hasta el hipócrita estilo de ***El Mercurio***, disparaban al unísono contra el **Gobierno** y sus políticas.

—La Moneda contó con una estrategia comunicacional, ¿qué medios llevaban la voz del pueblo?
—Los partidos **Comunista** y **Socialista** contaban con medios de prensa y radio. ***El Siglo***, ***Puro Chile***, ***Última Hora***, ***Radio Nuevo Mundo***, ***Radio Corporación***, semanarios para la juventud, la mujer, los trabajadores.

El **MIR** también tenía un semanario y una radio. La revista ***Punto Final***, independiente de izquierda, interpretaba a un sector crítico de partidarios del **Gobierno** que alertaban sobre las insuficiencias de las medidas de **La Moneda** y el peligro del golpismo.

—Usted ha dicho que la función social del periodismo debe prevalecer por sobre el interés particular de los propietarios de los medios, **¿es posible hoy ejercer una labor que cumpla este objetivo ético?**
—No es posible… hasta que se produzca un vuelco social y político. Está instalada una dictadura del pensamiento conservador. La función social del periodismo no se puede cumplir si los propietarios de los medios son empresarios que solo buscan ganancias.

Sin embargo, aun así en **Chile** fermenta una protesta social que en octubre y meses siguientes del año pasado demostró su fuerza. Ese fenómeno permanece latente. Ha creado una vía posible para producir el cambio: una **Asamblea Constituyente**.

La historia de Punto Final

—¿Qué papel jugó *Punto Final* durante y después de la UP? ¿Con qué objetivo se reedita y por qué se produjo su cierre?
—***Punto Final*** nació antes de la **UP**. Su cantera ideológica fue la **Revolución Cubana**. Fue clausurado después del golpe de 1973. Reapareció a fines de 1989, cuando la dictadura vivía sus últimos días. ***Punto Final*** renació para seguir defendiendo los mismos principios de siempre. Entre ellos una visión latinoamericanista para un proyecto socialista.

El cierre de ***Punto Final*** se produjo por motivos económicos. La publicidad es el sostén de los medios de comunicación. Con abundante publicidad los periódicos y revistas, incluso, se pueden regalar, como efectivamente sucede.

Por su línea editorial anticapitalista ***Punto Final*** no recibía publicidad del sector privado, pero tampoco publicidad del **Estado**, controlada por los gobiernos de la llamada centroizquierda. Nuestra existencia, aunque en condiciones precarias, dependía de la publicidad de la empresa venezolana **Petróleos de Venezuela (PDVSA)** (fue una decisión del **presidente Hugo Chávez**, que me honró con su amistad). Cuando **PDVSA** dejó de pagar las facturas de ***Punto Final*** y de responder nuestros mensajes, llegó el momento de hacer las maletas.

—¿Piensa que la libertad de prensa que existía en tiempos de la UP, que se observa por los titulares sin censura y los ataques permanentes al Gobierno, jugó en contra del proceso? ¿Es posible sostener una Revolución dejando a los medios que representan al empresariado publicar sin restricciones?
—Creo que una revolución no puede permitirse la debilidad suicida de dejar que sus enemigos mortales ejecuten libremente una guerra sicológica contra suya. Pero a la vez, la prensa revolucionaria debe contar con la libertad necesaria para cumplir su misión social. El periodismo de investigación y de opinión debería alcanzar su mayor desarrollo en condiciones revolucionarias. La ética del periodismo al servicio de la verdad y la propiedad social de los medios, deben asegurar al pueblo su derecho a una información veraz y oportuna.

—¿Cómo se mantenían los medios en la UP que no contaban con patrimonios como los de Agustín Edwards?
—Mediante publicidad del **Estado**.

—Usted es un referente moral para la izquierda chilena y regional, **¿qué se requiere para forjar una ética periodística?**
—La ética periodística ya existe: está escrita en los códigos de ética de los colegios profesionales de periodistas y se enseña en las escuelas universitarias. Pero ocurre que la ética no se respeta porque en los medios el verdadero director es el gerente, el encargado de velar porque los grandes avisadores no se vean afectados por denuncias o noticias desfavorables. El público cree que las noticias las ocultan o manipulan los periodistas, los culpan a ellos. Ignoran que los periodistas son trabajadores tan esclavos de un amo como todos los demás. Aunque hay que reconocer que muchos periodistas están muy cómodos cumpliendo el papel de perritos falderos. Son una minoría… pero una minoría bien pagada.

—¿Hacia dónde cree que se encamina la izquierda chilena? ¿Con las protestas de octubre de 2019 se envió un mensaje distinto a la política nacional?
—El mensaje de octubre está claro: reclama un cambio social profundo. Exige poner término al modelo de dominación que implantó la dictadura militar-empresarial en 1973. En cuanto a la izquierda: tiene un desafío de recreación ideológica y orgánica. En los hechos, no existe todavía una alternativa de izquierda, aunque está germinando. **Octubre** fue solo un anuncio de lo que vendrá. En torno al próximo plebiscito constitucional, pueden darse condiciones para esbozar un programa y propuestas orgánicas más definidas.

Aunque el plebiscito y la eventual **Convención Constituyente** están ideadas como una trampa para abortar las exigencias de cambio, estamos obligados a desafiar esa maniobra de la casta política y arrasar –mediante una clara mayoría– con las reglas que intentan impedir una verdadera **Asamblea Constituyente**. Llevamos años luchando por derogar la **Constitución dictatorial** de 1980. Ahora tenemos la oportunidad y no debemos rehuir el desafío".

—¿Cómo sueña el país, la América y en definitiva el mundo en el que vivirán los bisnietos y las futuras generaciones?
—No es un sueño: estoy seguro que la **Humanidad** vivirá una época mucho mejor de igualdad y justicia social, sin racismo ni segregaciones de ningún tipo.

Historiador Gabriel Salazar en el cincuentenario: "ALLENDE VIVIÓ UNA CONTRADICCIÓN EN SÍ MISMO, CASI UNA TRAGEDIA GRIEGA"

- *Dice no ha habido otro líder en el pueblo que haya sentido esa vocación de servicio revolucionario por las causas de la clase trabajadora, los pobladores, los marginales y que la frustración por no haber servido eso también fue razón de su suicidio además que la estrategia política que siguió, no era sino la que permitía la Constitución de 1925.*

Por: Javier Larraín,
Jefe editorial Correo del Alba.

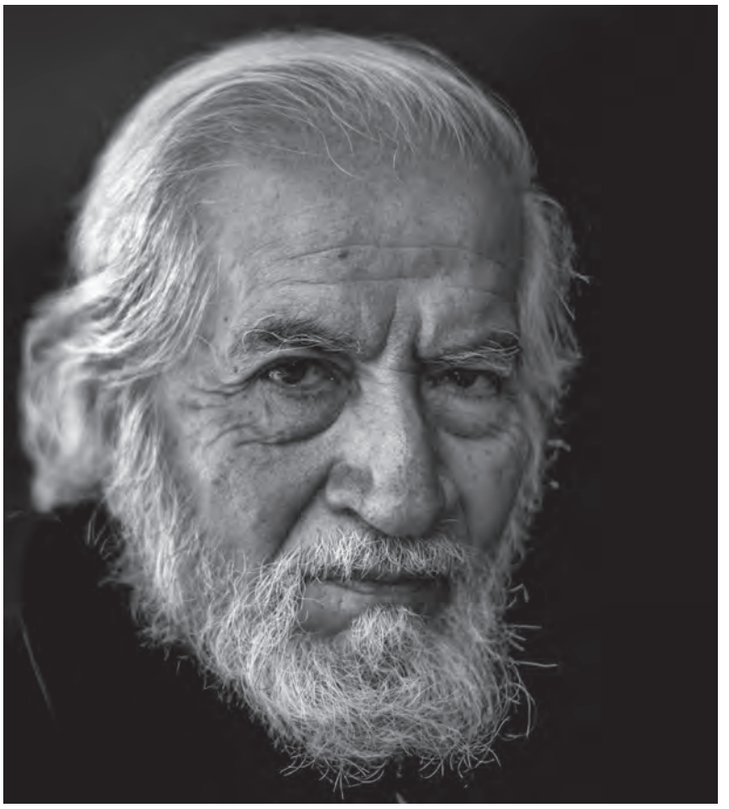


Foto 1. El historiador Gabriel Salazar.

Para quienes sentimos aprecio y hasta devoción por la historia social y acudimos constantemente a ella en búsqueda de elementos que nos permitan una mejor comprensión del presente, la obra del profesor **Gabriel Salazar** es de lectura obligada.

Con estudios en **Historia** y **Geografía**, **Filosofía** y **Sociología** por la **Universidad de Chile**, **Doctor** en **Historia Económica y Social** por la **University of Hull** de **Inglaterra**, a **Salazar** se le considera fundador de la **Nueva Historia Social** en **Chile**, siendo acreedor del **Premio Nacional de Historia 2006**, en reconocimiento a una labor de más de medio siglo, en que destacan libros como ***Acción Constituyente. Un texto ciudadano y dos ensayos históricos*** (2020); ***Movimientos sociales en Chile, trayectoria histórica y proyección política*** (2012); ***En el nombre del poder popular constituyente (Chile, siglo XXI)*** (2011); ***Ser niño huacho" en la historia de Chile*** (2006); ***La historia desde abajo y desde dentro*** (2003); ***Historia contemporánea de Chile***, en colaboración con **Julio Pinto**, 5 tomos (1999-2002) y ***Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*** (1986).

Protagonista de la **Unidad Popular (UP)**, como docente en **Historia** en la **Universidad de Chile** y militante del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)**, tras el golpe cívico-militar de **Augusto Pinochet** fue apresado, torturado y exiliado. Motivos por los cuales desde ***Correo del Alba*** nos acercamos para reflexionar acerca de **Salvador Allende** y la **UP**, además de la coyuntura política y social chilena actual, material este último que será publicado en una próxima entrega, de cara al plebiscito constituyente del 25 de octubre.

Su visión de Allende hoy en día

—Profesor, quisiera comenzar por preguntarle lo más básico, **¿quién es Salvador Allende? ¿Cuál fue su trayectoria política?**

—No hay duda que **Salvador Allende** fue y ha sido uno de los líderes populares que ha tenido este país, tal vez el más respetado y, sin duda, el más consecuente en términos de querer realizar las ideas que él tenía respecto al cómo debiera satisfacer las necesidades y demandas populares desde el proceso político formal, convencional, desde el sistema político vigente, respetando la **Constitución Política de 1925**.

Allende tiene esa doble cualidad, que a la vez es contradictoria en sí misma, de haber sido un líder popular consecuente con sus ideas, sincero en el planteamiento de la política que podría desarrollar y liderar a su pueblo, muy transparente y leal en su contacto directo –cara a cara– con los sectores populares de todo tipo –fueran obreros o no–, pero al mismo tiempo, pese a esa honestidad, lealtad, compromiso y mística en cuanto a realizar lo que el pueblo necesitaba en el plano político, la política que definió o que aceptó él para ejecutar esas demandas populares eran, en cierto modo, contradictorias, porque implicaban respetar, y fue muy consecuente en eso, la **Constitución Política de 1925**, que era ilegítima por origen e instituía un sistema que era lo contrario a lo que el pueblo quería en el año que se dictó, 1925. Con mayor razón después, en los años 30, 40, 50, 60, el pueblo tenía la expectativa de que esa **Constitución** impidió a los gobiernos realizar o satisfacer sus necesidades.

—Pero, **¿qué caracterizaba esa Constitución de la cual se desprende el orden legal en que se desenvuelve Allende por décadas**?

—Como dije, era una **Constitución** no solo ilegítima, sino que era exactamente lo contrario de lo que el movimiento popular y la **Asamblea Popular Constituyente** de marzo de 1925 plantearon.

—¿Por qué?

—Porque en marzo de 1925 se realizó en **Chile** una **Asamblea Popular Constituyente** que se llamó **Asamblea Constituyente de Asalariados e Intelectuales**, autoconvocada, con representantes electos directamente por los distintos gremios de la clase trabajadora; una **Asamblea** que fue muy bien organizada, representativa, que trató de respetar la estructura social del país. Por ejemplo, la clase trabajadora ocupaba entre un 35% y 38% en la población del país, por lo tanto obtenía el 35% de los representantes de la **Asamblea**, y así hubo porcentaje para la clase trabajadora, para la clase media, para los estudiantes, etcétera. En efecto, reflejó la estructura social chilena y resultó ser extraordinariamente bien disciplinada.

Durante 100 años en **Chile** existieron lo que llamaron las sociedades mutuales y mancomunales, que eran asambleas ciudadanas de trabajadores, y eran estos quienes decidían las acciones de las sociedades en asambleas abiertas, democráticas, donde participaban hombres, mujeres y hasta los niños, la familia. Entonces, tenían la experiencia de casi un siglo de cómo organizar asambleas y expresar una voluntad popular, de cómo ejercer soberanía.

Es por eso que cuando se llevó a cabo esta **Asamblea Constituyente de Asalariados e Intelectuales** en marzo de 1925, fue perfectamente bien organizada y sin problemas. Los diarios de derecha de la época, como ***El Mercurio*** y ***El Ferrocarril*** de **Valparaíso**, reconocían que esta **Asamblea** estaba bien organizada, con un alto nivel de discusión, de debate, y que en el debate sobresalían por lejos los representantes de los trabajadores, encima de los intelectuales; la propia derecha lo reconoció.

Digo esto porque, primero, esa **Asamblea** acordó un sistema político descentralizado; y segundo, porque los políticos y los representantes del pueblo en el **Parlamento** y en el **Gobierno** debían ser responsables ante las comunidades que los habían electo, por tanto, estas comunidades podían juzgar su desempeño, revocar sus cargos, traerlos de vuelta a la base, juzgarlos por haber incumplido el mandato ciudadano, por eso concibieron un **"Estado tripulado"** –por decirlo así–, con una clase política responsable ante las bases ciudadanas. Es una característica central de lo que aprobaron los constituyentes en la **Asamblea** de 1925.

Entre otras cosas importantes, estoy resumiendo, acordaron que había que abolir el **Ejército** profesional chileno, porque este no hacía otra cosa –lo cual estaba muy demostrado en esos años– que masacrar al pueblo y proteger a la oligarquía de las demandas populares; y sobre todo, resolvieron acoger las demandas que se hacían presentes en la soberanía popular, de modo tal que se propuso reemplazar a ese **Ejército profesional** por otro **Ejército de ciudadanos**.



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 2. El presidente Allende es saludado porsu pueblo.

Nuevas FF.AA.

—¿En qué consistiría un "Ejército de ciudadanos"?

—Ellos plantean un **Ejército** en que los oficiales y militares deliberen y lo hagan junto al pueblo, y eso lo hicieron porque precisamente esta **Asamblea Constituyente**, que organizaron los trabajadores, estaba promovida de común acuerdo con los militares, principalmente con los oficiales jóvenes del **Ejército**, tenientes, capitanes, mayores y hasta coroneles, quienes habían organizado una **Asamblea Militar** democrática, soberana, que dio un **golpe de Estado** y mandó a cambiar al **presidente Arturo Alessandri**, lo envió al exilio, disolvió el **Congreso** y ellos mismos sacaron un manifiesto –casualmente el 11 de septiembre– en 1924, con el que convocaban al pueblo a elegir libremente una **Asamblea Constituyente**, para que el propio pueblo expresara su voluntad soberana y dictara una **nueva Constitución**.

Por eso fue que militares y trabajadores se unieron para organizar la **Asamblea Constituyente de Asalariados e Intelectuales**, y en su preparación organizaron esta asamblea popular donde quedó claro lo que el pueblo quería: un **Estado** descentralizado; productivista y no centrado en el libre comercio; con una clase política responsable ante la base social; con una política que permitiera la democracia local, que fuera soberana, etcétera.

Digo esto porque es lo que el pueblo quería entre 1924 y 1925. En este proceso constituyente de militares y trabajadores, la única vez que han ido juntos, aquellos dieron incluso un segundo **golpe de Estado**, encabezado por los oficiales jóvenes, con el objetivo de juzgar a los generales que habían tratado de hacer una política distinta, por su cuenta, en búsqueda de rescatar el viejo sistema oligárquico. Entonces dan un segundo **golpe de Estado** contra los generales, eliminan ese gobierno y convocan a la **Asamblea Constituyente**.

—¿Y qué pasó con todo ese proceso de aspiraciones democráticas?

—¿Qué pasó? En síntesis, como no se sabía hacer una **Asamblea Constituyente**, acordaron y aprobaron todos, con gran aplauso de los políticos de todos los colores –de la derecha; de la **Unión Liberal**, que era el centro; y de la izquierda, sobre todo con el **Partido Comunista**–, que el **presidente Alessandri** volviera y él presidiera y organizara la **Asamblea Constituyente**. Él volvió y nunca convocó una **Asamblea Constituyente**, sino que organizó una especie de **Comité Constituyente** con un grupo de amigos suyos, que eran todos políticos, y ellos dictaron la **Constitución liberal** e ilegítima de 1925.

Digo esto porque esa **Constitución liberal** resultó ilegítima en tanto los políticos no eran responsables ante el pueblo; el sistema quedó centralizado; se privilegió el comercio exterior y no la producción industrial; y, finalmente, el **Ejército** siguió siendo el garante de esa **Constitución**, que es la que rigió hasta 1973.

Por los años 1934, 1935, 1936, en pleno segundo gobierno de **Arturo Alessandri**, "el traidor a la soberanía popular", el **Partido Comunista**, el **Partido Socialista** y el **Partido Radical**, todos partidos de izquierda –pudiéramos decir–, aceptaron la **Constitución de 1925**, y no solo la aceptaron, eligieron diputados y senadores para que actuaran dentro de un **Congreso** articulado por esa **Constitución** y esa lógica, que no era la que el pueblo quería.

Me he detenido en este punto porque fue en esa lógica de hacer política para el pueblo, pero dentro de un **Estado liberal** que el pueblo no había querido, donde se formó **Salvador Allende**, cuando joven.

—¿Y cómo enmarcadas definitivamente en una institucionalidad basada en la ilegitimidad, queda ilustrada esa contradicción de Allende con aspiraciones democráticas y populares?

—Por su formación, **Allende** aceptó la **Constitución de 1925** y la defendió hasta el final, en el sentido de que él era respetuoso de la ley vigente y efectivamente lo fue hasta el final. **Allende** se suicida para respetar lo que significaba ser **Presidente legal, constitucional, respetuoso de la ley**; esta es la contradicción que te señalaba.

Por un lado, no ha habido otro líder en el pueblo que haya sentido esa vocación de servicio revolucionario por las causas de la clase trabajadora, los pobladores, los marginales, eso no se puede negar en **Allende**; la frustración por no haber servido eso también fue razón de su suicidio. Por otro lado, la práctica política que eligió, la estrategia política que siguió, no era sino la que permitía la **Constitución de 1925**, que la había dictado el enemigo del pueblo, **Alessandri**, traicionando la voluntad popular y la voluntad de los militares.

Ahí está la contradicción allendista, promueve una revolución desde el **Estado**, desde la ley, respetuoso de esta, y esa es la tragedia de este **Presidente** que fue formado en una tradición política que no arrancaba del movimiento soberano del pueblo de 1924, sino del movimiento popular que respetó la **Constitución de 1925**, que aceptó el **Código del Trabajo** impuesto por la dictadura en 1931 y que encajaba perfectamente con la **Constitución**. Por eso el **presidente Allende** vivió una tragedia, no solo porque en el **golpe de Estado** lo obligaron a suicidarse o porque fracasó en hacer la revolución que el pueblo necesitaba, sino porque **Allende** vivió una contradicción en sí mismo, casi una tragedia griega.

Por eso es que a **Allende** todos lo respetan, y hay que respetarlo –yo mismo lo hago, aunque no acepté nunca esa política–; porque es hasta el día de hoy el héroe político que se recuerda en este país.



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 2. El pueblo exigía al presidente "mano dura" en contra de la sedición para avanzar en el proceso.

El poder popular

—Las tragedias tienen argumentos, escenas y partes, ¿hay algunos de esos elementos en los días vividos por Allende en la UP?

—La tragedia está incluso en los actos finales de su gobierno. El día 4 de septiembre de 1973, poco antes del golpe, se constituyó una asamblea espontánea, callejera, en la **Avenida Bulnes**, frente al **Palacio de Gobierno**, asamblea de los cordones industriales y comandos comunales que había en **Santiago**, trabajadores, pobladores, estudiantes, una gran asamblea donde ellos le escribieron una carta al **Presidente** y le pedían que abandonara **La Moneda** para dirigir el movimiento popular desde el poder popular que estaba en las calles y en las comunas, controlando fábricas, almacenes de distribución, las ollas comunes del pueblo, etcétera, y que por tanto cambiara de estrategia y, en lugar de la estrategia de hacer una revolución desde el **Estado**, desde el gobierno y la ley, la hiciera desde donde estaba el pueblo, en las calles. Le mandaron la misiva amenazándole que si no hacia eso, que era lo único que quedaba por hacer, tendrían que desacatar su **Gobierno**. Esto fue el 4 de septiembre, después vino el golpe y eso quedó en nada.

Todo esto pinta un cuadro que es digno, en todo el sentido, de destacar: un líder que se la jugó entero, hasta dar la vida, por una causa; que vivió la tragedia de hacer la revolución que quería aceptando la ley del enemigo, creyendo en la ley del enemigo. Y porque creía en la ley igual creyó que el **Ejército** era respetuoso de la ley, porque así lo decía esa misma **Constitución**, el texto es clarito: "Las **Fuerzas Armadas de Chile** son esencialmente obedientes a la **Constitución** y no deliberantes", entonces él creía en eso y por eso es que no estimó un **golpe de Estado**, en cambio creía que si un **Presidente** no podía jugar con éxito su proyecto político de compromiso con el pueblo y la ciudadanía, podía tomar medidas extremas, y ahí te explicas el suicidio.

Por esas razones es que **Allende** creía en **Diego Portales**, que fue un tirano, pero dictó la ley. También en **Balmaceda**, que era su modelo, porque se suicidó. De ahí que **Allende** estaba marcado por una especie de destino trágico, no iba a cambiar su actitud política y todo el proceso que conducía y que no iba a triunfar; por tanto, el camino que le quedaba era el ejemplo de **Balmaceda**, el suicidio.

Hace unos años hice un libro sobre **Carlos Altamirano**, que era el presidente del **Partido Socialista** y gran amigo de **Allende**, estuvimos tres años conversando para ese libro, todos los días miércoles nos juntábamos en mi casa y él me contaba que le decía a **Allende**: "Esto va derechito a un golpe, tenemos que salir a la calle y meternos dentro del poder popular", y él le respondía: "No, a mí no me sacan de **La Moneda** sino con los pies para adelante, como cadáver, no voy a salir de aquí". Incluso **Pinochet**,

antes de que se convirtiera en golpista, porque al principio no lo habían considerado, le dijo: "**Presidente**, si viene un **golpe de Estado** lo que usted tiene que hacer es ir a refugiarse en la guarnición o el regimiento de **Santiago** que le sea favorable, se protege allí y convoque a los cordones industriales del poder popular para que lo defiendan, le aseguro que no va a haber golpe, no se van a atrever a combatirse entre ellos mismos", y **Allende** le expresó: "No, me quedaré en **La Moneda**". Eso fue muy triste, porque cuando le gritamos en una ocasión, desde la **Plaza Constitución** y la calle, al **Presidente**: "¡A cerrar, a cerrar el **Congreso Nacional**, y a establecer la **Asamblea Popular**!", él desde el balcón nos dijo: "No voy a cerrar el **Congreso Nacional**, voy a respetar la ley". Y días después, cuando en **Concepción** se formó una **Asamblea Popular**, porque así lo decía el **Programa** de **Allende**, él mandó una carta diciendo: "Cuando ustedes hacen esto y pretenden que una **Asamblea Popular** dirija el proceso en general, están actuando como contrarrevolucionarios porque la **Revolución** la hace el gobierno del pueblo, así lo dice un poco la ley".

Esa fue la tragedia de este maestro, solo al final y en los últimos días, cuando ya el golpe había comenzado (ustedes saben que partió en los cuarteles, en la **Marina** de **Valparaíso**, de distintos modos antes de que llegara a **La Moneda**), ahí se dio cuenta y dijo: "En realidad es el pueblo el que tiene que dictar una **nueva Constitución**, porque hay que cambiarlo todo y hay que convocar al pueblo entonces a una **Asamblea Constituyente**", pero eso era una semanita antes del golpe y se perdió.

Todo esto lo digo porque, vuelvo a insistir, la figura de **Allende** tiene muchas dimensiones, todas son de carácter heroicas, por así decirlo, por su compromiso ético, su compromiso político, su lealtad al pueblo y su creencia firme, casi una fe, en su estrategia, que era en el fondo ingenua. El problema de todo eso es que **Allende** se formó en una cultura política parlamentarista, respetuoso de la ley, y ahí jugó su izquierdismo revolucionario y eso fue así porque nadie denunció lo que aquí conté, que hubo una **Asamblea Popular Constituyente** –con militares incluidos– que **Alessandri** traicionó, y todos los políticos de todos los colores apoyaron al traidor.

Si eso último se hubiera estudiado, investigado y denunciado antes, probablemente la cultura política de los años 30 no habría sido parlamentarista sino otra, que es la que ahora está demandándose y emergiendo en **Chile** con el estallido social del 18 de octubre en adelante, porque este movimiento ya no quiere reconocer partido político, no quiere regirse por la ley, no quiere regirse por la **Constitución**, al contrario, quiere **cambiar la Constitución** y hacerlo por sí mismo, el único problema es que no sabemos hacerlo porque hemos estado 200 años sin la formación, ni la experiencia, ni la memoria de cómo lo intentaron los pueblos en otra época, entonces esa memoria está pérdida, no se ha estudiado, no se ha recordado, no está en los textos escolares y ese es nuestro problema hoy.

—¿Cuánto de la experiencia allendista en esa materia sirve para ese hoy con nuevas formas que narra?

—En este contexto, **Allende** *okey*, capo, pero hay que decirlo: no nos sirve. Es un héroe que hay que tenerlo, con su retrato, pero no nos sirve. Debemos inventar nuestra soberanía desde nosotros mismos, tenemos que revolucionarnos hacia adentro como ciudadanos y aprender a ser soberanos por nosotros mismos. De alguna manera recogiendo el mensaje de los cordones industriales de 1973: "**Presidente**, usted o se inscribe con el poder popular o vamos al desastre".

—¿Qué hizo Usted el 4 de septiembre de 1970?

—El 4 de septiembre, en lugar de irme a la **Alameda**, me devolví y me fui al barrio alto, no había autos ni gente en las calles, no había luces prendidas en las casas, todos los autos metidos en el garaje, bajo un cobertizo, tampoco había movimiento, solo miedo. Ese día 4 **Chile** se dividió. **Santiago** era un centro bullente, ruidos y de todo, mientras que en el barrio alto estaban recogidos, fraguando su reacción y su venganza.

La experiencia de la **UP** fue un relumbrón, una llama, un fogón, fue una explosión de una memoria que por primera vez se encuentra con una salida posible, fue preciosa esa experiencia y esa mística que se produjo, pero con el correr del tiempo ya sabemos que fue una experiencia –el **gobierno de Allende**– frustrada y que, a pesar de todo, perdió, aun cuando aumentó la votación de un 36% a un 43%. Y nuestro líder se suicidó, como si **Lenin** se hubiera suicidado en pleno proceso de la **Revolución bolchevique**. Esto lo comentábamos con unos ayudantes que yo tenía, cuando estábamos trabajando en la **Biblioteca Nacional** en esos días y uno de ellos me decía: "¡Hombre!, pero imagínate, se nos suicidó nuestro líder, desapareció **Lenin** en pleno proceso".

El balance a 50 años

—¿Cómo recuerda en lo personal esos años?

—A 50 años de esa experiencia, la vivo como un recuerdo profundo, imborrable, bonito, lindo por la fraternidad, por la solidaridad y camaradería de los que luchamos, algunos desde la **UP** y otros –como yo– por afuera de la **UP**, pero por la misma causa imborrable. Los mejores amigos que tengo son de esa época, son todos compañeros, porque la solidaridad vivida en ese periodo en el pueblo, entre la militancia revolucionaria, no entre los directivos del movimiento, es una experiencia imborrable y que ninguna otra ha logrado ocultar o sobrepasar.

Esto que se está produciendo hoy día es distinto, es compañerismo, es solidaridad, es todo eso, pero en la calle y cuando estamos todos juntos. Tal vez esa otra experiencia de solidaridad nuestra nos seguía por todas partes, en la casa, en nuestro trabajo, íbamos abandonando todo en función de esa solidaridad revolucionaria, sobre todo los jóvenes que dejaron todo botado, abandonado, me consta; yo era profesor universitario y veía cómo dejaban botados sus estudios de **Medicina**, **Arquitectura** o lo que fuera y se iban a hacer la revolución a tiempo completo por la causa, "el nivel de entrega a la causa", se decía. Por eso es imborrable, porque perdimos y todo, pero hay algo personal. Lo que yo viví en el centro de tortura de **Villa Grimaldi**, por ejemplo, ahí con compañeros siendo torturados, matando, a algunos los mataban a cadenazos delante de uno, etcétera; pero el miedo fue superado por otra cosa más linda, el cariño que nos teníamos allí, aun sin conversar, porque no podíamos conversar, aun sin vernos, porque andábamos con vendas, pero tú presentías que estaba tu compañero al lado y te sentías seguro porque era tu compañero, había un amor, una fraternidad más allá de la tortura y de la muerte.

Eso a mí me marcó profundamente, porque descubrí que es la esencia de lo que somos, la solidaridad, la fraternidad, la unión, el poder que de ahí surge, y esa experiencia es la que vivimos en la base en la época de **Allende**. Por eso **Allende**, de alguna manera, nos permitió vivir eso, esa experiencia única, aun cuando lo criticamos porque se quedó en **La Moneda** encerrado y no salió a dirigir al pueblo en los comandos comunales ni nada, pero él permitió eso y es imborrable, es lo que le permite a uno, a 50 años, decir: "Bueno, **Allende** era consecuente y todos lo respetamos, sin lugar a dudas". Pero, en la base social tuvimos experiencias únicas, imborrables, irrepetibles y es realmente para nosotros grandioso, sorprendente e increíble que, por segunda vez en nuestras vidas, estemos viviendo un sentimiento similar y una posibilidad técnica, táctica y estratégicamente distinta, pero muy similar en el sentimiento que nos une, antes por partido político o por clase social y hoy día como ciudadanos.

Esta lucha que tiene que ver con el 18 de octubre es una segunda experiencia, tan profunda como la de **Allende**, pero distinta a la de **Allende**; y como que son lo mismo, pero a la vez distinto, o como decía **Silvio Rodríguez**: "…que no es lo mismo, pero es igual". Creo que las dos luchas se hermanan y la lección que uno puede sacar de dos experiencias de este tipo –distintas pero hermanas–, es que no podemos repetir aquello que nos llevó a perder.

Esta vez estamos, además de con aquella experiencia de la **UP**, con el imperativo teórico, el imperativo categórico y el imperativo ético de que no podemos perder, y por eso es que el modelo de lucha del **pueblo Mapuche**, que insiste e insiste aun cuando pasan los siglos, es tan importante para todos nosotros.

El Imperio contra Allende: INTERVENCIÓN ESTADOUNIDENSE EN CHILE 1963 1973

- *Este es un recuento de las maniobras emprendidas por los gobiernos norteamericanos entre 1963 y 1973 en Chile, con el fin de impedir la llegada al poder de Salvador Allende y luego de boicotear y derrocar su gobierno posteriormente. Así lo confirman las fuentes desclasificadas de las propias autoridades norteamericanas y que han dejado en evidencia su responsabilidad en el quiebre democrático e institucional en nuestro país.*

Por: Nicolás Arraño Moreno

La intromisión estadounidense en asuntos de política interior en **Chile** cuenta con un largo historial de ya más de 200 años, pues hay certeza de acciones de esta índole que preceden a la existencia de la propia república, vale decir, se remontan al fin del periodo colonial y al proceso de independencia[1]. No obstante, será tras el fin de la **Segunda Guerra Mundial** y durante el periodo conocido como **Guerra Fría**, cuando comenzará una etapa de intervención intensiva de las administraciones norteamericanas en **Chile** y **Latinoamérica**, región que han comprendido como su área directa de influencia.

A diferencia de las maniobras de injerencia en otras latitudes, donde la carta jugada ha sido la invasión militar, en **Chile** la estrategia adoptada por los norteamericanos fue la acción encubierta a través del financiamiento de campañas políticas, de medios de comunicación, de grupos armados, infiltración en las **Fuerzas Armadas (FF.AA.)**, la desestabilización y el bloqueo económico.

Una década de conspiraciones

En el presente documento, nos disponemos a realizar un breve recuento de las acciones emprendidas por los gobiernos norteamericanos entre 1963 y 1973 en nuestro país, que dicen relación con el empeño por impedir la llegada al poder de **Salvador Allende** primero, y con el boicot y derrocamiento de su gobierno posteriormente. Para ello nos basaremos en las fuentes que las propias autoridades norteamericanas se han encargado de hacer públicas, como los documentos desclasificados de la **CIA**, a partir de los cuales la **comisión Church** elaboró su informe de intervención en **Chile** durante el periodo indicado[2] y los archivos desclasificados por orden de **Bill Clinton** en 1999 para esclarecer las acciones de terrorismo, violencia política y violación de **Derechos Humanos (DD.HH.)** ocurridas en **Chile** desde 1968 al 1990[3].

En las elecciones presidenciales de 1958, la izquierda rasguñó el triunfo de la mano de **Salvador Allende**, logrando un 28,8% de los votos frente a un 31,5% del candidato de la derecha **Jorge Alessandri Rodríguez**. Esta fue la primera vez que en el país logró competir una coalición integrada de manera excluyente por la izquierda, construida esencialmente por la unidad del **Partido Socialista** y el **Partido Comunista**. El hecho de que un marxista se encontrase a 40 mil votos de lograr un gobierno en **América Latina** fue un primer llamado de alerta para los **Estados Unidos (EE. UU.)** que como veremos, tomará cartas en el asunto en las elecciones del próximo período.

Con el triunfo de la **Revolución Cubana** y su definición político-ideológica, la administración de **John F. Kennedy** formuló como estrategia para **Latinoamérica** la **Alianza Para el Progreso (ALIPRO)**, donde se fomentaba en los gobiernos de la región la implementación de reformas sociales, políticas y económicas para apaciguar aquellas tensiones que pudiesen ser potenciales motivos de un estallido revolucionario. De esta manera, en **Chile** el gobierno de **Jorge Alessandri** se vio presionado por **EE.UU.** para aplicar una serie de medidas, a fin de acceder al apoyo técnico y financiero que la **ALIPRO** ofrecía.

El primer llamado de atención

A pesar de esta estrategia, el panorama de cara a las elecciones presidenciales de 1964 en **Chile** no resultaba alentador para el imperialismo, pues por segunda vez consecutiva, **Allende** se mostraba como un candidato con serias posibilidades de alcanzar la victoria, promoviendo un modelo de llegada al socialismo por la vía democrático-institucional.

Buscando respuestas sobre el éxito y popularidad de la izquierda en **Chile**, la **CIA** y el **Pentágono** contrataron al **Doctor en Sociología Roy Hansen** para realizar una investigación en el país, orientada a recoger la disposición de las **FF.AA.** para efectuar un inminente **Golpe de Estado**. Durante tres viajes realizados por **Hansen** entre 1963 y 1964, se concluyó que los militares en su mayoría sólo accederían a un levantamiento en caso de caos social. En tanto, la misma **CIA** financiaba de manera encubierta la mitad de la campaña electoral del candidato democratacristiano, **Eduardo Frei**[4], lo que sumado a las repercusiones del llamado **"Naranjazo"**[5], relegarían a **Salvador Allende** nuevamente a un segundo lugar.

Sin necesidad de ahondar demasiado para efectos del ejercicio histórico que realizamos, resulta pertinente mencionar que la llegada de **Frei** al poder fue vista con muy buenos ojos de parte de **EE.UU.** al representar un modelo de gobierno idóneo para la aplicación de los principios de la **Alianza Para el Progreso**, es por ello que durante su gestión (1964-1970) se destinaron 395 millones de dólares de este programa para la aplicación de diferentes medidas que impulsaron importantes avances en el país[6]. Sin embargo, las expectativas de cambio de la sociedad chilena demandaban cada vez transformaciones más profundas y radicales, y de cara a las elecciones presidenciales de 1970, la izquierda integraría la **Unidad Popular (UP)** y nuevamente **Allende** sería el candidato escogido.

Los "halcones" de la Casa Blanca

Con **Richard Nixon** ya en la **Casa Blanca** desde principios de 1969, se conformaría la llamada **Comisión 40**, presidida por **Henry Kissinger** e integrada entre otros por el **presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor**, **Gral. George Brown** y el director de la **CIA**, **Richard Helms**. El objetivo de esta organización era coordinar las acciones encubiertas de control político ejercidas en el exterior.

En ese sentido, en marzo de 1970 la comisión aprueba el aporte de 125 mil de dólares para el financiamiento de acciones de sabotaje contra la campaña de **Allende**, iniciando una serie de acciones para influir el resultado de las elecciones. Así también, **Richard Helms**, se comunicó con **John McCone**, ex agente de la **CIA** que entonces formaba parte del directorio de la **International Telephone and Telegraph (ITT)**, que como uno de los capitales con más intereses en **Chile** mostró inmediata disposición

de financiar al gobierno norteamericano para intervenir en **Chile**. Esto derivó en el pago a periodistas para la difusión de análisis políticos de la **CIA** en medios locales y propaganda negra con el objetivo de difamar a **Allende** y a la **Unidad Popular**[7].

A pesar de todos los esfuerzos mencionados, la **Unidad Popular** triunfa en las elecciones de aquel 4 de septiembre de 1970 con un 36,6% de los votos. Tal resultado significaba que, al no existir mayoría absoluta, el candidato con mayor porcentaje debía ser ratificado por el congreso pleno, lo que se había dado históricamente por tradición republicana desde la vigencia de la **Constitución de 1925**[8]. Ante este panorama, el día 15 de septiembre **Nixon** se reunió con el chileno **Agustín Edwards Eastman**, a solicitud de **Donald Kendall**, **Director Ejecutivo de PepsiCo**. En la cita se apersonan, además de los nombrados, **Kissinger** y el **Ministro de Justicia** de los **EE.UU**. y se da pie así a la conspiración que desde **Washington** pretenderá la caída de la **Unidad Popular**[9].

De esta forma, la **Casa Blanca** pondría en movimiento dos planes para impedir la llegada de **Allende** al poder y le daría al embajador en **Chile**, **Edward Korry**, máxima autoridad para alcanzar dicho objetivo. El ***Track I*** sería la maniobra institucional, consistente en comprar votos de los congresistas chilenos para que no ratificasen a **Allende** sino a **Alessandri**, quien convocaría a nuevas elecciones en las que **Frei** se presentaría nuevamente. No obstante, el democratacristiano rechazó la oferta.

Frente a ello, solo quedaría en pie el llamado ***Track II***, que proponía en un primer momento la ejecución de un alzamiento militar antes del 24 de octubre, día de la ratificación. Sin embargo, tanto el embajador **Korry** como el agente de la **CIA Tony Sforza** repararían en que las **FF.AA.** no actuarían sin una situación de desorden e inestabilidad que lo justificase. Así también, se hizo hincapié en que mientras el general constitucionalista **René Schneider** se mantuviera como comandante en jefe, la sublevación no sería exitosa, sino más bien empujaría a una división del ejército y a una guerra civil[10].

El asesinato de Schneider y el Congreso

Por lo tanto, el siguiente paso sería encargarse de **Schneider** y luego avanzar hacia crear las condiciones para justificar la intervención militar. Por ello, la **CIA** entra en contacto con el general en retiro **Roberto Viaux Marambio** y el **General** en actividad **Camilo Valenzuela** y se envían tanto armas como agentes a **Santiago** a cargo del afamado **David Atlee Phillips**. El día 20 de octubre, **Schneider** es acribillado por militares y miembros del grupo fascista **Patria y Libertad** cuando se dirigía camino a su oficina. Pero la maniobra no da los resultados esperados, los generales mencionados serán detenidos y condenados mientras el **General Carlos Prats** es nombrado **Comandante en Jefe** y reafirma el compromiso constitucional de la **FF.AA**.

En tanto, el congreso ratifica a **Salvador Allende** como **presidente de la República** y este ingresa a **La Moneda** el 4 de noviembre de 1970. De ahí en más, el imperio no descansará hasta verlo caer y se empeñará en una campaña de desestabilización, boicot y complot con la intención de generar el clima conducente a un **Golpe de Estado**. La orden de **Kissinger** fue clara, había que hacer ***"aullar de dolor a la economía chilena"*** y para ello se maximizaron las presiones sobre las instituciones financieras internacionales en la búsqueda por limitar créditos y ayuda de financiamiento a **Chile**[11]. De hecho, **Nixon** ordenó al director de la **Oficina de Preparación de Emergencia** un estudio acucioso sobre el mercado mundial del cobre, con el objetivo de perjudicar la economía chilena.

La nacionalización del cobre

Frente a la nacionalización del cobre aprobada de manera unánime por el **Congreso Nacional** el día 10 de julio de 1971, que afectó notablemente a los capitales norteamericanos, **Nixon** respondió poniendo en venta las reservas acumuladas de cobre de los **EE.UU.** impactando en el mercado mundial del mineral que sufrió una notoria baja en su precio. En tanto, cuando el estado intervino la **ITT** en 1971, **Nixon** apeló al derecho a propiedad de la empresa, demandando una compensación inmediata, justa y eficaz. No obstante, son muchos los antecedentes que nos permiten aseverar, que habiendo mediado cualquier tipo de compensación, la conspiración no cesaría hasta derrocar a la **Unidad Popular**[12].



Foto 1. Propaganda de Patria y Libertad.

Estas presiones ejercidas por **EE.UU.** derivaron en un duro bloqueo económico para **Chile**, que se manifestó en una reducción de la ayuda bilateral de 35 millones de dólares en 1969 a 1,5 millones en 1971. Los créditos de la **Eximbank** descendieron de 234 millones en 1967 a 0 en 1971; los préstamos del **BID** bajaron de 45,6 millones de 1970 a 2,1 millones en 1972; el **Banco Mundial** no dio más préstamos y el **Club de París** se negó a renegociar la deuda externa de **Chile**. En cambio, se nota un claro contras-

te con lo que refiere a fondos de apoyo recibido por los militares chilenos desde **Washington**, que aportaron 5,7 millones de dólares en 1971, 12,3 millones en 1972 y 15 millones en 1973 a la vez que aumentaron los cupos para entrenamiento militar en la **Escuela de las Américas**.

El complot de El Mercurio

El factor comunicacional sería gravitante en el complot contra la **UP**, y ***El Mercurio***, propiedad de **Edwards**, sería el arma comunicacional que más aportó en tal ámbito, recibiendo más de dos millones de dólares como aporte para la sedición desde **Norteamérica**[13]. Así también, la **CIA** financió y fomentó la creación de diversos grupos de oposición a **Allende** como los gremios de profesionales, camioneros y empresarios que ocuparían un importante papel en el golpismo. En el mes de octubre de 1972, escogido por las fuerzas opositoras como decisivo para el derrocamiento del gobierno, el **Comité 40** aprobó la entrega de 100 mil dólares (20 millones de dólares si se convierte al dólar negro de aquel año) para destinar al apoyo del gran paro patronal[14]. Por su parte, **Roberto Thieme**, dirigente de la organización terrorista **Patria y Libertad** reconoce haber recibido 45.500 dólares a través de **Orlando Saenz**, presidente de la **Sociedad de Fomento Fabril**[15]. **Thieme** es contactado por el **Almirante José Toribio Merino** para llevar a cabo acciones de sabotaje contra infraestructura crítica, como líneas eléctricas, oleoductos y ferrocarriles durante el paro nacional[16]. En total, el **Comité 40** aprobó más de 7 millones de dólares (1400 millones en dólar negro) para financiar grupos de oposición durante los mil días de **Allende** en el gobierno[17].



Foto 2. El Presidente Allende el día del "Tanquetazo", el 29 de junio.

El respaldo popular

Una vez superado el **paro de octubre**, la **UP** debía afrontar las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, donde los sectores sediciosos se jugaban su última carta institucional, vale decir, lograr dos tercios en el parlamento para vetar políticamente al gobierno y destituir a **Allende**. Sin embargo, la **Unidad Popular** consiguió un 44% de los votos, aumentando su fuerza electoral y la **CIA** el 6 de marzo anunciaba *"se están discutiendo nuestras futuras opciones a la luz de los decepcionantes resultados electorales que le permitirán a **Allende** y a la **Unidad Popular** llevar adelante su programa con mayor fuerza y entusiasmo"*[18]. La agencia reemplaza al jefe de la central en **Santiago** nombrando a **Ray Warren**, quién decidido se propone en el corto plazo inducir a la mayor parte posible de las **FF.AA.** a tomar el poder y tumbar a **Allende**[19]. El obstáculo era entonces el **General Carlos Prats**, ferviente constitucionalista que como **Comandante en Jefe** del ejército aún impedía la adhesión de los militares a la conspiración.

El día **29 de junio** se subleva el **batallón blindado N° 2** al mando del **Teniente Coronel Roberto Souper** junto a miembros de **Patria y Libertad**. El hecho es recordado como el **"tanquetazo"** debido a la emblemática escena de tanques circundando el **Palacio de La Moneda**. El alzamiento es prontamente repelido por las fuerzas leales al gobierno comandadas por **Prats** y el **Gral. Augusto Pinochet**. **Souper** es detenido y gran parte de los militantes de **Patria y Libertad** se refugian en embajadas. El episodio fue en la práctica el ensayo del **Golpe de Estado** que luego vendría, siéndole útil a los sediciosos para tantear la reacción popular, del gobierno y el despliegue militar.

Buscando desplazar a **Prats** la **CIA** llegó a tantear la posibilidad de asesinarlo o secuestrarlo, pero en agosto de 1973 este es incluido por segunda vez en el gabinete de **Allende**, lo que genera un conflicto con la oficialidad que lo lleva a renunciar a la **Comandancia en Jefe**. Recomendado por el propio **Prats** al presidente, **Pinochet** asume el cargo.

Se entra de esta forma, en la recta final del plan golpista. Las acciones terroristas de los grupos sediciosos se volvieron cotidianas y las **FF.AA.** ya se alineaban en torno al plan subversivo, tal y como lo consigna la estación en **Santiago** de la **CIA** en un cable a la central en **Washington** el 31 de agosto: *"el ejército chileno se ha unido en torno a la idea de un golpe y comandantes de regimientos cruciales de esto han pactado su apoyo"*[20]. Ya el 8 de septiembre comunican *"La armada esta programada para iniciar un movimiento destinado a derrocar el **gobierno del presidente Salvador Allende**"*[21]. **Pinochet** ya está involucrado en el complot y el día **11 de septiembre** en **Valparaíso** comienza el **Golpe de Estado** alzándose las tres ramas de las **FF.AA.** y **Carabineros**. **La Moneda** es bombardeada mientras el **Presidente Allende** resiste con su guardia en el interior. Ya cerca de las 14:30 hrs. los militares ocupan el palacio, **Allende** muere combatiendo[22] y la **Unidad Popular** es derrocada. En aguas internacionales barcos de la marina norteamericana vigilaban atentamente cada movimiento, y por los aires su **Fuerza Aérea** patrullaba el éxito de la operación[23].

La cruenta **dictadura de Pinochet** se extenderá por largos 17 años en los que imperará el **terrorismo de Estado**. Los militares entrenados por **EE.UU.** en tácticas contrainsurgentes aplicarán a rajatabla los principios de la **Doctrina de Seguridad Nacional** contra el **"enemigo interno"** y se

incurrirán en graves violaciones a los **DD.HH**. El estrecho vínculo de **Washington** con los criminales de lesa humanidad se grafica en que **Manuel Contreras**, **Director** de la **Dirección Nacional de Inteligencia (DINA)** comenzó a trabajar desde 1974 de forma remunerada para la **CIA**[24].

Por otro lado, los **Chicago Boys**, pondrán en la práctica los postulados monetaristas que **Milton Friedman** y **Arnold Harberguer** les habían instruido en los programas de cooperación académica entre la **Universidad Católica de Chile** y la **Universidad de Chicago** durante los sesenta y setenta. De esta manera, **Chile** servirá a los intereses norteamericanos como conejillo de indias del experimento neoliberal, que posteriormente será exportado al resto del mundo[25].



Foto 3. Desde el mismo día 11 de septiembre se desató la represión en contra del Pueblo

Fuentes y recursos bibliográficos:
–BBC. "EE.UU. ayudó a desestabilizar a Chile", Martes 14 de noviembre de 2000.
–Diego Marín Verdugo, Largometraje "EE.UU. v/s Allende", 2008.
–Froilán Ramos Rodríguez & Javier Castro Arcos. La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961-1963. *Tiempo y Espacio*, 24(62), 2014.
–Lucas Schiappacasse, "La intervención de Estados Unidos en Chile, en el contexto de guerra fría: Aspectos políticos y culturales durante las décadas de 50, 60 y 70. La dictadura en Chile." (informe de seminario de grado para optar al grado de licenciatura en Historia, Universidad de Chile). 2017.
–Patricia Verdugo, "Allende: Como la Casa Blanca provocó su muerte", Catalonia, 2013.
–Peter Kornbluh, "Desclasifican nuevas conversaciones entre Nixon y Kissinger para derrocar a Allende", Ciper. 2008.
–Róbinson Rojas, "Las Fuerzas Armadas chilenas (III). El inorme de los yanquis sobre las Fuerzas Armadas chilenas", Causa ML 21, 1971.
–Senado de los Estados Unidos. Acción Encubierta en Chile, 1963-1973. Informe de la Comisión designada para estudiar las operaciones gubernamentales concernientes a actividades de inteligencia. Washington. 1975.
–William Blum, "La intervención de la CIA en Chile," en, Killing Hope. U. S. Military and CIA Interventions Since World War II., Common Courage Pr, 1995.

[1] Bernal Meza, R. (1996). Evolución histórica de las relaciones políticas y económicas de Chile con las potencias hegemónicas: Gran Bretaña y Estados Unidos. *Estudios Internacionales*, 29(113), p. 19-72. & Cristian Guerrero Yoacham, "Chile y Estados Unidos: relaciones y problemas, 1812-1916", en: Walter Sánchez G. & Teresa Pereira (eds.), 150 años de Política Exterior Chilena, (Santiago: Editorial Universitaria, Instituto de Estudios Internacionales, 1977)

[2] Senado de los EE.UU. Acción Encubierta en Chile, 1963-1973. Informe de la Comisión designada para estudiar las operaciones gubernamentales concernientes a actividades de inteligencia. Washington: 1975. La comisión investigadora estuvo presidida por el Senador demócrata Frank Church.

[3] Kornbluh, Peter, The Pinochet File: A Declassified Dossier on Atrocity and Accountability, The New Press, 2003.

[4] Senado los EE.UU. Óp. Cit

[5] Seis meses antes de las elecciones presidenciales se desarrollaron de manera extraordinaria elecciones parlamentarias en Curicó producto de la muerte del Senador Oscar Naranjo Jara. Estas, fueron concebidas como un ensayo de cara a los próximos comicios y contra todo pronóstico, se impone el candidato socialista e hijo del fallecido senador, Oscar Naranjo Arias, en una zona históricamente conservadora. El hecho, que alertó del inminente triunfo de la izquierda en las elecciones presidenciales, movilizó a la derecha a dar su respaldo sin condiciones a Frei.

[6] Froilán Ramos Rodríguez & Javier Castro Arcos. La Alianza para el Progreso en Chile y Venezuela, 1961- 1963. *Tiempo y Espacio*, 24(62), 93-138. 2014.

[7] Senado de los EE.UU. Op. Cit.

[8] Desde mediados de siglo XX en Chile imperaba la denominada política de los "tres tercios", que hace referencia a la fuerza electoral relativamente similar de la izquierda, el centro y la derecha del espectro político. Debido a la improbabilidad de lograrse la mayoría absoluta en las elecciones presidenciales de parte de algún sector, se volvió una tradición republicana que el congreso pleno ratificase al candidato más votado.

[9] Edwards se quedará en EE.UU. durante toda la UP y asumirá como como vicepresidente de la PepsiCo.

[10] De hecho, se conoce como Doctrina Schneider aquella doctrina militar que propone la supeditación de las Fuerzas Armadas al poder político, al orden constitucional y a la voluntad ciudadana.

[11] Tras dos reuniones de emergencia del Consejo de Seguridad Nacional el día 9 de noviembre de 1970, Kissinger repartió el memorándum decisión nº 93, en el que se daba cuenta del boicot económico a realizar contra Chile. En Senado... Óp. Cit.

[12] Inclusive, Kissinger sostenía la "teoría del dominó", la cual proponía que cayendo Chile se iniciaría un retroceso progresivo de las fuerzas revolucionarias en el mundo. Lamentablemente debemos decir, que dicha teoría efectivamente tuvo la razón, pues la "recomposición mundial del capitalismo" comenzará justamente con el derrocamiento de la Unidad Popular y el posterior experimento neoliberal.

[13] Aportes recibidos de la CIA y de la ITT. Senado de los EE.UU. Op.Cit.

[14] Orlando Saenz, presidente de la Sociedad de Fomento Fabril entre 1971 y 1974, ha reconocido sin complejos el financiamiento de la CIA en innumerables entrevistas públicas, como por ejemplo en el episodio de Informe Especial "Cuando Chile cambió de Golpe" emitido en Televisión Nacional con motivo de los 40 años del Golpe de Estado o en "EE.UU. v/s Allende", documental de Diego Marín Verdugo.

[15] En Informe de la Estación Santiago de la CIA a la central en EE.UU. de noviembre de 1972 se informaba: "Patria y Libertad se está organizando cuadra por cuadra, el apoyo económico y las armas como ametralladoras y granadas de mano vienen de Brasil". Senado de los EE.UU. Óp.. Cit.

[16] Testimonio Roberto Thieme. En "EE.UU. v/s Allende". Op. Cit.

[17] Senado de los EE.UU. Op. Cit.

[18] Ibid.

[19] Memorándum "Elecciones legislativas post mortem" En Senado ... Óp. Cit

[20] Senado de los EE.UU. Óp. Cit.

[21] Ibid.

[22] Hasta el día de hoy persiste el debate sobre la verdad histórica de la muerte de Allende. Mientras la versión oficial habla de un suicidio, los argumentos aún son justificadamente debatidos.

[23] William Blum, "La intervención de la CIA en Chile," en Killing Hope. U. S. Military and CIA Interventions Since World War II., Common Courage Pr, 1995.

[24] Informe Hinchey sobre las actividades de la CIA en Chile. Departamento de Estado. 2000. EE.UU.

[25] Los gobiernos de Ronald Reagan, Margaret Thatcher, Felipe González, François Mitterrand, y la aplicación del Decálogo de Washington en Latinoamérica dan cuenta de la expansión del neoliberalismo en el mundo.

Lucía Sepúlveda: "LAS MUJERES JÓVENES TENÍAMOS PARTICIPACIÓN EN LAS MOVILIZACIONES, EN LAS CUALES SE DESPLEGABA TODA LA ENERGÍA Y ALEGRÍA DEL PERÍODO"

- *Lucía Sepúlveda es periodista, especializada en medio ambiente y activista social, coautora de numerosas publicaciones, entre las que destacan Pueblos Originarios y Sustentabilidad (2001) y Acción Ciudadana por el Medio Ambiente: Cinco años en la Descontaminación de Santiago (1996).*

Por: Cris González,
directora de Correo del Alba.

Militante destacada del **Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)**, compañera del periodista y ejecutado político **Augusto Carmona Acevedo**, luchadora contra la dictadura cívico-militar de **Pinochet**, nos acercamos a ella para abordar el papel de la mujer durante los mil días del gobierno popular.



Foto 1. La periodista y activista Lucía Sepúlveda.

—¿Cómo está llevando esta cuarentena y cuál es su análisis sobre lo que vive la humanidad con esta pandemia?

—La cuarentena la he llevado con mucha disciplina respecto de salir fuera de casa, apoyada por mi pareja, por mi hija y el **"Comprando Juntos"** de nuestro barrio. Me considero privilegiada en ese sentido, porque tengo un techo, agua e ingresos por mi trabajo, ahora telemático en la **Red de Acción en Plaguicidas** y sus **Alternativas en América Latina (RAP-AL)**.

El activismo virtual de los movimientos sociales de los que participo ha sido enorme, hay nuevas articulaciones internacionales que permiten una mirada muy rica sobre la resistencia de los pueblos en pandemia. Pero he estado también muy impactada, por dos dolorosas pérdidas de familiares, y porque en **Chile** millones de personas no han podido cumplir con las medidas sanitarias. Viven hacinadas en precarios conjuntos habitacionales, dependían de trabajos informales y no tienen ingresos propios, o bien viven en localidades campesinas cuyas fuentes de agua han sido saqueadas por el agronegocio de las paltas o la industria forestal, y reciben un mínimo de agua en camiones aljibes enviados por las municipalidades.

Además del colapso de la salud pública, la pandemia ha evidenciado la dependencia en que vivimos en el tema alimentario, ya que hay carestía de productos básicos para la alimentación, como las legumbres, que los productos agrícolas y otros entran sin aranceles debido a los **Tratados de Libre Comercio** de los que **Chile** es parte. Ello ha significado el abandono de los cultivos tradicionales por los campesinos y campesinas ya que las lentejas, los porotos o los garbanzos importados desde **Canadá**, por ejemplo, llegan a precios con los cuales ellos no pueden competir.

La humanidad está viviendo una crisis ecológica sin precedentes, producto de la imparable voracidad del capitalismo y sus nuevas formas. **Rob Wallace** y otros investigadores norteamericanos han planteado en ***Monthly Review*** que el **Covid-19** es la socialización de los daños del modelo del agronegocio, y está en guerra con la salud pública, porque la pandemia está asociada a prácticas de consumo global que han llevado a la naturaleza a un estado crítico.

Para expandir las fronteras de los hábitat de animales exóticos para su exportación a un mercado global, o en los planteles de carnes, el agronegocio empuja los límites de lo posible, devastando selvas y territorios vírgenes y dañando la biodiversidad. En paralelo, en la mayor parte del mundo se implementa un enfoque de privatización de la salud, lo que se ha hecho evidente a la luz de lo que ocurre en **Estados Unidos**.

Por todo ello, esta crisis debiera entregarnos la posibilidad de salir de ese paradigma extractivista y plantear un vuelco de carácter estructural. De otra forma, tendremos lo que se anuncia: una nueva crisis sanitaria, poco después de que se concluya esta, y así sucesivamente.

La formación y el compromiso

—Entrando en el ámbito personal, me gustaría saber de dónde vienes, cuáles son los elementos familiares, políticos y culturales de tu formación como mujer.

—Nací en **Parral**, el pueblo natal de **Pablo Neruda**. Mi mamá era profesora de filosofía y francés, mi papá comerciante de "frutos del país", o sea productos del campo, y somos seis hermanos. Mi familia era más bien inclinada a la **Democracia Cristiana (DC)**. Mi madre, muy sensible a la injusticia y apegada a la doctrina social de la iglesia, nos formó en un cristianismo apegado a lo social. Estudié en un internado de monjas, en **Chillán**, del que rescato mis primeras experiencias orga-

nizativas, cuando salíamos a hacer "misiones" al campo, guiadas por un cura español de posturas claramente progresistas y rupturistas para esa época.

Estudié en la **Escuela de Periodismo** de la **Universidad de Chile**, desde donde salí de la burbuja. Como activista católica, participé en las comunidades cristianas de base ya marcadas por la **Teología de la Liberación**, en respuesta a las injusticias que percibía en el estado de cosas. El año 1968 estuve en la **Toma de la Catedral** por la **Iglesia Joven**, exigiendo al **Cardenal** una toma de posición en favor de una iglesia de los pobres.

Mi posicionamiento en la izquierda, y mi opción por la izquierda revolucionaria –militar en el **MIR**– se produjo cuando ya trabajaba como periodista, en el marco de la candidatura a la presidencia de **Salvador Allende**. El **MIR** representaba una forma diferente de hacer política, desechando las visiones tradicionales, y me ubicaba así en el campo de los revolucionarios junto a las luchas de **Cuba** y otros pueblos y en la línea de **Camilo Torres** y el **Che**.

—En los 60 la política y lo político parecían ser un campo de acción exclusivo de los hombres, ¿cambió esto en el gobierno de la UP, en cuanto a la participación de la mujer en ese escenario político chileno?

—En realidad, en el sentido tradicional la política era en los años 60 un campo de acción mayoritariamente ocupado por los hombres, pero lo político va mucho más allá de la política institucional, y en ese sentido la vida de **Chile** está marcada por las mujeres, pero ese aporte está invisibilizado. El contexto latinoamericano y global de esos años favoreció que las mujeres jóvenes ingresáramos a la escena política de una manera masiva. El ambiente en general era muy politizado, nadie quedaba al margen de ello y muchas mujeres decidimos también participar más activamente.

Creo que quienes nos politizamos en esos años de esperanza y logros fuimos luego parte importante de la resistencia antidictatorial, entre ellas, mis compañeras del **MIR** ejecutadas y desaparecidas.

El desarrollo de la mujer en política

—¿Participaron mujeres en la toma de decisiones del gobierno de la UP? ¿Cuál era el ámbito de participación de la juventud y de la mujer joven?

—Creo que la participación en toma de decisiones no existió, porque las decisiones las adoptaban los partidos cuyos presidentes eran hombres. La juventud y las mujeres jóvenes teníamos participación en las movilizaciones, en las cuales se desplegaba toda la energía y alegría del período. También participábamos de la educación popular o de educación política, que se hacía en las tomas de terrenos urbanas (para conseguir casa). Muchas veces las militantes se convertían en pobladoras de esos nuevos campamentos. Otra práctica muy usual era ir a los trabajos voluntarios durante las vacaciones; al campo o a zonas mineras, para apoyar el trabajo comunitario en terreno o hacer alfabetización o construcción de escuelas.

En las tomas de terreno o en las tomas de fábricas que se hacían para pedir su paso al **Área de Propiedad Social (APS)**, las mujeres participaban de todas las tareas derivadas de ella (vigilancia, cocina, producción, comunicaciones, entre otras). Casi todas las jóvenes que participaban en este tipo de acciones del período eran militantes o simpatizantes de los partidos de izquierda, compañeras de la franja más consciente: otras trabajadoras se retiraban a sus casas y no participaban de las tomas, por temor o por otras razones.

También la mujer fue la promotora por excelencia del trabajo en las **Juntas de Abastecimiento y Control de Precios (JAP)** que la **UP** creó para enfrentar el desabastecimiento en los barrios y poner los productos que escaseaban al alcance de las familias. Pollos, harina, conservas, aceite eran algunos de los productos que se distribuían y en todas esas tareas las mujeres empadronaban y distribuían.

—¿Cuál era el perfil de las mujeres de la izquierda y dirigentes en la UP? ¿Existía la idea desde el feminismo?

—En general, esa idea no existía. Más bien hablábamos de mujeres comprometidas con los cambios, con su pueblo, con el proceso, con el partido, etcétera, y creo que se valoraba de esa manera y también porque le daba más "fuerza" a los partidos. No sé cómo lo habrán vivido las militantes de partidos de la **UP**. En el **MIR** hubo muchísimas militantes mujeres que ejercieron diversos tipos de tareas, y en ese período no percibí que hubiera discriminación. En los niveles de dirección había compañeras, pero en escaso número. Las tareas de apoyo las realizaban las mujeres (secretaría, logística, alimentación…).

El rol de los medios de comunicación en la UP

—Usted es periodista y trabajó en **Canal 7**, la televisora estatal, y en revista *Punto Final*, **¿cuán importante fueron los medios de comunicación en ese período?**

—La **UP** se vio maniatada por el **Pacto de Garantías Democráticas** que la **DC** le exigiera a **Allende** en octubre de 1970, como condición para aportarle sus votos en el **Congreso** y permitirle ser electo. Uno de sus puntos fundamentales era garantizar la libertad de prensa y de expresión. El 8 de enero del 1971 se aprobó la **Ley 17.398**, que certificaba el pluralismo político y la libertad de prensa, e impedía la expropiación de cualquier medio de comunicación, salvo con la aprobación de ambas **Cámaras**.

Contando con esas garantías, la prensa de la burguesía contribuyó a crear un clima de sedición, convocó y legitimó la violencia fascista, usó la mentira y el descrédito para caricaturizar al **Gobierno** y al **Presidente**. Todo ello estaba encaminado a justificar y convocar a una salida golpista para resolver la crisis.

Los medios de comunicación afines y defensores del gobierno popular, buscaron aumentar el apoyo al **Gobierno** y desnudar aquello, pero numéricamente los medios opositores, sumando periódicos, revistas y radios, fueron mucho más numerosos. El mayor tiraje era del diario ***Clarín***, que tenía como lectores preferentes a los trabajadores, obreros y pobladores.

Los medios de derecha aprovecharon cada oportunidad para denostar los cambios que afectaban a sus intereses de clase. En cambio, para el campo popular fue más difícil sostener una estrategia que no solo defendiera al gobierno popular, sino que contraatacara y desnudara la furia sediciosa y a la vez desplegara los efectos positivos de los cambios. Muchas veces incluso las nuevas formas de lucha y organización que iban surgiendo en los diferentes frentes, tales como las experiencias vividas en los **Cordones Industriales** y los **Comandos Comunales**, o las **"corridas de cerco"** encontraban cabida solo en unos pocos medios de la izquierda, entre los cuales estaba ***Punto Final***.

Canal 7, en la práctica, tenía cierta dificultad para definir sus contenidos porque era administrado por un directorio y gerentes heredados en gran parte de la administración anterior, democratacristiana, y prensa se manejaba tratando de preservar ciertos equilibrios. Para el ensayo del golpe, el **"Tanquetazo"** del 29 de junio de 1973, los trabajadores nos tomamos el **Canal 7**, difundiendo todo el día una programación antigolpista y popular. Pero al día siguiente el canal siguió con la programación habitual.

Cuando en agosto del 1972 fue elegido **Edgardo Boeninger**, un **DC** proclive al golpismo, como nuevo **Rector de la Universidad de Chile**, se venía la intervención del **Canal 9 de Televisión**, entonces de propiedad de esa casa de estudios. Los trabajadores impidieron la intervención, tomándose las instalaciones del canal. Fue un verdadero ejercicio de poder popular de estos trabajadores de la comunicación, encabezados por **Augusto Carmona**, jefe de la toma. Ellos mantuvieron al aire el canal controlado por los trabajadores tanto en los contenidos como en la gestión técnica y administrativa, hasta ser desalojados por orden judicial el 9 de septiembre de 1973, momento vivido con enorme tristeza,



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 2. Joven en concentración de apoyo al Gobierno Popular.

ya que para todos los participantes de la experiencia fue un anticipo de lo que vendría.

—¿Cómo fue tu etapa en *Punto Final*? ¿Cuál fue tu relación con Manuel Cabieses y esa generación política comunicacional?

—Colaborar para ***Punto Final*** ha sido para mí un honor y una experiencia muy enriquecedora de la que fui parte hasta la suspensión de la revista, asfixiada por el monopolio del avisaje y el *marketing* actual.

La modalidad de ***Punto Final*** siempre fue contar equipos de colaboradores, que trabajan en otros medios. **Augusto Carmona**, mi pareja, miembro de su consejo de redacción, me llevó a ***Punto Final*** y empecé como novel reportera, mientras trabajaba en el diario ***Puro Chile***, y luego en **Canal 7**, hasta el golpe cívico-militar, cuando la revista y todos los medios de izquierda fueron clausurados.

En sus diversas etapas, la revista logró concitar en torno a sí a destacadísimos periodistas e intelectuales de **Chile** y el mundo, con una visión revolucionaria y crítica del anquilosamiento de la izquierda tradicional. Considero que su director, **Manuel Cabieses**, es un grande del periodismo y tiene una legitimidad indiscutible como luchador revolucionario. Su ojo para caracterizar cada período político, para descubrir nuevos actores en el avance de las lucha del pueblo en **Chile** y **América Latina**, para asegurarle tribuna a los marginados por el sistema y a los revolucionarios en general, y su modestia, son características poco comunes en el periodismo. Las luchas de los pueblos de **Cuba**, **Venezuela** y **Bolivia** dan cuenta

de ello. Como militantes del **MIR**, trabajamos juntos en los años de lucha antidictatorial, de manera que nuestros lazos de fraternidad y respeto son indestructibles.

—Las mujeres de la derecha jugaron un rol mediático en el conjuro (parafraseando a **Mónica González**) que se gestó en contra del gobierno socialista del **presidente Allende**, las "marchas de las ollas" vacías eran protagonizadas por señoras del barrio alto, **¿cuál fue el rol de ellas en la desestabilización del Gobierno y por qué cree que se utiliza su imagen en esta arremetida?**
—En el período de la **UP** las mujeres percibieron logros en la vida cotidiana importantes para la economía familiar y para el futuro de las familias. Los salarios aumentaron, se entregaron becas para incentivar el acceso a la universidad de las jóvenes, se le dio plena capacidad jurídica a la mujer casada, los niños tuvieron el medio litro de leche, el desempleo tenía los niveles más bajos de la historia y todo ello llevó a que fuera aumentando el apoyo al gobierno del **"compañero Presidente"**. Por ejemplo, en las elecciones municipales de 1971, el apoyo de las mujeres aumentó en un 14% respecto del 32% alcanzado en la elección presidencial, llegando entonces al 43.6% de voto a favor del proyecto del gobierno de la **UP**.

La derecha golpista no podía reclutar adherentes fácilmente entre las mujeres. La clave para levantar "socialmente" la estrategia golpista fueron los problemas de desabastecimiento alimentario, generados fundamentalmente por el boicot empresarial y por la mayor capacidad de compra que tenían los sectores populares. Las mujeres de clase alta jugaron ese rol de bisagra golpista, y al encabezar estas marchas defendían no solo sus privilegios, sino sus tradicionales roles de género, como mujeres dueñas de casa, como fuente de su legitimidad. Pero estas mujeres privilegiadas además tenían contactos directos con sectores militares y de la clase política y empresarial, y sin duda contribuyeron a generar un ambiente propicio al golpe y contrario a toda negociación entre la **DC** y el **gobierno de Allende**.

—Durante la **Unidad Popular (1970-1973)**, desde el **Ministerio del Trabajo** se afirmaba la necesidad de que las mujeres fueran incorporadas a todos los aspectos de la vida nacional y a los procesos de cambio a los que se asistía. En dicha incorporación, y de manera especial, su integración a las tareas de producción aparecía como "un requisito indispensable para el desarrollo de una nación", **¿cuáles fueron los espacios de integración en la producción nacional?**
—No tengo muchos elementos para responder, más allá de establecer que el 80% de las mujeres en 1972 estaba relegada a las tareas de cuidado doméstico, no remuneradas, es decir no formaba parte de la fuerza de trabajo. Se estableció por ley el montepío, a través del cual la mujer casada percibía entre un 50% a un 100% del sueldo que había tenido su esposo si este fallecía. El permiso de maternidad se amplió de cuatro a seis semanas. También hubo leyes en favor de la infancia.

El aumento del salario mínimo industrial se acompañó de un decreto que establecía igualdad de salarios para hombres y mujeres, pero no manejo cifras de cuál fue el aumento de la fuerza laboral de mujeres en ese período.

—¿Qué papel jugaron en los sindicatos, cordones industriales las mujeres trabajadoras?
—La fuerza laboral era mayoritariamente masculina, como ya señalé. Por tanto el rol jugado no fue significativo y relegado a las tareas de "aseguramiento" de las funciones, excepto en el caso de las militantes de partidos que llegaban allí como activistas o miembros de brigadas de cultura, rayados, o actividades artísticas.

—En 1973 existían a lo largo del país unos 20 mil **Centros de Madres** con cerca de un millón de socias, ordenados centralizadamente en la **Coordinadora de Centros de Madres (Cocema)** Los **Centros de Madres** que se alinearon con la **Unidad Popular** trabajaron con el **Cocema. ¿Fueron relevantes en la vida política y social de las mujeres chilenas los Centros de Madres para incidir en la realidad política de Chile?**
—No tengo experiencia directa ni conozco investigación sobre aquello. Tiendo a pensar que como estaban centradas en los roles de cuidado tradicionales (temas doméstico) no fueron muy políticas. Mucho más central fue el rol que jugaron las mujeres pobladoras en las tomas de terreno, y las mujeres que fueron dirigentes estudiantiles y activistas políticas o integrantes de brigadas de propaganda, que sí continuaron luego su actividad en la resistencia antidictatorial en sus distintas formas de lucha, como la organización de ollas comunes y **"Comprando Juntos"**, pero también en la lucha miliciana.

—¿Qué mujeres destacaría que tuvieron un rol significativo durante la UP, más allá de ocupar o no altos cargos?
—**"Tati" Allende**, **Beatriz**, la hija del **Presidente**; la **"Payita"**, **Miria Contreras**, secretaria del **Presidente**; **Laurita Allende**, diputada; **Gladys Marín**, diputada comunista; **Lumi Videla**, dirigenta del **MIR**; **Gladys Díaz**, presidenta del **Sindicato de Trabajadores Radiales**, dirigenta del **MIR; Yolanda Abarca**, dirigenta de las JAP de la zona **Matta-Maule**.

—A 50 años del triunfo de la **UP**, **¿qué recuperamos hoy y qué hemos perdido?**
—Recuperamos las **grandes alamedas** y plazas de **Arica** a **Magallanes**, recuperamos el sentirnos pueblo, recuperamos la voluntad de luchar por un **Chile digno**.

Hemos perdido los derechos básicos a la salud, la previsión, la educación, nuestros **Derechos Humanos** están siendo violados permanentemente por la represión; hemos perdido en la revuelta vidas preciosas de jóvenes y hemos perdido los ojos y la vista de una cantidad impresionante de mutilados oculares. Nuestros territorios están depredados, los bienes comunes como el agua y la semilla están privatizados. Pero también como pueblo hemos perdido el miedo a luchar.

—Usted ha tenido una larga trayectoria como periodista y militante de izquierda, **¿desde dónde aborda hoy la lucha política y comunitaria?**
—No creo en la capacidad de los partidos de izquierda de hoy. Abordo la lucha desde los movimientos sociales, cuyos distintos componentes a lo largo de más de 30 años han contribuido a la gestación de la revuelta popular, al estallido que el sistema pretendió frenar a través del plebiscito sobre una nueva constitución, maniobra que el pueblo abortará. Desde los años 90 y hasta ahora mismo, **los mapuche** son una punta de lanza contra el modelo neoliberal y el extractivismo usurpador; **el movimiento socio-ambiental** se ha ido construyendo en los territorios; **el feminismo** se ha levantado como una alternativa transversal para las mujeres; **el movimiento de Derechos Humanos** que reivindica la memoria histórica ligada al presente; y **los estudiantes**, en especial **los secundarios**, han estado liderando la recomposición del movimiento de masas y su articulación en la calle. Por eso participo del **Movimiento por el Agua y los Territorios** (MAT), de la **Plataforma Chile Mejor sin TLC**, del **Comité SocioAmbiental Feminista** de la **Coordinadora Feminista 8 Marzo** y de la **Asamblea Autoconvocada** de mi barrio, que son expresiones de lo anterior.

Hoy la lucha es concreta y se da en los territorios en pandemia, aún enfrentados a las criminales políticas del **gobierno de Piñera**. Eso significa que nuestra **Asamblea Autoconvocada** ha debido dedicarse en forma virtual (y físicamente los que pueden) a asegurar la salud del barrio y su abastecimiento a través de un **"Comprando Juntos"**, más el acopio de ayuda solidaria a quienes no pueden para ir construyendo en los hechos ese otro **Chile** que queremos. Teniendo en la mira una **Constitución plurinacional**, **feminista**, **popular** y **soberana**, vamos por un masivo apruebo, capaz de convertir la **Convención Constitucional** en una **Asamblea Constituyente soberana**.

Marcos Roitman: "ALLENDE ENCARNABA EL SENTIDO COMÚN QUE DEFINE LA CULTURA POLÍTICA DEL PUEBLO CHILENO"

- *Hay tendencias globales, pero eso no quita la peculiaridad de cada caso y la vía chilena fue justamente, por su historia, una posibilidad real nacida de su historia y su proceso político. Allende era sabedor de las consecuencias de una guerra civil, trató de impedir a cualquier precio una salida violenta. Su objetivo: evitar una masacre.*

Por: Javier Larraín,
Jefe Editorial Correo del Alba.

Chileno-español, exiliado durante la dictadura de **Augusto Pinochet**, **Marcos Roitman Rosenmann** es **Doctor** en **Ciencias Políticas y Sociología** por la **Universidad Complutense de Madrid**, además de profesor titular en esa casa de estudios e investigador invitado en numerosos centros académicos de **América Latina** y el **Caribe**.

Autor de una quincena de libros, entre sus últimas obras destacan ***Por la razón o la fuerza. Historia de los golpes de Estado, dictaduras y resistencia en América Latina*** (2019), ***La criminalización del pensamiento*** (2017), ***Tiempos de oscuridad*** (2013), ***Indignados: el rescate de la política*** (2011), ***Democracia sin demócratas y otras invenciones*** (2008), ***Pensar América Latina: el desarrollo de la sociología latinoamericana*** (2008) y ***Las razones de la democracia en América Latina*** (2005).

Para reflexionar acerca de la trayectoria política de **Salvador Allende** y del **Chile** de la **Unidad Popular (UP)**, **Correo del Alba** le comunicó y sostuvo un nutrido diálogo.



Foto 1. Marcos Roitman.

Lo que representó Allende

—¿Quién fue Salvador Allende? ¿Cuál fue su trayectoria política hasta alcanzar la presidencia de Chile en 1970? Y **¿cuál era su formación intelectual y su horizonte político-ideológico?**

—Son tres preguntas. Trataré de responder uniendo las interrogantes. **Salvador Allende** fue parte de una generación política formada en los años 30 del siglo XX. Sus referentes fueron la Revolución mexicana, la Revolución rusa, el antiimperialismo, el nacimiento del fascismo y el nazismo. Junto a lo anterior se debe unir el avance del pensamiento socialista, los debates de la **Tercera Internacional**, el marxismo y la revolución. Confluían el primer latinoamericanismo, las reivindicaciones sobre el **Canal de Panamá**, la reforma universitaria en **Argentina**, la **Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)** en **Perú**, la crisis económica consecuencia de la **Primera Guerra Mundial** y el crack financiero en 1929. El movimiento obrero y los partidos populares tomaban protagonismo, el sindicalismo de clase era una realidad. La represión, la violencia, el uso de las fuerzas armadas y los golpes de **Estado** marcaron los años 20 y 30 del siglo pasado. Era un momento candente.

El **Chile** de los años 30 vivía las contradicciones de un orden oligárquico nacido de la derrota del proyecto nacional-antiimperialista del presidente **Jose Manuel Balmaceda** en 1891. Figura que tuvo para **Allende** y la **UP** un rol destacado, reivindicando su proyecto como uno de sus referentes históricos antiimperialistas y de soberanía nacional. Fueron años de inestabilidad. **Golpe de Estado** contra **Arturo Alessandri**, una **nueva Constitución**, represión y la dictadura de **Carlos Ibáñez del Campo** en 1927. Una generación forjada en el antiimperialismo, la paz mundial y la defensa de un proyecto latinoamericano.

En 1932, **Marmaduke Grove**, comodoro del aire, encabezó una insurrección militar, instaurando la primera **República Socialista de Chile**, que duró 14 días. De su seno nacieron los fundadores del **Partido Socialista (PS)** un año más tarde. **Salvador Allende** se convirtió pronto en un líder político. Médico de profesión, influido por su abuelo y su padre, ambos masones y de tradiciones libertarias, se comprometió, acercándose a los debates de época. Pronto se definió marxista, socialista y antiimperialista; también anticapitalista. El fascismo en **Chile** urdía su trama.

La crisis de la **Segunda República** en **España**, la **Guerra Civil** y la dictadura del general **Francisco Franco** dejaron huella en **Salvador Allende**. Como **ministro de Salud Pública** de **Pedro Aguirre Cerda**, recibió en **Valparaíso** a los primeros exiliados que llegaron en el barco fletado por **Pablo Neruda**, el ***Winnipeg***.

Su primera candidatura

Su trayectoria política estuvo ligada al **PS** de **Chile**. La **Segunda Guerra Mundial** será un parteaguas. La **Guerra Fría**, el estalinismo, la **Revolución china**, impregnaron los debates del socialismo. En 1947 el **Partido Comunista (PC)** chileno fue declarado ilegal, sus dirigentes perseguidos, confinados en campos de concentración. La conocida como **"Ley Infame"** de **Defensa Permanente de la Democracia**, promulgada en 1948, vigente hasta 1958, supuso una toma de posición sin ambages de **Allende**; la condenó y rechazó. Con sus viejos camaradas surgieron diferencias, una parte asumió el anticomunismo y el partido se quebró. Otra fracción decidió apoyar la candidatura de **Carlos Ibáñez del Campo** en 1952. **Allende** buscó recomponer el socialismo chileno con su primera participación como candidato presidencial en 1952, en coalición con el **PC**, aún

ilegalizado. El **Frente Nacional del Pueblo (Frenap)** obtuvo el 5% de los votos, **Ibáñez del Campo** superó el 45%. Pero fue la consolidación del liderazgo político de **Allende**.

En 1953, con el partido aún dividido, fue elegido senador, como único representante del **PS**. El **Partido Socialista Popular (PSP)**, obtuvo seis. La deriva del gobierno de **Ibáñez** acabó por desencantar a los "socialistas populares". La estrategia de una organización de clase, revolucionaria, anticapitalista para y de los trabajadores se impuso. En julio de 1957 y tras fuertes debates se consolidó la propuesta de crear un frente de trabajadores como línea política del partido. Se unificó. Su primer **Secretario General** fue **Salomón Corbalán**. En 1958, para las elecciones presidenciales de ese año, se constituyó el **Frente de Acción Popular (FRAP)**, unidad socialista-comunista. Una propuesta antioligárquica, antifeudal y antiimperialista. **Allende** fue designado por segunda vez candidato. Allí se fraguó el conocido **"Tren de la Victoria"**, que recorría **Chile** pueblo a pueblo, con **Allende** a la cabeza. Fue el punto de inflexión, momento clave en la política nacional. La derecha presentó como candidato al hijo del expresidente **Arturo Alessandri**, **Jorge**. **Eduardo Frei Montalva** acudió como el representante de la **Democracia Cristiana (DC)**, nombre que adoptó la **Falange chilena**, copia de la española, brazo político del **dictador Franco**. Los resultados electorales dieron la victoria al candidato liberal conservador: **Alessandri 31%**, **Allende 29%**. Se habló de fraude, pero **Allende** no impugnó el resultado, previendo un posible **golpe de Estado**. Así, nos encontramos con un gobierno de la derecha, represivo y fuertemente cuestionado.

En las elecciones de 1964, el escenario fue diferente. La **Revolución cubana** era una realidad, el bloqueo económico, la guerra psicológica y la campaña anticomunista estaban presente en **América Latina** y **Chile** no fue la excepción. **Allende** fue, por tercera ocasión, candidato del **FRAP**. Pero la estrategia del miedo, el anticomunismo, el apoyo directo de **Estados Unidos** a **Frei Montalva** le dio, por primera vez en el país, la mayoría absoluta en unas presidenciales. Su lema **"revolución en libertad"** era la manera de distanciarse de los procesos de cambio social anticapitalistas y socialistas que miraban a **Cuba** como referente. Un mundo distinto estaba emergiendo. **Frei Montalva** obtuvo un 56% de los votos, **Allende** el 39%. La **DC** se alzaba como respuesta a la propuesta socialista. Reformar las estructuras y potenciar un capitalismo criollo, nacional, bajo el liderazgo de una supuesta burguesía nacional y los sectores medios urbanos. Una forma de modernización capitalista con una visión paternalista a las clases populares. **Frei Montalva** impulsó algunas reformas cuyo resultado acabaron en represión y una violencia extrema. Un ejemplo lo constituye la matanza de **Puerto Montt** o **Pampa Irigoin**, contra los pobladores de una toma de tierra en 1969, ordenada por el entonces **ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic**.

La cuarta elección y el triunfo popular

Entre 1964 y 1970, el gobierno de **Frei Montalva** se fue diluyendo y las esperanzas se convirtieron en frustración y decepción. A fines de 1969, un acuartelamiento de los militares, un conato de **golpe de Estado**, exigiendo mejoras salariales, fue la culminación del desencuentro. La izquierda se unía, esta vez bajo la hegemonía de los partidos marxistas. Socialistas y comunistas lideraron una gran alianza policlasista con progresistas, el **Partido Radical (PR)**, socialdemócratas, independientes y un sector proveniente de la **DC**, el **Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)**, encabezados por **Jacques Chonchol**, exministro de **Frei Montalva**. **Allende** será el candidato de esta coalición. En una alocución poco conocida en el **Gran templo** de la masonería chilena, en abril de 1970, **Allende** señaló las relaciones que unían el gobierno de **Alessandri** y **Frei**, subrayando que al fracaso del capitalismo de **Alessandri** le siguió el fracaso del reformismo demagógico de la **Democracia Cristiana** y el **gobierno de Frei**.

—Indistintamente **Allende** habló en sus discursos de campaña y entrevistas de **"sentar las bases para un futuro gobierno socialista"** y, luego, de que allí se estaba **"experimentando una transición inédita de socialismo"**. **¿Qué pasó realmente en Chile entre 1970 y 1973? ¿Hubo transición socialista o al socialismo? ¿Cuál era y sigue siendo la novedad de esa experiencia? ¿Cuánto de lo vivido no fue sino fruto de la evolución misma del escenario político criollo?**

—Bueno, estas interrogantes ameritarían horas de debate. Muchos han dedicado años al análisis de la vía chilena y sus peculiaridades. Creo que hay dos textos imprescindibles y ambos de **Joan Garcés**: 1) ***La vía chilena al socialismo***; y 2) ***Allende y la experiencia chilena. Las armas de la política***. En este sentido, remito al lector a dichos ensayos. Sin embargo, si pensamos en el concepto de "transición", podríamos señalar que se trata



Foto 2 y 3. Propaganda anti Allende financiada por EEUU.

de un cambio generalizado de las estructuras del actuar y del pensar. Cambios en la manera de entender la cultura, la familia, las relaciones sociales, de poder, entre otras, y efectivamente la **UP** significaba un cambio en las maneras de actuar y pensar. Pero ello supone resistencias y obstáculos. Cualquier reforma estructural conlleva enfrentamientos, conflictos y una pugna por direccionar el proceso político. Sin duda, la reforma agraria, los cambios institucionales, la reforma educativa, las nacionalizaciones, las expropiaciones, la propuesta de área social, mixta, y privada en la economía, alteraban la correlación de fuerzas. La derecha y la plutocracia pueden admitir la disminución de sus beneficios, pero no compartirán ni aceptarán nunca la democracia como forma de organización política social. El poder no se comparte. La **UP** tuvo que hacer frente a un estrangulamiento económico, un sabotaje político, un proceso desestabilizador apoyado por el gobierno **Nixon-Kissinger**. **Allende** lo dejó claro en sus últimas palabras, el día 11 de septiembre de 1973, al referirse a quienes eran los responsables del golpe. Movilizaron los gremios patronales, los comerciantes, los grupos empresariales. El mercado negro, la inflación, el desabastecimiento. No resulta extraño que el **general Alberto Bachelet**, quien se encargaba de la distribución y las **Juntas de Abastecimiento y Precios (JAP)** durante el gobierno de la **UP**, fuese tan odiado por sus com-

pañeros de armas y la derecha. Su final es demostración de lo apuntado. Fue detenido, encarcelado y muerto por la tortura.

Cambiar una sociedad, las costumbres y articular nuevas formas de convivencia social no es tarea fácil. La experiencia chilena fue sobre todo un proyecto cultural de ciudadanía plena, dentro de su idiosincrasia, mitos, valores y representaciones. No sucede en el aire. Y el camino estaba sembrado de anticomunismo. Recordar que los latifundistas, tras el triunfo de **Allende**, quemaron sus cosechas, mataron su ganado y desmontaron su maquinaria. Otros se llevaron sus ahorros y descapitalizaron. Sin olvidar las acciones desestabilizadoras de la **ITT**, el secuestro frustrado que acaba en el asesinato de **René Schneider (Comandante en Jefe del Ejercito)**. Además del viaje de **Agustín Edwards** (propietario de ***El Mercurio*** y su cadena de diarios) a **Estados Unidos** para entrevistarse con **Kissinger** y **Nixon,** solicitando apoyo financiero para el Golpe.

Por último, los procesos políticos se explican por las historias nacionales no por manuales de materialismo histórico. **Lula** se entiende por las estructuras sociales y de poder de **Brasil**, lo mismo **Evo Morales** en **Bolivia**, **Lázaro Cárdenas** en **México** o **Fidel** en **Cuba**. En la política no hay modelos, hay procesos sociales. Es cierto que hay tendencias globales, pero eso no quita la peculiaridad de cada caso y la vía chilena fue justamente, por su historia, una posibilidad real nacida de su historia y su proceso político. Lo mismo podríamos decir de **Hugo Chávez** en **Venezuela**. No existe el socialismo del siglo XXI; existen los proyectos articulados a las fuerzas sociales de cada país. La vía boliviana, argentina, uruguaya, peruana, chilena, etcétera.

—El Programa de la UP, así como las propuestas de sus partidos principales, claramente se anclaban a un **Estado** e institucionalidad republicana, a la que algunos tacharon de "burguesa". **¿Cuánto afectó eso al propio proyecto político y la realización de dicho Programa? ¿Hubo (o es posible que hubieran) propuestas reales por reformar la institucionalidad de entonces? ¿Era factible materializar el Programa en tales condiciones?**

—Podría responder con otra pregunta: ¿dónde se deberían anclar? Ya he señalado que todos los procesos sociales se articulan en tiempos diferenciados. Experiencias históricas otorgan su singularidad a cada país. Hablar de **Estado Pluriétnico y Plurinacional** en **Bolivia** es parte de la lucha de los pueblos originarios y su historia, la **República** fue excluyente; tiene sentido cambiar la denominación de **República** por **Estado Plurinacional**. Si llevamos el ejemplo a **España**, la **República** fue un espacio democrático, reivindicarlo es luchar contra una **Monarquía**, su vinculación con el franquismo y el **golpe de Estado** de 1936. Los proyectos no se construyen en el aire. En **Chile** las instituciones gozaban de legitimidad, era un sistema republicano y se aceptaban las reglas de ese juego, no era viable patear el tablero. Se ganó unas elecciones; a partir de ahí la situación cambió. No se trataba de ser la izquierda de un sistema republicano, sino el principio de un proyecto anticapitalista. Lo que estaba en juego era la capacidad de dichas instituciones para facilitar el paso a un nuevo proyecto. No se buscaba reformar la casa, sino construir otra, manteniendo los muros de carga que la sostenían. Se trataba de tirar paredes y pensar en otra distribución. Hubo un proyecto de nueva **Constitución**, punto de partida para habilitar los cambios, pero la **UP** bregó a contracorriente. Fueron mil días de acoso y derribo. Hubo errores, claro, pero la **UP** fue derribada por un **golpe de Estado**. Además, el **Programa de la UP** era una propuesta señera con los pies en el suelo, por primera vez se hablaba de una renegociación con el **Fondo Monetario Internacional** (**FMI**); de un **Sistema de Salud** para todos los chilenos; de la alimentación para niños en exclusión social; de la disolución del cuerpo represivo de **Carabineros**; de jubilaciones justas; de la supresión de los sueldos millonarios; de la lucha contra la corrupción fiscal; de la articulación de centros de salud primaria y consultorios materno-infantil en todas las poblaciones; de casa; de luz y agua potable para todos los chilenos; de alquileres a precios fijos; de asistencia médica sin burocracia; de más becas estudiantiles; del fin de la especulación; de la creación de un **Instituto Nacional de Arte y la Cultura**; esas son al menos algunas que recuerdo.

Como dato, sirva señalar que el **Programa**, conocido como las **"40 medidas básicas"**, fue presentado con anterioridad a la elección del candidato, en diciembre de 1969. **Allende** fue elegido en enero de 1970. Recordemos que **Allende** tuvo que competir por su nominación, al interior del partido socialista para lograr ser el candidato. **Aniceto Rodriguez** renunciaría, posteriormente, pero **Allende** de los 27 votos, sólo obtuvo 13, los 14 restantes se trasformaron en abstención.

El crimen de Schneider

—Con el fin de impedir que Allende fuese ratificado por el Parlamento, a fines de octubre de 1970 grupos de la derecha atentaron contra la vida del Comandante en Jefe del Ejército René Schneider, y un año antes el amotinamiento de Roberto Viaux ya demostraba el rol protagónico de los militares en la coyuntura nacional, ¿cómo caracterizaría al Ejército chileno para esa época? ¿Existían efectivamente corrientes constitucionalistas y otras golpistas? ¿Cuál fue el actuar durante los mil días de gobierno de Allende, tanto en lo ministerial, ejercicio de la represión y alzamientos como el Tanquetazo? ¿Era inevitable un golpe de Estado en Chile?

—Las **Fuerzas Armadas** chilenas, como toda organización piramidal y disciplinada, obedecen a sus mandos, es una de sus características. Si su **Comandante en Jefe** es constitucionalista, las órdenes que se derivan de dicha posición permean toda la institución. El triunfo de la **UP** encontró unas **Fuerzas Armadas** lideradas por una corriente no deliberante, el propio **René Schneider** señaló que el respeto a la **Constitución** y la subordinación al poder ejecutivo, no dependía de quien ganase las elecciones, sino de su respeto a la **Constitución** y su rol en ella asignado. Tras el triunfo electoral volvió a refrendar esta posición. Ahora bien, toda institución está compuesta por personas y sus ideologías y, en este sentido, la formación de los militares chilenos, como de la mayoría de los altos mandos en **América Latina**, están formados en las academias estadounidenses de defensa. La **Escuela de las Américas**, en la antigua zona del **Canal de Panamá**, era el semillero de tales mandos; muchos dictadores salieron de sus aulas. En **Chile**, tras el triunfo de la **UP**, comenzó a desarrollarse, por parte de la derecha política, en colaboración con el **Pentágono** y la **Agencia Central de Inteligencia** (**CIA**), una trama para articular a dichos mandos. Su punto de unión: el anticomunismo y la lucha antisubversiva. Militares proclives, deseosos de derrocar o impedir el ascenso de la **UP**, fueron conectados. Fue esta política de estrechar lazos, el mecanismo para abrir paso al golpe cívico-militar de 1973. Esta estrategia fue calando en las tres ramas de las **Fuerzas Armadas**. La cobertura se la proporcionó el **Partido Nacional** (**PN**) y la **Democracia Cristiana** (**DC**). Con la excusa de preparar un asado, una fiesta de cumpleaños, celebraciones variopintas, se les convocaba en sus casas, allí se reconocían y podían conspirar sin ningún problema.

Las **Fuerzas Armadas** chilenas estaban impregnadas de anticomunismo, pero ello no suponía romper su institucionalidad. Lo reconoció el general **Carlos Prats** en sus ***Memorias***. Aconsejo leerlas, es la muestra de un constitucionalista que llegó a defender el **Gobierno** por convicción democrática. La represión dentro de las **Fuerzas Armadas** a los sectores constitucionalistas, asesinatos, bajas y expulsión se realizó nada más producirse el golpe de **Estado**. La depuración fue destacable. El asesinato, en 1974, como parte de la **Operación Cóndor**, del **general Prats** y su mujer, **Sofía Cuthbert**, en **Buenos Aires**, da pistas. Claro que existían militares demócratas y también socialistas y comunistas, radicales, miristas. Baste recordar la detención de los marinos en agosto de 1973, cuando denunciaron las maniobras golpistas. El texto de **Jorge Magasich**: ***Los que dijeron No. Historia del movimiento de los marinos antigolpistas de 1973***, es un excelente trabajo, documentado y riguroso. Las **Fuerzas Armadas** chilenas, al decir de **Alain Joxe** en su obra: ***Las Fuerzas Armadas en el sistema político chileno***, texto señero publicado en 1970, avanzaba una de las características que podía crear un espejismo sobre la no intervención de los militares en la acción política. Mientras en **América Latina** las intervenciones eran recurrentes, en **Chile**, dirá, una equivale a 10 en cualquier otro país, "es perfecta".

Otro texto que puede aportar luz sobre el período es el publicado por **Pio García**: ***Las fuerzas armadas y el golpe de Estado en Chile***. Constituye una recopilación de escritos realizados por sociólogos, periodistas, politólogos sobre el papel de las **Fuerzas Armadas** durante los mil días, publicados en la revista ***Chile Hoy***, entre 1970 y 1973. Destacan artículos de **Augusto Olivares**, **Theotonio dos Santos**, **José Cayuela**, **Víctor Vaccaro**, entre otros que recuerde.

Por último, nada es inevitable, pero claro está, dicho a posteriori. **Allende** era sabedor de las consecuencias de una guerra civil, trató de impedir a cualquier precio una salida violenta. Su objetivo: evitar una masacre. Si recordamos en la segunda alocución del 11 de septiembre, antes de su testamento político, apuntaba "el pueblo debe estar alerta y vigilante. No debe dejarse masacrar, pero también debe defender sus conquistas" **Allende** tuvo siempre en mente la **Guerra Civil española**. Es más, ese 11 de septiembre **Allende** convocaría a un referéndum para dar una salida al conflicto con el poder legislativo. Pero, desde las diferentes instituciones, incluido el **Congreso**, se declaró ilegítimo al **Gobierno** y se llamó a intervenir a los militares. Los colegios profesionales, el presidente del **Senado**, a la sazón **Eduardo Frei Montalva** o el negociador de la **DC**, **Patricio Aylwin**, se unieron a la petición; fue el punto de inflexión. El **golpe de Estado** se había decidido en los despachos, con la inestimable colaboración de **Estados Unidos**, el **Pentágono** y la **CIA**. Pero esa es otra historia. Una parte del relato está en el texto que escribí en 2019: ***Por la Razón o La fuerza. Historia y memoria de los golpes de estado en América Latina. Dictaduras y resistencias,*** editado por **Siglo XXI**, **España**.

—¿Cuáles fueron los aciertos y debilidades de la conducción política de los principales partidos y movimientos de la izquierda chilena en ese período?

—No tiene una respuesta fácil, incluso me atrevería a señalar que aún hoy cualquier intento por conceptualizar el período desde las estrategias de los partidos y organizaciones, está condicionada por el 11 de septiembre de 1973, por el **golpe de Estado**. Era una época donde la **Guerra Fría** campeaba a sus anchas. La **Revolución china** y las críticas a la **Unión Soviética** estaban sobre la mesa; la **Revolución cubana**; los movimientos como **Tupamaros** en **Uruguay**, el **Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)** en **Chile**, el **Ejército de Liberación Nacional (ELN)** en **Bolivia**; la dictadura en **Brasil**; la invasión en **República Dominicana**, por señalar algunos casos. Sin olvidar a **Omar Torrijos** en **Panamá** y **Velasco Alvarado** en **Perú**. En efecto, un puzzle con muchas piezas.

Más que aciertos o debilidades, habría que señalar cuál era el debate de la izquierda latinoamericana y dónde se ubicaban las estrategias de los partidos. En esos años la **Teoría de la Dependencia** era hegemónica en el pensamiento de la izquierda política. Tres debates eran los destacados: 1) **Feudalismo-capitalismo**; 2) **Subdesarrollo o Revolución**; y 3) **Fascismo o socialismo**. En ese campo de condiciones el carácter de la revolución y el cambio social estaba ligado a la conceptualización de las estructuras sociales, es decir, por una parte, si feudalismo, alianza con las burguesías nacionales, desarrollistas. Era una visión gradualista propia de los partidos comunistas de la época, encasillada en la teoría de las etapas –primero capitalismo y luego transición al socialismo–; por otra, estaba la definición de ser **América Latina** una región donde se había forjado un capitalismo dependiente y subdesarrollado, haciendo inviable cualquier tipo de desarrollo capaz de romper las estructuras de dominación y explotación capitalistas. No había opción: subdesarrollo o revolución; en esta perspectiva se situaba el **MIR** y muchos movimientos de liberación nacional. Así se podía leer: **lumpendesarrollo-lumperburguesía**. Todo ello mediatizado por vía **insurreccional armada-vía pacífica y electoral**. Todos los debates estaban teñidos de estas discusiones. El papel de los sectores medios, las **Fuerzas Armadas**, el campesinado, el movimiento obrero se cuestionaban, tanto como el papel del partido y la vanguardia. Por ello no hablaría de aciertos o errores. Lo cual no supone señalar que no los hubo, en cuanto a las decisiones concretas de políticas sectoriales. La lucha de clases y la dinámica que definió el proceso chileno es para sacar conclusiones, más que para buscar culpables; si hay un culpable, fueron los golpistas y traidores. Sin embargo, por descontado, sí hubo responsabilidades, según la cuota de poder y la capacidad de incidir en el proceso de toma de decisiones. Se trata de explicar y comprender, más que justificar. Errores, repito, los hubo y no pocos, como en todo proceso que es nuevo y supone cuestionar las estructuras de poder oligárquicas, las clases dominantes y el imperialismo. A decir de **Simón Rodríguez**: "Inventamos o erramos".



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 4. Marcha de apoyo al Gobierno Popular.

ALLENDE VIVE EN LA CONCIENCIA DE LOS PUEBLOS

- *Está vivo y presente en sus distintas facetas, desde el excepcional líder político, al militante y al compañero, rescatando la visión de él como un ser integral y la figura que representa los más altos valores del humanismo laico y la ética política, desconocida para las nuevas generaciones y desaparecida para las antiguas, en el actual ejercicio de la política nacional.*

Por: Cecilia Leblanc C.

El mes de septiembre sin duda es un periodo de claro obscuro, o de luz y sombra, para miles de chilenos que pertenecen a ese sector que vivió o le fue legado el periodo de la **Unidad Popular**. Una parte de la historia que fue vivida como una vorágine de experiencias nuevas y fuertes que marcaron por siempre a una generación y dejaron huellas en las venideras que se expresan hoy a 50 años, en distintas voces a lo largo del país.

Después de 17 años de obscuridad y de 30 años de transición pactada, nunca más para un sector de la población chilena, el mes de septiembre ha vuelto a ser aquel de primavera asoleada, cuecas y chicha. Durante los últimos 30 años, en cada septiembre, la mítica figura de **Salvador Allende** reaparece enarbolada en los carteles de las marchas y romerías del día 11, o se le recuerda en algún documental trasmitido por la televisión, o en las revistas o diarios de izquierda. Pero así como los 11 de septiembre se rememora la memoria de **Allende** y la violación fragante de los derechos humanos de miles de chilenas y chilenos asesinados, el 4 septiembre, por el contrario, se transformó en un día de añoranza de ese acto republicano en que se elegía al **Presidente de la República** en que como hecho inédito en 1970, le correspondió a **Salvador Allende**. Ese día durante los 30 años pos dictadura, actos protocolares realizados por dirigencias de partidos de la ex **Unidad Popular** acontecían en algún lugar. Pero este año 2020, pos estallido social y ad portas del plebiscito que se propone cambiar la **Constitución** heredada de la **Dictadura**, este 4 de septiembre adquiere una nueva connotación.

En los días previos, durante y días posteriores a esta fecha, hemos visto explotar los medios orales y escritos y las redes sociales, con programas, artículos y mensajes enalteciendo la figura de un **Salvador Allende** en sus distintas facetas, desde el excepcional líder político, al profesional, militante, compañero, al hombre, padre, amigo, rescatando la visión de éste como un ser integral, pero por sobre todo, la figura capaz de representar los más altos valores del humanismo laico y la ética política, desconocida para las nuevas generaciones y desaparecida para las antiguas, en el actual ejercicio de la política nacional.

Retomando valores perdidos

Los múltiples y variados paneles, foros, conversatorios, entrevistas de estos primeros días de septiembre, han coincidido en sintetizar en el legado de **Allende**, la presencia de cuatro grandes valores, que fueron intencionalmente atropellados durante la dictadura y soslayados durante los 30 años del periodo democrático, nos referimos a aquellos valores que reaparecieron recuperados y levantados con decisión desde el mes de octubre el 2019 en las luchas callejeras de los movimientos y la ciudadanía insurrecta, que los portaban en los carteles desplegados por miles en la **Plaza de la Dignidad**, en los barrios y en las calles de ciudades y pueblos en todas las regiones del país. Y decimos recuperados, porque son justamente aquellos valores que se identifican con **Allende** y que se hicieron carne en las **40 Medidas** del **Programa de la Unidad Popular**, como son, la **Justicia Social**, la **Igualdad**, la **Dignidad** y la **Solidaridad**.

Porque si quisiéramos establecer un parangón entre el movimiento que estalla en octubre del 2019 y el periodo de la **Unidad Popular**, ha sido justamente el dotar la lucha social del sentido profundo que le otorgan estos valores, los mismos que movilizaron al movimiento popular que posibilitó el triunfo de **Allende** en 1970, que motivaron en los años 60, las luchas de emancipación y liberación de carácter anticapitalista y antimperialista en **América Latina**, y que se han instalado en las conciencias de miles y miles de chilenas y chilenos, particularmente jóvenes generaciones que hoy son capaces de reconocer y reaccionar frente a los atropellos a la dignidad de las personas y a las injusticias que bajo este régimen violentan día a día las conciencias. Pero junto al rescate de estos valores, que se reconstruyen en el momento actual, aparecen dotados nuevamente de sentido, conceptos tan asociados a **Allende** y al periodo de la **Unidad Popular**, como es el concepto de **"pueblo"** y de **"lo popular"** que vuelven a adquirir vigencia como un referente colectivo de identificación de grandes mayorías que encarnan la lucha social y política frente al actual sistema imperante que los oprime.

Salvador Allende, sin duda ha sido quizás la figura política más controversial del siglo XX y del actual, amado por unos y odiado por otros, porque como él, ningún **Presidente de la República** actuó tan decididamente frente al capital extranjero bajo el propio ordenamiento jurídico burgués a días de asumir la presidencia, fiel a su postura antimperialista y anticapitalista. **Allende** impulsó parte importante de su programa en el primer año de su gobierno sabiendo que el avance de este hacia una distribución de la riqueza y el poder hacia la clase trabajadora, desencadenaría una mayor agudización de la lucha de clases que ya venía expresándose desde los años 60, con el ascenso y radicalización del movimiento popular.

El carácter de su programa y las medidas contenidas en éste, tocaban directamente los intereses de la clase dominante, por lo que quedaba al descubierto, de manera directa, la contradicción fundamental de clase de la que hablaba Marx, entre los dueños del capital, que van a defender a cualquier costo sus privilegios de clase perdidos y los que van a luchar porque se reconozca el derecho de los pueblos a vivir en una sociedad con justicia social y respeto a la dignidad humana.

Fue justamente la posibilidad de reconocerse y apropiarse de su condición de pueblo con derecho a ser dueño de su propio destino y a disponer de manera equitativa y justa de los bienes y servicios que ellos mismos contribuyen a generar, lo que suscitó la sólida y profunda adhesión popular al **Presidente Allende** y por el otro lado, el rechazo y boicot de los poderosos, de los que justamente representan el otro lado de la moneda, el orden capitalista construido sobre la opresión y explotación de las y los trabajadores.

La lucha por la justicia social no se ha detenido

La lucha por la justicia social y la dignidad de los pueblos, es justamente el punto controversial que desata las contradicciones de clase, porque la justicia social implica la igualdad de derechos sobre los bienes y servicios en una sociedad, implica la distribución equitativa y el término de la explotación del hombre por el hombre y la posibilidad de una vida digna para todos y todas y **Salvador Allende** con su programa, develó en la práctica esa contradicción, de ahí, el amor profundo de los más pobres y el odio de los dueños del poder que **Allende** provocó. Y esa contradicción de clase, que se expresó tan nítidamente en ese periodo, no sólo fue resuelta por el poder dominante a sangre y fuego en el año 73, sino fue sepultada por el pacto social de la transición e ideológicamente ocultada y



Foto: Armindo Cardoso.

tergiversada por la **Concertación de Partidos por la Democracia** en estos 30 años. Fue en estas tres décadas, donde la **justicia social** fue reemplazada por **"en la medida de lo posible"**, la **igualdad** por la "**focalización de los beneficios en los extremadamente pobres"**, la **dignidad**, por el **"todo vale"** y la **solidaridad**, por **"de ti depende"** y tuvo que venir la explosión social de octubre 2019 para que la contradicción emergiera nuevamente, y no precisamente por obra de los partidos políticos, sino por los movimientos sociales en los cuales los jóvenes fueron los protagonistas.

Cualquier análisis serio del llamado estallido social, da cuenta de que lo que se expresó y expresa actualmente en la composición y demandas de este amplio y heterogéneo movimiento social, es un cuestionamiento, a los cimientos mismos del orden social y cultural que nos ha dominado desde hace dos siglos. En efecto, la emergencia de demandas de los pueblos originarios, de los movimientos feministas, medioambientales y de la diversidad sexual, le otorgan un contenido y alcance a la lucha de dimensiones desconocidas por su amplitud y profundidad.

Un cambio civilizatorio

Es el orden capitalista, patriarcal, adulto céntrico, centralista, depredador y autoritario, heredado desde la **Constitución de 1833**, el que se ha puesto en cuestión. Por eso, algunos se atreven a nominar el periodo como uno de cambio civilizatorio, que trasciende las transformaciones de las estructuras económicas y políticas, a la jurídica cultural que sostiene el orden actual, la que en épocas anteriores no se había cuestionado con la profundidad y fuerza que hoy se hace. Instituciones tan ligadas al orden capitalista industrial que sostenía la democracia moderna, como el **Estado**, la religión católica, la familia, están hoy debilitadas, algunas transformándose, otras desmoronándose, sumado al desarrollo veloz de las tecnologías de las comunicaciones y de la información, entre otras, nos sitúan sin duda en un escenario de cambios estructurales de mayor alcance y complejidad de los que se abrieron en el periodo de la **Unidad Popular**.

De esta manera, la lucha social emprendida en la actualidad por los diversos sectores y movimientos sociales, no sólo reencarna los valores que representó **Allende** y que le dio un indiscutible carácter popular a su lucha y a las demandas levantadas por el movimiento social que lo apoyó y permitió su triunfo en 1970, sino la lucha de estos ha extendido su alcance y profundidad, pero dramáticamente con ausencia de los instrumentos y los liderazgos para conducir dichos procesos de cambios.

Y en este vacío trascendental frente a estos grandes desafíos, se explica la revalorización pos estallido que se hace del legado de ese **Allende** íntegro, ese líder que reúne todo lo que hoy está ausente en la elite política actual, tanto en la antigua, como en la nueva. Esa figura estudiosa y conocedora de la historia latinoamericana y de su país, actor y protagonista de la política nacional, consecuente en su discurso y práctica como un representante genuino de los intereses de la clase trabajadora y comprometido con la lucha de los pueblos oprimidos del mundo. Líder posicionado de una ideología anticapitalista y antimperialista, que fue consecuente en su apoyo a los procesos revolucionarios de liberación latinoamericanos, más allá si compartía o no las formas de lucha utilizados por estos, o si estas eran distintas de las que se propuso para su propio país. Quizás para las y los revolucionarios de esa época, era difícil comprender como un líder con tal conocimiento de la historia latinoamericana, del carácter de la oligarquía y burguesía nacional, que abrazaba la ideología marxista, que comprendió la lucha y solidarizó con los movimientos revolucionarios, y con la revolución cubana triunfante, optaría por la vía reformista que lo llevaría a la derrota. Pero transcurrido el tiempo, con la pasión procesada y con un mayor conocimiento alcanzado de la vida y trayectoria de **Allende**, es posible comprender mejor su opción.

Allende fue parte protagónica en la construcción de la democracia chilena del siglo XX. Hizo su carrera política bajo las reglas de esa democracia, fue, junto a otros líderes de tradición marxista, representante del pueblo en ese juego democrático. Desde ahí, impulsó y consiguió aprobar leyes y políticas públicas en favor de las y los trabajadores de su país. En esa trayectoria, aprendió a apreciar y valorar esa democracia burguesa y quizás eso fue lo que le hizo ingenuamente pensar que en **Chile** a través de una política de alianza con la burguesía nacional, podría impulsar su programa de transformaciones en la propiedad de los medios de producción y en la distribución de la riqueza hasta alcanzar relaciones de producción socialista, y que en este proceso, las fuerzas armadas respetarían la **Constitución**.

La interpretación sobre la responsabilidad de esta estrategia en el desenlace que tuvo el proyecto de la **Unidad Popular**, sigue siendo motivo de controversia en la izquierda a nivel mundial, pero hay coincidencias en estas mismas esferas, que en los escenarios actuales de ejercicio de la política, donde predomina el pragmatismo, los negocios y la tecnocracia partidista, las características de un líder como **Allende**, son altamente revalorizadas al momento de perseguir objetivos de cambio estructural.

Es hoy, en esta conmemoración del 4 de septiembre 2020, pos estallido, donde se hace visible la nostalgia de una figura como **Allende**, lo que explica la emergencia de este **Allende** de las mil virtudes, que deja atrás la figura mítica para convertirse en el hombre real, que vuelve a la memoria con toda la fuerza con la que ejerció su liderazgo, para devolverle el sentido a la política y a lo político, al concepto de pueblo y a lo popular, a lo revolucionario y a lo reformista, un hombre en cuya trayectoria, se puede reconocer a un revolucionario, que en la historia de su país, le correspondió enfrentar la difícil encrucijada de morir defendiendo un proyecto reformista, que deja como gran legado a su pueblo, los más fieles principios de dignidad y ética revolucionaria. Con **Allende** vuelve a hacerse vigente esa consigna prestada del sandinismo:

¡ALLENDE VIVE; LA LUCHA SIGUE!

EL QUEHACER DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LOS AÑOS DE LA UNIDAD POPULAR

- *Los mil días del gobierno de Salvador Allende reflejaron la crisis política en la prensa chilena que se alineó entre quienes conspiraron para la caída del gobierno y aquellos que defendieron el proyecto de cambios sociales.*

Por: Gladys Díaz y Lucía Sepúlveda

La elección de **Salvador Allende**, como el primer **Presidente socialista**, elegido democráticamente por votación popular, concitó a partir de 1970 la atención mundial de intelectuales, clase política, movimientos sociales y opinión pública internacional, que seguían el desarrollo de una experiencia inédita. Unos se informaban a través de la prensa chilena, de los corresponsales extranjeros o de las agencias de noticias, y otros optaban por viajar y venir personalmente a informarse o a vivir la experiencia, integrándose y participando desde la base.

En el período 1970-1973, los medios de comunicación reflejan al comienzo con menor intensidad y más tarde de manera frontal, la polarización política que irradia la sociedad, expresada en clases.

No sería históricamente justo plantear que los medios de comunicación mayoritariamente de propiedad de la derecha, constituyeron una razón fundamental para el quiebre democrático, pero la prensa de la burguesía sí contribuyó, fomentando la sedición, convocando y legitimando la violencia fascista, utilizando la mentira, y usando el descrédito para caricaturizar al gobierno y al **Presidente**. Desplegaron en esos años, toda la batería imaginable para justificar y convocar a las **Fuerzas Armadas** a una salida golpista, como forma de resolver la crisis política y económica que emergía.

La defensa del gobierno de la UP

Los medios de comunicación afines y defensores del gobierno popular, también desarrollaron un formato noticioso de barricada, con alto contenido ideológico, que buscó sostener y aumentar el apoyo al gobierno y desnudar las intenciones sediciosas de la prensa opositora, a veces logrando sus objetivos y otras veces quedándose solamente en un rol contestatario a la campaña de propaganda de la derecha.

Numéricamente los medios de comunicación opositores, sumando periódicos, revistas y radios fueron mucho más numerosos. A pesar de que el mayor tiraje correspondió al diario *Clarín*, un medio popular afín al gobierno, éste por su carácter satírico y descarado, no penetró mayormente en las capas medias y tuvo como lectores preferentes a los trabajadores, obreros y pobladores.

Para los medios de derecha resultó fácil definir en la práctica misma una estrategia golpista, que aprovechaba todos los intersticios para denostar los cambios que afectaban a sus intereses de clase. Comparativamente, para el campo popular fue más difícil sostener una estrategia que no sólo defendiera al gobierno popular, sino que contraatacara y desnudara la furia sediciosa y a la vez mostrara los efectos positivos de los cambios que se iban imponiendo. Eran tiempos de variadas iniciativas en que las bases expresaban nuevas formas de lucha y organización en diferentes frentes, que no siempre se difundieron en la prensa comprometida con los cambios, porque los temas a enfrentar eran múltiples.

Empresarios versus los medios allendistas

Las empresas más poderosas las encabezaban **Agustín Edwards** y su familia, dueños de los diarios *El Mercurio* de **Santiago** y de **Valparaíso**, los vespertinos *Las Ultimas Noticias* y *La Segunda*, además de *La Estrella*, de **Valparaíso**. *La Tercera* fue propiedad de la familia **Picó Cañas**.

En 1971, se agregó a la oposición el diario *Tribuna*, de propiedad del **Partido Nacional** (fusión de conservadores y liberales), creado exclusivamente para atacar a la **UP** y al **Presidente**. A la vez surgieron las revistas *Qué Pasa*, *Sepa* y *PEC*, de derecha y ultraderecha, que jugaron un papel importante en la exacerbación de los ánimos y en la agudización de la crisis. Ejemplo de ello, fue durante el paro patronal, de octubre de 1972, en que culparon mentirosamente, de la escasez de productos, al equipo ministerial de gobierno. Medios opositores que usaron un lenguaje menos rupturistas, pero de abierta oposición al sistema, fueron la revista *Ercilla* y el periódico *La Prensa*, del partido democratacristiano.



Foto 1. Portadas de diarios de la época.

En 1970 aparece el tabloide *Puro Chile*, de irrestricto apoyo al gobierno popular. Periódicos de provincia, que apoyaron al gobierno, con circulación regional, fueron *El Surazo*, en **Concepción** y *Mañanita*, en **Talca**.

Se agregan la revista *Punto Final*, independiente de izquierda y guevarista, y *El Rebelde*, periódico del **MIR** (**Movimiento de Izquierda Revolucionaria**), impulsor de todas las formas de lucha y organización de poder popular, así como la revista *Chile Hoy*. También contaba el gobierno con *Chile Films*, que desarrollaba noticieros y documentales, con cineastas y trabajadores volcados a apoyar el proceso de cambios.

La prensa de mayor circulación estuvo concentrada en dos medios: *El Mercurio* y *Clarín*. El primero con un tiraje diario de 100 mil ejemplares

durante la semana y hasta 340 mil, el domingo. ***Clarín*** tuvo una circulación de 150 mil ejemplares durante la semana y en 1971 llegó a 200 mil. El día domingo, el diario ***Clarín*** osciló entre los 400 y 500 mil ejemplares.

Según el sociólogo **Patricio Dooner**, los cambios sociales y culturales durante el período de la **UP**, tuvieron su reflejo en el campo del periodismo, que en un país con menos de 8 millones de habitantes, llegaron a adquirirse diariamente alrededor de 800 mil ejemplares, de distintos signos. El mercado mediático también se extendió a la numerosa producción de distintos órganos que publicaba la ***Editorial Quimantú***, entre ellos revistas más específicas dedicadas a la juventud y los cuadernillos de la intelectual y periodista **Marta Harnecker**, que popularizaron temas teóricos e históricos del marxismo y leninismo. Era común ver a los obreros al término de su jornada laboral, mostrando desde el bolsillo posterior de sus mamelucos de mezclilla, una parte de estos cuadernillos, que tenían el tamaño preciso para caber en ese lugar.

Las radios, la televisión, y el temprano golpismo

Con la masificación de los receptores transistorizados en la década de los sesenta, se populariza este medio de expresión, creándose alrededor de 80 nuevas radioemisoras, muchas de ellas, en provincias. La mayoría asume un carácter opositor, que va de menor a mayor, a medida que avanzan los acontecimientos.

Las emisoras con mayor potencia tecnológica y de carácter nacional, desde antes y después de los 70, fueron la ***Radio Minería*** (de propiedad de consorcios patronales), ***Radio Cooperativa***, y ***Radio Balmaceda*** afines a la **Democracia Cristiana**; ***Radio Chilena*** (afín a la **Iglesia Católica**), y la ***Radio Agricultura*** (de los latifundistas).

Aunque durante la **Unidad Popular**, estas radios siguieron defendiendo con distintos matices, sus intereses de clase, de todas ellas es la ***Radio Agricultura*** la que desde 1970 al 73 cumple a cabalidad el rol más sedicioso. Hasta sus dependencias, según relató la secretaria de la gerencia de entonces, llegaba varias veces a la semana, en el mes de octubre de 1971, durante el paro patronal, un joven norteamericano que portaba un portafolio lleno de dólares, para ser distribuidos a los organizadores del movimiento transportista. Ese dinero constituía parte del financiamiento que según hoy se conoce otorgaba el **Departamento de Estado** norteamericano y la **CIA** al proceso de derrocamiento de **Allende**.

El joven norteamericano que llevaba el portafolio era **Michael Townley**, entonces agente de la **CIA** y posteriormente agente de la **DINA** y participante del asesinato del **General Prats** y su esposa en **Buenos Aires** y del **ex Canciller Orlando Letelier**. Es una época en que el gerente de ***Radio Agricultura***, **Carlos Ashton** solía almorzar frecuentemente y compartir los fines de semana con el **Embajador de Estados Unidos**, de ese tiempo, **Nathaniel Davis**.

Radio Agricultura fue la encargada de emitir en la madrugada del 11 de septiembre, la marcha militar, que anunciaba el comienzo del golpe, destinada a dar el vamos a los Regimientos.

La radios en frecuencia popular

Las radioemisoras afines al **Presidente** y su gobierno, eran numéricamente menos. En 1971, **Rafael Tarud**, empresario amigo de **Allende**, adquiere la ***Radio Portales***. ***Radio Corporación***, es administrada por el **Partido Socialista**; ***Radio Magallanes***, por el **Partido Comunista**; ***Radio Sargento Candelaria***, por el **Mapu**; ***Radio Luis Emilio Recabarren***, por la **CUT (Central Unica de Trabajadores)** y ***Radio Nuevo Mundo*** es de una cooperativa de trabajadores.

Se agrega a partir del 29 de junio de 1973, la toma que hizo el **MIR** de la ***Radio Nacional***, a pocas horas del inicio del **Tanquetazo** militar que fuera el primer ejercicio golpista de un grupo de las **Fuerzas Armadas**. Dicha radioemisora de carácter popular y alcance parcial solamente metropolitano, que había sido adquirida por el **MIR**, emitirá hasta el 10 de septiembre programas que dan noticias, voz y espacio a los estudiantes, obreros, campamentos de pobladores, y cordones industriales, creando así una nueva forma de comunicación popular.

Todas estas radioemisoras fueron tempranamente clausuradas la mañana del 11 de septiembre. Una a una acalladas. ***Radio Corporación*** y ***Radio Magallanes*** fueron la últimas que resistieron y recogieron las últimas e históricas palabras con que el **Presidente Allende** se dirigió a su pueblo antes del bombardeo a **La Moneda**.

En la madrugada del día del golpe, el trasmisor de ***Radio Nacional*** es bombardeado, y así se inicia una secuela de bombardeos y ocupaciones de los medios de comunicación afines a la **UP**.

El caso de la televisión chilena

Un caso aparte lo constituye la incipiente televisión de ese tiempo. La celebración del campeonato mundial de fútbol de 1962, abrió las puertas a la televisión chilena. Al comienzo, los dos canales el **7** y el **9**, de propiedad universitaria, tenían un carácter meramente cultural, y progresivamente adquirieron importancia los programas noticiosos, que jugaron un papel importante de apoyo al gobierno popular.

El **Canal 7** era un medio estatal, **Canal 9** era de la **Universidad de Chile** y **Canal 13** era de la **Universidad Católica**. El sindicato de periodistas y los trabajadores de **Canal 9**, así como trabajadores de prensa y cine de **Canal 7**, se convirtieron en cuidadores de una línea de apoyo a los cambios. El **Canal 7** era administrado por un directorio y gerentes heredados en gran parte de la administración anterior, democratacristiana, y sólo en determinadas áreas como el **Departamento de Prensa** y otras ligadas a programación cultural, el gobierno de la **UP** pudo nombrar nuevos gerentes o directivos. Para el "tanquetazo", los trabajadores se tomaron **Canal 7** difundiendo todo el día una programación antigolpista y popular, sin embargo al día siguiente continuó la programación habitual.

A su vez en el **Canal 9** de TV, ante la imposición en agosto de 1972 de un nuevo Rector electo de la **Universidad de Chile** proclive al golpismo, los trabajadores evitaron la intervención del canal tomándose sus instalaciones. En



Foto: Armindo Cardoso.

una inédita experiencia, mantuvieron al aire el canal controlado por los trabajadores tanto en los contenidos como en la gestión técnica y administrativa, hasta ser desalojados por orden judicial el 9 de septiembre de 1973. Por su parte, el canal de la **Universidad Católica** jugó un rol de oposición sostenida, que se advertía en los programas políticos y de noticias, pero el sindicato de los trabajadores de **Canal 13** también era de izquierda.

El cronograma de la sedición

Fue en la prensa de la burguesía, de los años del 70 al 73, cuando mejor se advirtió la feroz ofensiva ideológica y la escalada sediciosa que se opuso a las fuerzas del cambio.

Para demostrar esta premisa, **Armand Mattelard** (Doctor en Derecho, destacado sociólogo e investigador del campo de las comunicaciones) sostiene que en ***El Mercurio***, en una medición hecha entre el primero de enero y el 28 de febrero de 1971, de un total de 1.034 noticias referidas a la contingencia política, 880 de ellas, o sea el 81% estaban destinadas a atacar sistemáticamente al gobierno y su programa.

Agrega que para los medios patronales, el hecho noticioso solo fue la materia prima para crear en sus lectores, imágenes estereotipadas, en defensa de sus intereses de clase. Todo lo que ocurre, es interpretado de manera distorsionada y sirve de apoyo para legitimar su racionalidad de clase dominante. En el discurso derechista se disfraza el objetivo sedicioso, blandiendo arengas pseudo democráticas y pseudo libertarias. Tal meta se refleja en el obstruccionismo que desde el primer día de gobierno allendista, desplegaron, tanto en el plano económico, como en el político, judicial o legislativo.

También se expresa ello en el fomento exagerado de las contradicciones que fueron gestándose entre el gobierno y los demás poderes públicos. A partir de 1972, ***El Mercurio*** abandona definitivamente su histórico estilo sobrio y se embarca en una escalada propagandista que llama a las **Fuerzas Armadas** a intervenir para interrumpir el proceso de cambios, recordándoles que su misión profesional es la de guerreros y garantes de la institucionalidad. Llama a organizar grupos paramilitares antimarxistas, los que denomina "comités de autodefensa" (14/9/72).

Sus páginas desbordan mentiras e interpretaciones falsas del acontecer. Ya a fines del año 72, había varias personas asesinadas por el movimiento fascista **Patria y Libertad** y en sus páginas, ***El Mercurio*** atribuía esas víctimas a los militantes del **MIR**. Los titulares de la prensa de derecha se volvieron irrespetuosos y vociferantes.

El diario ultraderechista ***Tribuna*** dejó de mencionar a **Allende** por su nombre y se refería a él, como "el bigote blanco".

Cuando se desata el paro del transporte, ***Tribuna*** titula: "Al bigote blanco se le paró todo, y no puede dar crédito a sus ojos". El diario comunista ***El Siglo*** retruca: "Los huelguistas patronales son traidores a la Patria y buscan la guerra civil". El diario ***Puro Chile***: "El Puño de nuestro pueblo se alza: cuidado pijecillos degenerados". El diario ***Clarín***: "A los jueces hay que aplicarles la Ley Moraga".

El miedo de la burguesía va en aumento ante el avance de la conciencia de clase de algunos sectores, como fue el desprendimiento de un sector de la democracia cristiana, para formar el partido **Mapu** que se define marxista y de ahí, otro desgaje para formar la **Izquierda Cristiana**.

Proliferan en el sur las corridas de cerco, con que los mapuche intentan recuperar tierras usurpadas, y los pobladores convierten sus tomas de terreno en poblaciones incipientes con otras formas de organización comunitaria, novedosas y progresistas. Más sectores sociales se unen a los cordones industriales y en las empresas intervenidas, los trabajadores asumen otras formas de participación. Se levanta por trabajadores y el pueblo movilizado la consigna del "**Poder Popular**". En el frontis de la **Casa Central** de la **Universidad Católica**, todavía permanece el lienzo que dice que "**El Mercurio miente**". Pero es toda la prensa de derecha la que miente. En 1973, su tono es ya desesperado. ***Tribuna*** sostiene que ha quedado al descubierto un plan del **MIR** y el **Partido Socialista** para volar con explosivos el **Congreso** de la **República**. El acontecer vertiginoso de los acontecimientos, que no daba tiempo a las aclaraciones ni a las querellas, dejaba esas falsedades sin desmentidos, como sucesos posibles de creer o no.

El "Compañero Presidente" y los medios

Salvador Allende conocía perfectamente la importancia de los medios de comunicación en un proceso de cambios como el que se proponía su Programa, pero también sabía y hacía respetar, las limitaciones que no le permitían detener los excesos de la prensa derechista.

En su extenso discurso inaugural de la **Asamblea Nacional de Periodistas de Izquierda**, el 11 de abril de 1971, fijó tempranamente su posición. Dijo: "el pueblo periodista se reúne para desnudar a los industriales de la noticia". Llamó a romper con la llamada "objetividad periodística" porque ésta no puede existir cuando el poder está concentrado en unos pocos, que solo defienden sus privilegios.

Definió la tarea revolucionaria de los periodistas de izquierda en un momento de cambios profundos, como un compromiso doble. Aparte de dar a conocer las tareas del gobierno y la voluntad de los trabajadores propuso sumarse al trabajo voluntario, apoyando la elevación del nivel político de las bases. Junto con llamar a ser conscientes del paso histórico que se estaba dando, advirtió: "Hay que entender que nosotros no estamos buscando el monopolio de la información y por lo tanto la lucha la damos con ese marco, con esa necesidad de mostrar dentro y fuera del país, que aquí existe una amplia libertad de prensa". Y añadió: "estamos limitados voluntariamente, por lo tanto seguirá habiendo información interesada en tergiversar e interpretar torcidamente el accionar del gobierno".

Esas palabras expresaron la causa y el por qué la **Unidad Popular** se vio maniatada para intervenir en el desborde irracional y libertinaje que alcanzaron los medios de comunicación en su avanzada golpista. En el **Pacto de Garantías Democráticas** que la **DC** le exigiera a **Allende** en octubre de 1970, para aportarle sus votos en el **Congreso** y permitirle ser electo, uno de sus puntos fundamentales era garantizar la libertad de prensa y de expresión. Dos meses más tarde, el 8 de enero del 1971 se aprobaba la ley 17.398, que garantizaba el pluralismo político y la libertad de prensa, e impedía la expropiación de cualquier medio de comunicación, salvo con la aprobación de ambas Cámaras.

Dicha ley también estipulaba expresamente que no se podía enjuiciar a nadie, por sostener o manifestar cualquier idea política. Allende defendió y exigió el respeto a estos compromisos, y cauteló mantenerse dentro de la legalidad para no dar alas a la burguesía nacional e internacional, que junto con la **SIP** (**Sociedad Interamericana de la Prensa**, que agrupa a los dueños de los consorcios periodísticos), acechaba para denunciar cualquier atisbo de falta de libertad de prensa. Ocurrieron tres situaciones que marcaron nítidamente esa decisión presidencial.

Agustín Edwards, socio mayoritario y propietario del diario ***El Mercurio***, se había autoexiliado en **Estados Unidos**, el mismo día en que **Allende** ganó la elección, el 4 de septiembre de 1970, dejando como **Presidente del Consejo** a **Fernando Léniz**, fiel e incondicional colaborador suyo, que después fuera **Ministro de Economía** de **Pinochet**, y como vicepresidenta a su hermana **Sonia Edwards**.

Sonia, la rebelde de la familia, era simpatizante del gobierno popular, se ocupó de formarse políticamente e intentó dentro del Consejo, cambiar la línea sediciosa del periódico, sin éxito. Estaba en minoría y con la aprobación de **Agustín** que ya era ejecutivo de la empresa **Pepsi Cola** y colaborador del **Departamento de Estado** y de la **CIA**, **Léniz** terminó a fines de 1971 ignorándola y dejándola fuera de las reuniones del Consejo.

Sonia en alianza con el **CUP** (**Comité de Unidad Popular** formado por trabajadores en las empresas) de ***El Mercurio***, decidió tomarse el diario para ponerlo al servicio del gobierno popular. Un par de horas previas a la audaz toma, **Sonia** fue urgentemente citada a **La Moneda**, por el **Presidente Allende**. En una reunión que duró más de una hora, el Mandatario la convenció de que desistiera de su empeño porque per-

judicaría enormemente al proceso político de la **UP**, dando a los enemigos un motivo para denunciar la ruptura de acuerdos, lo que daría legitimidad a otro tipo de intervenciones. Otro ejemplo de esta cautela presidencial ocurrió en 1972, cuando el sindicato de periodistas radiales, presidido por una militante del **MIR**, le hizo llegar un estudio que demostraba que una importante cantidad de radioemisoras, especialmente de provincias, cuyos propietarios derechistas desarrollaban ataques virulentos y sediciosos contra el gobierno popular, se encontraban en situación ilegal por no respeto a la Ley de Servicios Eléctricos. Por lo tanto aplicándoles la legalidad vigente, podían perder la frecuencia radial y quedarían silenciados, sin necesidad de expropiación.

En respuesta, el **Presidente Allende** invitó a un desayuno, en la residencia de **Tomás Moro**, a todos los presidentes de los sindicatos de trabajadores de los **Medios de Comunicación**. Todos eran militantes o independientes de izquierda, y un importante número de ellos eran del **MIR** o del **Frente de Trabajadores Revolucionarios de los Medios de Comunicación**.

Allí explicó extensamente cuánto dañaba al proceso de cambios, la desatada campaña de desprestigio y sedición de la oligarquía, pero que no era posible contrarrestarla, sino con el trabajo de la prensa afín al gobierno. Luego pidió la colaboración de los trabajadores, para no generar iniciativas ni peleas que torpedearan los acuerdos de los que él era garante. Ante algunas intervenciones de los sindicalistas, que defendían una postura más agresiva contra la sedición, golpeó fuertemente la mesa y se dirigió a la militante del **MIR** que encabezaba el sindicato de periodistas radiales, diciendo: "a usted le digo, que no permitiré que se dé ningún paso que pueda ser interpretado como ataque a la libertad de prensa. Lo he hablado también con los jefes de partidos de la **Unidad Popular** y también con el secretario general del **MIR**, así que nada de estudios creativos, que no sirven al proceso de cambios en que estamos empeñados".

Esas autocensuras hicieron perder el norte a la prensa de gobierno y fueron en esos días interpretadas por los periodistas del **FTR** de los medios de comunicación como la falta de una política de comunicaciones que fuera a la par del proceso de cambios que vivía el país. Por esas mismas razones, la toma de **Canal 9** por sus trabajadores no contó con la venia de **La Moneda**, y la orden judicial de desalojo de la estación televisiva fue acompañada de un mensaje de no oponer resistencia a la medida, lo que se vivió con enorme tristeza no sólo por los trabajadores de **Canal 9** sino por quienes habían estado apoyando la toma en todos esos meses previos al golpe militar.



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 3. Textil Yarur, empresa requizada por el Gobierno Popular.

El periodismo comprometido con los cambios

Los numerosos periodistas de izquierda que trabajaron en el área privada y en los medios del Estado, del 70 al 73, jugaron un papel preponderante y mostraron un compromiso superior, con el momento histórico que les tocó vivir. También lo hicieron durante la campaña que llevó al triunfo a **Salvador Allende**.

Desde la década de los sesenta, con la formación universitaria de los periodistas, se advierte un cambio en la profesión que sale del ámbito puro de la bohemia y el apostolado a ocupar un espacio de reflexión mayor y toma de conciencia, al lado del pueblo. La colegiatura es obligatoria para ejercer la profesión que desde allí se dignifica y defiende. Surgen lazos de solidaridad y necesidad de organización entre colegas, mayor identidad con el oficio periodístico.

Cada camada de las **Escuelas de Periodismo** de las **Universidades de Chile**, de **Concepción**, de la **Católica** y del **Norte**, interpreta, comenta, adhiere y discute el efecto que sobre su generación

tuvieron el triunfo de la **Revolución Cubana**, la lucha heroica del pueblo vietnamita contra la guerra de ocupación norteamericana, la asonada obrero-estudiantil del 68 en **París**, las luchas revolucionarias del continente, o las ideas existencialistas de **Jean Paul Sartre** y la mirada feminista de **Simone de Beauvoir**.

De esa rica experiencia universitaria, surgen generaciones de periodistas con militancias democratacristianas o de izquierda. Por ello, los diarios y revistas de la derecha y ultraderecha, tenían preferentemente periodistas de la vieja guardia, no universitarios. En los archivos desclasificados de la **CIA**, aparece un informe de septiembre de 1970 de ellos, en que denuncian con preocupación, que a pesar de que la mayoría de los medios de comunicación chilenos son de derecha, estos suelen sufrir una ocupación desde la base, con periodistas de izquierda y ejemplifica con la ***Radio Agricultura*** que tiene según la **CIA** la totalidad de periodistas marxistas, con influencia mirista. La verdad es que en esa fecha, dicha radioemisora contaba con doce periodistas, de los cuales dos eran democratacristianas, solo uno era de derecha y el resto, militantes o independientes de izquierda.

La cantidad de periodistas comprometidos con el proceso que vive el país, permite convocar a una **Asamblea de Periodistas de izquierda**, que se realiza con masiva participación del gremio en abril de 1971, y se inaugura con un discurso del **Presidente Allende**, en el salón de la **Facultad de Ciencias y Artes Musicales** de la **Universidad de Chile**. Durante dos días, 320 profesionales con delegados de todo el país, discuten sobre temas, como la necesidad de la autonomía y las fronteras de la profesión, la denuncia del velo de la objetividad, que intenta crear un tipo de periodistas, a la medida de los intereses capitalistas, y que pretende amputar su derecho a pronunciarse en la pugna histórica que se desarrolla entre proletariado y burguesía. Se denunció la concentración capitalista de los medios de derecha, y los trabajadores de ***El Mercurio*** presentaron un trabajo exhaustivo sobre la enorme cantidad de empresas asociadas a la familia **Edwards**, demostrando que el sentido real de sus diarios, es la defensa de tales intereses.

El profundo intercambio y discusión entre profesionales, significó un salto cuántico en la organización y objetivos del gremio. Nace la **Cotralaco**, **Coordinadora de trabajadores de la Comunicación**, que agrupó a militantes de la **Unidad Popular** y del **MIR**, y tuvo tareas múltiples como el llamado a formar sindicatos por empresa, y la preparación para lanzar la **Confederación de Trabajadores de la Comunicación**, que incorporaría a periodistas, locutores, linotipistas, secretarias, choferes, radiocontroladores, sonidistas, camarógrafos, lo que significaría la organización de una fuerza social poderosa. El golpe militar interrumpió esa convocatoria programada para el mes de octubre del 73.

Lo que la asonada militar no pudo impedir fue la formación de sindicatos por empresa, que en su totalidad estuvo formado por periodistas y/o trabajadores de izquierda, Así ocurrió con los sindicatos de ***Clarín***, ***La Nación***, ***Canal 9 de Televisión***, ***Canal 11 de Televisión***, ***Canal 13***, periodistas radiales metropolitanos, ***El Sur*** de **Concepción**, etc. La excepción en cuanto a mayoría izquierdista fue **Canal 7 de Televisión** (actual **TVN**) donde la mayoría era **DC**, y la minoría, partidarios de la **UP** o miembros del **Frente de Trabajadores Revolucionarios**, **FT**R. A la luz de lo acontecido, hoy resulta impresionante que en el corazón del monstruo como fue ***El Mercurio***, se formara un **CUP (Comité de Unidad Popular)** con periodistas y trabajadores.

Los trabajos voluntarios

El paro camionero del 9 de octubre de 1972, si bien marcó a hierro la decisión insurreccional de los patrones, de llevar la confrontación hasta el derrocamiento del Régimen, significó también un desarrollo acelerado de las fuerzas sociales.

La respuesta popular fue de intentar mantener el funcionamiento básico del país, en jornadas extenuantes de trabajo voluntario. Decenas de miles de estudiantes cargan y descargan trenes y medios de transporte público. Centenares de choferes opuestos a la huelga conducen otros tantos camiones. Cinco mil ciudadanos se inscriben como voluntarios para conducir los camiones requisados. Otros miles hacen guardia para proteger a los camioneros y comerciantes activos. Los trabajadores de la empresa **textil Yarur**, ya requisada, deciden no distribuir ni un metro de tela a los comerciantes en huelga.

En medio del fervor revolucionario de aquellas jornadas históricas jamás vividas en el país, los periodistas de izquierda hicieron su parte. Una de las conclusiones de la Asamblea del año 71, fue integrar a los colegas, a los trabajos voluntarios. Los fines de semana grupos de periodistas se desplazaban a los campamentos de pobladores de la **Nueva La Habana**, **Lo Hermida**, **Elmo Catalán**, **24 de enero**, etc. Allí realizaban conversatorios para entregar metodología, conocimiento y pequeñas herramientas para apoyar sus tareas de diarios murales, y para formar corresponsales populares que contactaran a las radioemisoras y periódicos dando a conocer sus comunicados de prensa o la información que ellos protagonizaban.

Pero a partir del paro patronal de 1972, los periodistas multiplican su empeño y forman comisiones para ir a las empresas intervenidas por el Estado y a distintos centros de trabajo. Después de terminados sus turnos, en la noche, y hasta con sacos de dormir para pernoctar en las empresas, llegaban los grupos de periodistas que siempre eran esperados en los respectivos sindicatos. Se dormía muy poco en ese tiempo. Allí, pizarra y tiza en mano, se trabajaba hasta la madrugada, con todas las formas de comunicación que ellos podían desarrollar, lo que iba desde los corresponsales de base, a sus publicaciones internas, incluidas clases de temas políticos que les afectaban. Se trataba de apoyar su trabajo comunicacional y de elevación de la conciencia. El objetivo era entregar las noticias de las que ellos eran sujetos, sin intermediarios. En esa línea, **Canal 9 de Televisión** fue en ese tiempo uno de los principales medios en que se expresaron los cordones industriales y los comandos comunales organizados en los distintos territorios de **Santiago**.

Mientras la oligarquía desataba su furia demoledora, los trabajadores, campesinos y pobladores desarrollaron un proceso paralelo de participación y creatividad, al que le faltó tiempo para ser incontrarrestable. La **Comisión de Verdad y Reconciliación**, que investigó los crímenes y violaciones a los derechos humanos de la **dictadura de Pinochet**, hizo un alcance al rol jugado por la prensa de derecha, reconociendo que esos medios de comunicación llevaron a exacerbar tanto los ánimos, que buscaron destruir a los adversarios, envileciéndolos.

Esa prensa siguió jugando el mismo papel durante los 17 años de la dictadura, defendiendo su accionar y ocultando o justificando sus violaciones a los derechos humanos. Su preparatoria la hizo cuando llamó a los militares a aplicar soluciones extra constitucionales contra los "enemigos marxistas despreciables". Una de esas soluciones fue la represión selectiva que incluyó entre otros crímenes, el asesinato en 1986 de **Pepe Carrasco**, dirigente del **Colegio de Periodistas**; de **Augusto Carmona**, ex presidente del sindicato de **Canal 9** de TV, en 1977, y la desaparición de **Máximo Gedda**, ex dirigente sindical de **TVN**, en 1974. Los tres eran miembros del **MIR**.

Augusto Olivares, director de **TVN**, socialista fue el primero en morir en **La Moneda** el 11 de septiembre. Se quitó la vida porque al igual que **Allende**, a quien acompañó hasta el final, él no se iba a rendir. El libro "**Morir es la Noticia**", editado por **Ernesto Carmona** y publicado en 1997, registra la historia de vida de 23 periodistas, 9 estudiantes y 20 trabajadores de la comunicación ejecutados o desaparecidos en dictadura, escrita por los sobrevivientes al horror. Un memorial rinde homenaje en el **Círculo de Periodistas** a todos los y las caídos en la lucha por recuperar la democracia y con ello la libertad de expresión. El mensaje de ellos y ellas está plenamente vigente hoy, cuando la verdad ha sido nuevamente secuestrada por los poderes fácticos y el duopolio, y sólo la comunicación popular emanada desde el pueblo, sus redes sociales y organizaciones rescata los dolores, las victorias y las preocupaciones de quienes hoy están haciendo la historia.

[1] *Morir es la Noticia* se puede bajar en el siguiente link https://es.scribd.com/document/224421051/Carmona-Ernesto-Editor-Morir-Es-La-Noticia

Vanguardia obrera, cordones industriales y poder popular

EL TRIUNFO DE LA UNIDAD POPULAR Y LA "VÍA CHILENA AL SOCIALISMO"

- *Al momento del golpe de 1973, estaban establecidos y en orden 31 cordones, 8 de ellos en Santiago, siendo los principales el cordón Cerrillos-Maipú y el cordón Vicuña Mackenna. Se debe construir el partido revolucionario para no repetir la tragedia de la clase trabajadora chilena en los 70.*

Por: Alejandra Valderrama,
Partido de Trabajadores Revolucionarios

El triunfo de la **Unidad Popular (UP)** en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1970, representó para los empresarios una amenaza a su derecho que creían inviolable a la propiedad privada capitalista en **Chile**.

Como sabemos la **UP** va a canalizar electoralmente el ciclo de cuestionamientos de la década del 60, en una coalición de partidos con base en la clase trabajadora junto a partidos burgueses menores como el **Partido Radical**, la **Izquierda Cristiana**, entre otros. Despertando enormes ilusiones en la clase trabajadora, el **gobierno de Allende** va a centrar su estrategia en cambios "graduales" al Estado capitalista por vías "institucionales" y "pacíficas", bajo el argumento de la larga tradición "republicana" del **Estado de Chile** y sus instituciones (incluyendo sus **FF.AA.**) resumida en la denominada **"vía chilena al socialismo"**.

Hasta la actualidad uno de los balances presentes sobre el periodo está encabezado por **Luis Corvalán**, ex secretario general del **Partido Comunista**, quien plantea que fue la "falta de diálogo" con los sectores de centro (**Democracia Cristiana**) los que abrieron camino al golpe militar. Fueron los excesos de la izquierda y de los "cordones industriales" los que provocaron el golpe.

El sesgo interesado de este balance, no puede borrar la experiencia histórica del proletariado chileno en los meses más agudos del proceso revolucionario. Repensar las tensiones entre revolución y contrarrevolución, frente único, vanguardia y partido es fundamental para proyectar un proyecto revolucionario en el presente. A **50 años del triunfo de la Unidad Popular**, nuestro mejor homenaje es prepararnos para vencer y no volver a ser derrotados.

Los Cordones Industriales

Las medidas de la **Unidad Popular** provocaron la reacción de los sectores empresariales y el imperialismo. En una seguidilla de atentados, boicots, entre otros, tendrá como punto álgido el paro patronal de octubre de 1972 que tenía el objetivo de desabastecer a la población y derrocar al **gobierno de Allende**. Pero ¿cómo se pudo detener este paro? ¿Fue la negociación con la **Democracia Cristiana** la que permitió el cese de la hostilidad con el empresariado?

En respuesta al paro patronal van a surgir los **Cordones Industriales**. Desde nuestro punto de vista, surge uno de los sectores mas avanzados en el proceso revolucionario chileno de la década de los 70'. Esto considerando su peso estratégico en sectores de la economía, como su función social, que permitió frenar el paro patronal de octubre con una oleada de tomas de fábricas y la alianza que comenzaba a desarrollarse en las poblaciones aledañas a las fábricas ocupadas.

Demostraba, frente a las tesis de la vía gradual al socialismo sostenidas por los partidos de la **Unidad Popular** y sus intentos de apaciguar el descontento (para no tensionar la "institucionalidad" ya tensionada centralmente por la derecha) que la clase trabajadora y su alianza con los sectores populares, podría ser la verdadera fuerza para avanzar hacia el socialismo.

Los **Cordones Industriales** fueron organismos de coordinación territorial entre trabajadores de una determinada zona geográfica, de varias decenas de fábricas y empresas. Cada cordón estaba constituido por un grupo de compañías o fábricas que coordinan la lucha de obreras y obreros de una misma zona. En el momento del golpe de 1973, estaban establecidos y en orden 31 cordones, 8 de ellos en **Santiago**, siendo los principales el **cordón Cerrillos-Maipú** y el **cordón Vicuña Mackenna**. Los cordones industriales embrionariamente actuaron como órganos de poder obrero y de alianza con los sectores populares del campo y la ciudad. Se extienden por el territorio chileno durante la huelga patronal de octubre del 72'.

El primer cordón industrial aparece en el sector de **Cerrillos-Maipú**. En esa zona se concentraba la mayor cantidad de industrias modernas del país, alrededor de 250 empresas que le daban trabajo a unos 46.000 asalariados y asalariadas. Era una zona donde además existía un fuerte peso del campesinado y del movimiento de pobladores.

Entre junio y septiembre de 1972 los conflictos en fábricas del sector, las numerosas huelgas que se desarrollan, toman en sus manos la exigencia de pasar las fábricas al **Área de Propiedad Social**, pero bajo control de sus trabajadores. No es sino hasta octubre del 72' que los cordones comienzan a expandirse por todo el territorio chileno. Los cordones se originan con la combinación de experiencia y la necesidad, van a ser un germen de poder obrero y popular que provocará el terror del empresariado.

Y van a buscar defender el proceso revolucionario frente a las múltiples amenazas de golpe, pero, ¿cómo van a responder los personeros de la "vía pacífica al socialismo"? ¿Se apoyaron en esa fuerza? No. Por el contrario, van a aceptar el texto de garantías constitucionales impuesto por la **DC** que implica la devolución de las fábricas tomadas, la entrada de los militares al gabinete de gobierno y la aplicación de la **ley de Control de Armas**.

Lecciones para el presente

La vía reformista estaba basada, entre otros aspectos, en la confianza en las **FF.AA.**, llamadas "constitucionales", indefinición clave en el pensamiento estratégico de la **Unidad Popular** y que tomará un cariz "bonapartista" en los meses previos al golpe con el gabinete cívico militar, decretando la **ley de Control de Armas** que sirven de amparo a los sectores de derecha para exigir la represión a la vanguardia obrera e incluso, como sucedió en el caso de los marinos anti golpistas de **Valparaíso**, el encarcelamiento y la tortura de los sectores que se proponían enfrentar la ofensiva del empresariado.

La estrategia del reformismo llevó al drama del golpe militar. No hay posibilidad de victoria sin preparar el enfrentamiento entre clases antagónicas. Un balance que más allá de los romanticismos que tiene gran parte de la izquierda con la **Unidad Popular** y la figura de **Allende** es difícil de eludir ¿Era posible la victoria?

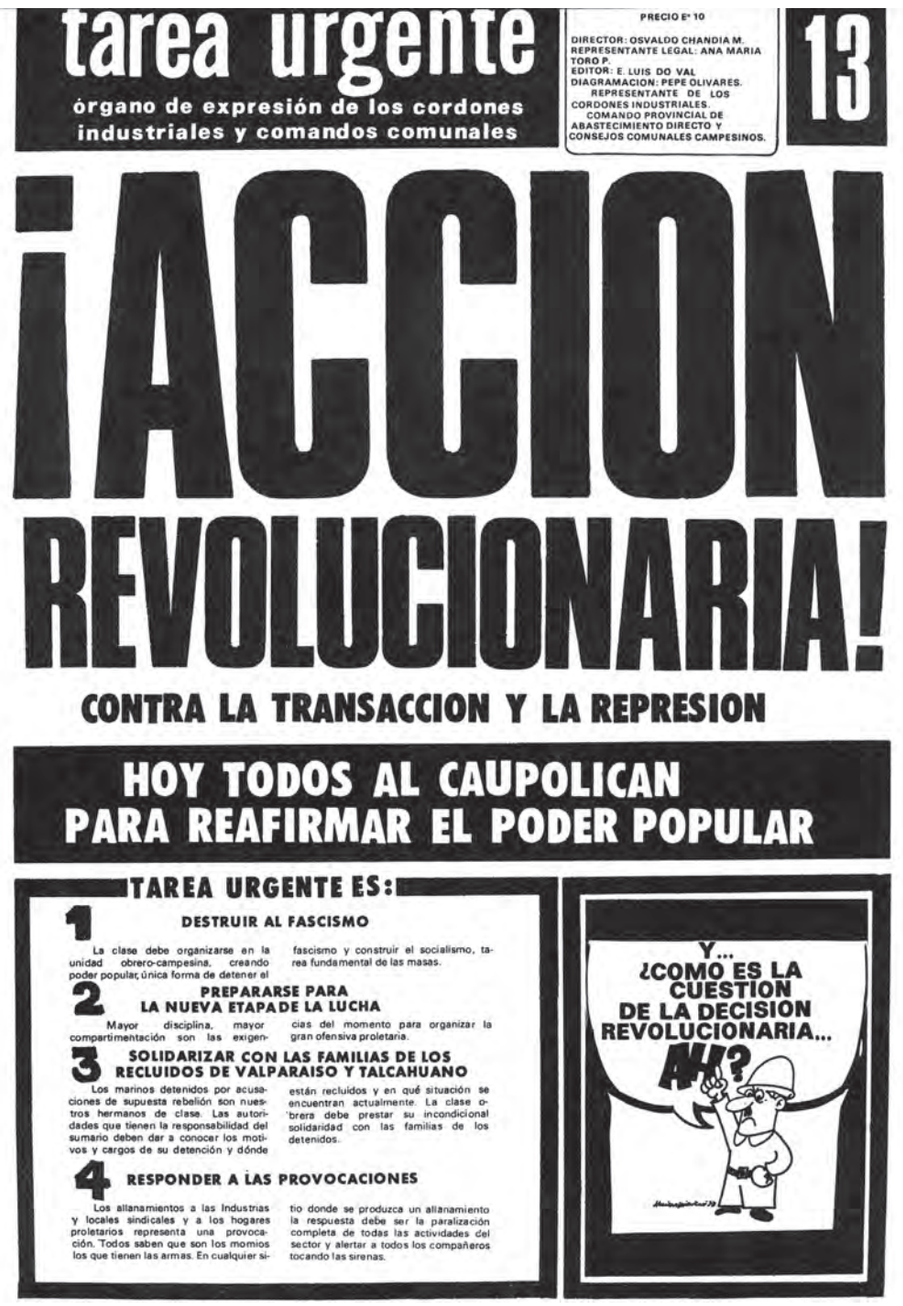
Durante el proceso revolucionario de los 70 se mostró el potencial de la clase trabajadora y su alianza con sectores de la población en las experiencias de poder obrero y popular presentes a lo largo de todo el país. Las bases obreras de todos los partidos de la época se pusieron en tensión con la oleada de tomas de fábricas que se organizaron para enfrentar a los

golpistas. En los cuarteles la tensión de clases también se hacía sentir. La lucha por el poder y la suerte de la revolución estaba echada, cuestión que aprovechó la burguesía.

Hizo falta un partido revolucionario que buscara fortalecer a la vanguardia obrera nucleada en los **Cordones Industriales** para unirlos al conjunto de la población popular por medio del llamado a la huelga general, como parte de una estrategia insurreccional de masas para derrocar la resistencia del empresariado y fuese la base para la toma del poder de la clase trabajadora. Lo que implicaba fortalecer la autodefensa de masas y el armamento de las cientos de brigadas de vigilancia y auto defensa organizadas en los cordones y poblaciones con el objetivo de quebrar la resistencia del **Ejército**, que estaba atravesado profundamente por las contradicciones de la época. Un partido fogueado en una teoría, estrategia y programa de independencia de clase que se mantuviera firme frente a los dilemas estratégicos de la época.

El **MIR** era el partido revolucionario que se ubicó a la izquierda de la **Unidad Popular** con el objetivo de luchar por el poder de la clase trabajadora. Pero su estrategia lo hizo oscilar entre el militarismo "foquista" a fines de los 60' al "apoyo crítico" al gobierno de la **UP** formando la escolta presidencial durante los 70'. El **MIR** dentro de sus hipótesis políticas descarta la posibilidad de un levantamiento de masas para la conquista del socialismo y desechó la posibilidad de una huelga general de carácter insurreccional como estrategia para la revolución en **Chile**.

Tomó como opción la estrategia de "guerra, popular y prolongada" que fue chocando con la realidad a medida que el ascenso obrero y popular se profundiza, llegando con poca inserción en la clase trabajadora para fines de 1972 y el surgimiento de los **Cordones Industriales**.



tarea urgente

órgano de expresión de los cordones industriales y comandos comunales

PRECIO E° 10

DIRECTOR: OSVALDO CHANDIA M.
REPRESENTANTE LEGAL: ANA MARIA TORO P.
EDITOR: E. LUIS DO VAL
DIAGRAMACION: PEPE OLIVARES.
REPRESENTANTE DE LOS CORDONES INDUSTRIALES.
COMANDO PROVINCIAL DE ABASTECIMIENTO DIRECTO Y CONSEJOS COMUNALES CAMPESINOS.

13

¡ACCION REVOLUCIONARIA!

CONTRA LA TRANSACCION Y LA REPRESION

HOY TODOS AL CAUPOLICAN
PARA REAFIRMAR EL PODER POPULAR

TAREA URGENTE ES:

1 DESTRUIR AL FASCISMO

La clase debe organizarse en la unidad obrero-campesina, creando poder popular, única forma de detener el fascismo y construir el socialismo, tarea fundamental de las masas.

2 PREPARARSE PARA LA NUEVA ETAPA DE LA LUCHA

Mayor disciplina, mayor compartimentación son las exigencias del momento para organizar la gran ofensiva proletaria.

3 SOLIDARIZAR CON LAS FAMILIAS DE LOS RECLUIDOS DE VALPARAISO Y TALCAHUANO

Los marinos detenidos por acusaciones de supuesta rebelión son nuestros hermanos de clase. Las autoridades que tienen la responsabilidad del sumario deben dar a conocer los motivos y cargos de su detención y dónde están recluidos y en qué situación se encuentran actualmente. La clase obrera debe prestar su incondicional solidaridad con las familias de los detenidos.

4 RESPONDER A LAS PROVOCACIONES

Los allanamientos a las Industrias y locales sindicales y a los hogares proletarios representa una provocación. Todos saben que son los momios los que tienen las armas. En cualquier sitio donde se produzca un allanamiento la respuesta debe ser la paralización completa de todas las actividades del sector y alertar a todos los compañeros tocando las sirenas.

Y... ¿COMO ES LA CUESTION DE LA DECISION REVOLUCIONARIA... AH?

Foto 1. *Tarea Urgente*, órgano oficial de los Cordones Industriales y Comandos Comunales.

Hoy en día, aunque sin la convicción ni la inserción en la clase trabajadora, existen sectores que buscan repetir la fórmula reformista, hipotecando la fuerza de la clase trabajadora y el movimiento popular a la disputa entre los estrechos márgenes de la democracia capitalista con alianzas políticas sin delimitación de clase ni programa socialista.

La "democracia radical"

Décadas de restauración capitalista y neoliberalismo fueron también parte de un trauma epistemológico para la izquierda actual. Hoy es más renovada que sus padres y abuelos, que fueron protagonistas en los años 70 de un auténtico proceso revolucionario. Un sector de la izquierda hoy dejó de plantearse la perspectiva del socialismo y a cambio adoptó las ideas de los académicos postmarxistas de la "democracia radical", sin lucha de clases ni revolución. Un pensamiento anti estratégico para las contradicciones sociales actuales. Otro sector, mantiene una reivindicación sin crítica de proyectos revolucionarios como el del **MIR**. Lamentablemente, sin un balance estratégico de porque no surgió un partido revolucionario que superara la vía del reformismo para la victoria de la clase trabajadora chilena.

A **50 años de la Unidad Popular** y el proceso revolucionario de los años 70, contribuir a sacar esas lecciones es nuestro mejor homenaje. Reponiendo el estudio de las revoluciones de la clase trabajadora y los oprimidos en la historia, y sus experiencias más avanzadas (como lo fueron los tres primeros congresos de la **Internacional Comunista** de **Lenin** y **Trotsky**, enormes fuentes de estrategia revolucionaria) es que podremos cimentar el proyecto revolucionario de la actualidad.

Hoy la clase trabajadora es más numerosa que en ningún periodo de la historia, la tecnología y la ciencia podría terminar con los padecimientos cotidianos que sufre la mayoría de la población, lejos de los horizontes "distópicos" que nos quieren hacer ver presos de la tecnología, el trabajo humano es ineludible.

El capitalismo, la actualización de sus tensiones estructurales y crisis económicas, sólo nos entrega degradación y miseria. En el estudio de sus lecciones estratégicas se puede abrir una guía para pensar la construcción del partido revolucionario que se proponga no repetir la tragedia de la clase trabajadora chilena en los 70 y que padecemos hasta hoy.

Nuestro mejor homenaje a **50 años del triunfo de la Unidad Popular** es **¡prepararnos para vencer!**

CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS: Una lección para nuestra realidad y la toma del poder en el Estado

- *Una de las claves para comprender dicho fenómeno se relaciona con la capacidad de construir un discurso común para todos mediante una lectura y que su transmisión genere convicción y unidad.*

Por: Roberto Cofré Pinto,
Partido Igualdad

El 4 de septiembre del 2020 se conmemoraron los 50 años de la asunción de **Salvador Allende** a la presidencia de **Chile**. La **Unidad Popular** era el conglomerado de fuerzas partidistas y sociales que sustentaba un proyecto histórico en clave de justicia social que se expresaría en **"la vía pacífica al socialismo"**. ¿Cuáles fueron las claves de este relevante triunfo?, a medio siglo, ¿existe alguna lección que se pueda extrapolar a nuestra realidad?

El triunfo popular de 1970 es la eclosión política de generaciones de luchadores/as y políticos que, luego de un largo recorrido desde los años 30 pasando por 1958, donde **Allende** participa en su primera elección presidencial como candidato, logran concretar el triunfo popular vehiculizado por la **Unidad Popular**. Pero ¿cuál fue la fortaleza que tuvo este conglomerado para aglutinar y representar los anhelos de un conjunto de organizaciones distintas entre sí que permitió llegar a **La Moneda?** Una de las claves para comprender dicho fenómeno se relaciona con la capacidad de construir un discurso propio que sea común para todos mediante una lectura de la realidad y, además, que su transmisión genere convicción y unidad. Es en este sentido que la **UP** expresó la capacidad de elaborar una crítica política sustentada en la dimensión internacional y nacional al distinguir a "los enemigos foráneos" y "los enemigos nacionales" como obstaculizadores de la justicia social y mejoras en la calidad de vida concreta de las clases subalternas. Es decir, las organizaciones que conforman este conglomerado, si bien tenían divergencias, poseían elementos comunes (convergencias), que permitieron dentro en un marco histórico, político e ideológico, posibilitar el triunfo.

Las fuerzas políticas que componían este conglomerado presentaban particularidades propias y divergencias en sus análisis políticos que permitieron que el **Partido Comunista** tuviera un grado mayor de hegemonía en la tendencia de "respetar la institucionalidad burguesa" para realizar los cambios necesarios desde el **Estado** y avanzar al socialismo (con esto lapidaba las posturas que plantean la vía armada al socialismo).

Asimismo, luego de desprenderse de su ala derechista a finales de los sesenta, el **Partido Radical**, también convenía que las transformaciones de la sociedad chilena se debían conseguir utilizando los cauces de la misma institucionalidad para lograr un futuro triunfo del socialismo en **Chile**.

Las divergencias

Por otra parte el **Partido Socialista** hacía una lectura muy distinta a la del **PC**, toda vez que establecía una crisis de la izquierda y agotamiento de los planos institucionales en la toma del poder para lograr el socialismo. Es por esto que su posición se relacionaba con hacerse del poder mediante expresiones que superaran la vía institucional, es decir, la lucha de clases directa. En un lugar intermedio, el **Movimiento de Acción Popular Unitaria**, **MAPU**, si bien se acercaba a los planteamientos del **PC**, también compartía con el **PS** las limitaciones del reformismo desde el **Estado**.

La toma del poder

En general, destaca que no existe consenso sobre cual era la estrategia adecuada para alcanzar la conquista del **Estado**. Sin embargo, uno de los aspectos aglutinadores más importantes fue la comprensión colectiva de la necesidad de la lucha electoral como vía legítima, pero no suficiente, para alcanzar la conquista del **Estado** y del **Socialismo**. De hecho, la **UP** emerge como expresión de **articulaciones-en-formación** entre organizaciones de izquierda revolucionaria y reformista, las cuales convenían en no restarse de ninguna oportunidad de lucha política.

Por su parte, la estrategia revolucionaria del modelo cubano, si bien encarnó en el desarrollo de líneas de acción que terminaron por converger en la estrategia de construcción de poder popular, no tuvo expresión como una disciplina armada de la clase trabajadora. Y, aunque su necesidad fue discutida intensamente desde el origen de la **UP** (pasando por los sabios y pragmáticos consejos de **Fidel** y **Zhou Enlai** a **Salvador Allende**) su expresión no alcanzó la legitimidad suficiente dentro de las cúpulas dirigentes.

Se suma la lucha común contra imperialista y anti oligárquica y el triunfo por el socialismo. Estas eran ideas fuerzas que daban un sentido de unidad y trabajo en común para derrotar a los dos primeros y garantizar el socialismo en un país altamente capitalizado.

Lo anterior, es solo un esbozo muy general de la configuración y las características que poseía la **Unidad Popular** como proyecto político electoral. De este proyecto, en el plano de lo electoral, el 4 de septiembre de 1970 se muestra como la meta de un largo recorrido, llegar al poder ejecutivo y desde ahí hacer los cambios estructurales. En nuestro presente, ad portas de un conjunto de elecciones para nuestro país (plebiscito por una nueva constitución, convencionalistas constituyentes, primarias de alcaldes, etc.), es importante que la toma del poder para las transformaciones que hagan de la dignidad humana una costumbre, no solo se logrará desde el **Estado**, también juegan un rol relevante para la construcción del **Poder Popular** las expresiones sin el **Estado** y contra el **Estado** en una relación dialéctica.

Nuestro desafío generacional es construir un proyecto político emancipador de la potestad dominante, mediante la construcción de rutas de trabajo con categorías políticas fundamentales que permitan unidad en la diversidad, convergencia con divergencia. Algunas de las categorías de análisis político deben ser la ayuda mutua, la autogestión, el cooperativismo y los procesos transversales de despatriarcalización, pero también otros. En este sentido, la tríada sin, contra y desde el Estado es medular para lograr equilibrios y dispersión del poder.



A 50 años de la UP:
UN BALANCE DE LAS CONDICIONES SUBJETIVAS, OBJETIVAS, PASADAS Y PRESENTES

- *No habiendo muchas condiciones objetivas para la transformación radical del orden del capital, si había muchas personas convencidas de su posibilidad y con vocación revolucionaria para transformarla.*

Por: Benjamín Infante,
Izquieda Libertaria

La **Unidad Popular** se planteaba resolver la crisis estructural del modelo de "desarrollo hacia adentro" que llevaba ya 30 años de desarrollo histórico. Este modelo pretendía 'industrializar' el país sin modificar la división internacional del trabajo que obligaba a nuestro país cumplir el rol de proveer materias primas baratas. En ese sentido, los gobiernos de **Alessandri** y **Frei**, fuertemente apoyados por los **Estados Unidos**, intentaron enfrentar lo que ya era a toda vista una crisis estructural del modelo, sin embargo, no tocaron en lo más mínimo los factores que lo provocaban como la dependencia de las máquinas que provenían de los países centrales, del dólar como divisa de intercambio y lo reducido de nuestro mercado interno para promover una mayor oferta de bienes de capital.

Enfrentado a la misma disyuntiva que los gobiernos anteriores de la derecha y del **Partido Demócrata Cristiano**, la **Unidad Popular**, planteaba con toda claridad la dificultad para resolverla: "Chile es un país capitalista, dependiente del imperialismo, dominado por sectores de la burguesía estructuralmente ligados al capital extranjero, que no pueden resolver los problemas fundamentales del país, los que se derivan precisamente de sus privilegios de clase, a los que jamás renunciarán voluntariamente"[1]. Por ello su gobierno, comprendía que, para superar el desafío impuesto, debía construir un socialismo a la chilena comprendido como un proceso de profundización democrática en lo político y económico a partir de la legalidad vigente y con respeto de la **Constitución de 1925**.



Foto: Armindo Cardoso.

Foto 1. Concentración de jóvenes en apoyo a la Unidad Popular.

Los mil días de la Unidad Popular son la Comuna de París de este "siglo XX largo". A partir de esta experiencia, se derivan múltiples análisis sobre el abordaje del **Estado** y el poder político desde una óptica comunista. Para unos, la derrota de la **Unidad Popular** por el golpismo, fue un "fracaso de la vía pacífica y del reformismo, no así del socialismo y la revolución proletaria" como dijera **Miguel Enríquez** el día siguiente del **golpe de Estado**. Para otros, la derrota de la **Unidad Popular** deja la principal lección de que "en política la gobernabilidad es lo más importante" como dijera **Camilo Escalona** dirigente estudiantil durante la **Unidad Popular**[2].

Sin embargo, las lecciones que se pueden sacar de la experiencia son mucho más complejas. Justamente porque hoy por hoy, en tiempos de combate antineoliberal, la estrategia inaugurada por la **Unidad Popular**, que en esos tiempos era una anomalía, es hoy la principal, sino la única, estrategia de la izquierda revolucionaria para la conquista del poder estatal y desde ahí, construir el poder real del pueblo.

Por esa razón, entre muchas otras, la figura de **Allende** vuelve con toda su potencia histórica a nuestro presente. Su recuerdo no sólo es un hecho inevitable en términos psicosociales por el trauma que significó la dictadura y la violación sistemática de los derechos humanos[3]. Sino que además constituye una pieza de inigualable valor histórico e ideológico darle orientación política a nuestra gesta popular en contra del régimen neoliberal. Y más aún, fue un sacrificio que sirve actualmente para "castigar la felonía y la traición" de unas clases dominantes muy acostumbradas al chantaje de la dictadura y del quiebre democrático para mantener el estatus quo.

Un rápido diagnóstico sobre el proceso histórico.

Claudia Gillman, en su libro "entre la pluma y el fusil", identifica una "larga década de los sesentas" donde incluye los años setentas, y en la que, según ella, existía un "desacople entre las condiciones subjetivas y las condiciones objetivas"[4], es decir, no habiendo muchas condiciones objetivas

para la transformación radical del orden del capital, si había muchas personas convencidas de su posibilidad y con vocación revolucionaria para transformarla. En resumidas cuentas, este desacople explicaría el proceso histórico que marcó los mil días.

Efectivamente, si nos internamos en el período, tenemos a una **Democracia Cristiana** que en su **Consejo Ampliado** celebrado en marzo de 1972 se definía como "una colectividad revolucionaria que estamos en oposición creciente a un gobierno revolucionario. En efecto, nos hemos definido siempre como un movimiento que lucha por la sustitución del régimen capitalista y la creación de una sociedad socialista, democrática, pluralista y cristiana que hemos denominado comunitaria"[5]. Y en la que su candidato presidencial **Radomiro Tomic**, había aceptado la "inevitabilidad" de la lucha armada en 1970.

Frente a esa radicalización retórica, tenemos a un **Eduardo Frei** analizando el mismo 4 de septiembre de 1970 junto a militares en **La Moneda** para evitar que **Salvador Allende** asumiera el gobierno y a un **Patricio Aylwin** solicitando intervención al gobierno de los **Estados Unidos**. En resumidas cuentas, que la **Democracia Cristiana** haya articulado una estrategia que **Castells** haya definido como "populista" para constituirse como un partido de masas en los 60's, explica la enigmática definición de su horizonte estratégico como un "socialismo comunitario". Y a la vez, permite comprender el que haya sido la 'infantería' para derrocar a **Salvador Allende** en 1973[6], ya que, a final de cuentas, en términos 'objetivos', la **Democracia Cristiana** es un partido que representa a la burguesía nacional. Esta clase social, como bien se señala en el pasaje citado en el programa de la **Unidad Popular**, están "estructuralmente ligados al capital extranjero".

Ahora, estableciendo esos mínimos, vuelven siempre los dilemas de la *lucha de clases vía institucional* que presenta esta experiencia de cara a nuestro futuro. *"Toda revolución que no llega al poder por las armas, debe defenderse por ellas"* nos ilumina el compañero **Fidel**, pero ¿cuándo? Los hechos demuestran que, advertidos del desenlace, la izquierda que agitaba "la guerra civil", no pudo preparar una respuesta armada del pueblo.

Las tensiones entre **Altamirano** y **Allende**, y las diferencias estratégicas con el **MIR**, son elocuentes respecto de las diferencias sobre cómo enfrentar el momento político. El regalo de un revolver que le hiciera **Allende** a su sobrino **Pascal** quien era dirigente del **MIR**, las acciones de bandera falsa antes de que asumiera la **UP**, la ley de control de armas tras el asesinato de **Pérez Zujovic** o "el gabinete de capitulación" como llama el **MIR** al último gabinete de **Allende** compuesto por militares en una clara señal hacia la derecha, llaman la atención sobre las siguientes preguntas marcadas por la tensión entre la ruptura o la continuidad institucional: ¿el gobierno podría haber hecho más para articular una respuesta militar popular frente al golpe? O ¿Podría haber hecho más para mantener al sector de izquierda de la **DC** conduciendo al centro político?

Lecciones para la situación actual de la lucha de clases

Hoy, pareciera que vivimos un momento caracterizado por una contradicción inversa. Ya que, existiendo las condiciones objetivas para la transformación del orden del capital, no están las condiciones subjetivas para impulsarla y sostenerla. Es la paradoja de una historia marcada por la contrarrevolución del capital. La dictadura creó una serie de dispositivos activos para desarticular orgánica y políticamente al pueblo chileno, por lo que su despertar es inorgánico y caótico.

Así, asistimos a un empate circunstancial[7] entre las fuerzas de la oligarquía y las del pueblo. Esto implica que, en el marco de una estrategia de ruptura democrática, aprovechamos la situación pasajera de contar con fuerzas equivalentes, ya que, en este ordenamiento, el pueblo está imposibilitado estructuralmente de volverse poderoso orgánicamente, para establecer un nuevo pacto social donde quede claro que "los pobres somos más" que la oligarquía.

Ahora un empate catastrófico también significa que los dos proyectos antagónicos de sociedad expresados en el momento de ruptura popular al orden neoliberal (18 de octubre), se enfrenten abiertamente por el poder estatal. Dadas nuestras circunstancias, lo más probable es que ese enfrentamiento se de en el terreno electoral dado que tenemos enfrente 11 elecciones. Afortunadamente, la oligarquía más reaccionaria ha mostrado antes sus dientes. Y los sectores más lúcidos de nuestra burguesía nacional han desoído sus cantos de sirena. Están todas las condiciones objetivas para brindarle una derrota estratégica a la oligarquía y así superar la fase de defensiva estratégica a la que nos tiene sometidos el neoliberalismo.

Vivimos una correlación de fuerzas donde el pueblo tiene una situación desmejorada respecto al enemigo. En ese sentido, la estrategia que hemos podido articular es una de 'defensiva estratégica', es decir, defender nuestros escasos avances y conquistas populares. Salir de esta correlación de fuerzas implica "partir el uno en dos" y devolver a la política su capacidad de posibilitar el cambio histórico. Movimientos políticos en contra de la tecnocracia, en contra del uno, que usualmente se atacan de "populistas". En ese sentido, asumiendo que la emergencia de nuestro sujeto social y político de transformación va a debatir su propuesta de proyecto de sociedad en la arena electoral, debemos tomar notas de los movimientos "de la araña y la flecha" durante la **UP** y actualmente en nuestro continente.

Sin duda que en este campo los apuntes podrían ser demasiados, para provocar me quedaría con la idea de que no basta comprender el fenómeno de la lucha de clases para enfrentar la complejidad de un proceso de cambio conducido desde lo institucional. Antes de irse de **Chile** en diciembre de 1971, **Fidel** señala que "lo que está en disputa son las clases y capas medias" y los principales colegios profesionales del momento estaban en manos de la **Democracia Cristiana**. Y si bien uno puede entender el "odio de clase" que le tenía la **VOP** a **Edmundo Pérez Zujovic**, ese hecho hizo que la vocación golpista de la **DC** ganara adeptos y ésta se quebrara, dando nacimiento a la **Izquierda Cristiana** que podría haber disputado la dirección a los sectores de **Frei** y **Aylwin**.

Para promover transformaciones estructurales que afecte la propiedad de la burguesía nacional, necesitamos supra mayorías, no bastan las mayorías simples[8]. Si bien es cierto de que "nos atacarán por lo que somos, no por lo que hayamos o no hecho"[9], hay que tener claro que antes de socializar los medios de producción de nuestra raquítica burguesía nacional, es necesario socializar el poder político y económico, creando una economía de guerra. Organizar poderosamente al pueblo para que sea protagonista del proceso de cambio. Constituir sujetos sociales y a éstos darles herramientas para que sean sujetos políticos es una tarea prioritaria hoy para avanzar en construir el autogobierno popular algún día.

Finalmente, las necesarias reformas de nuestras fuerzas militares adictas a la doctrina de seguridad nacional norteamericana y el horizonte de socialización del poder armado hoy monopolizado por el **Estado**, debe ser un objetivo a realizar apenas sea posible para un proyecto de transformación socialista de la sociedad. Para quienes ya ponen el grito en el cielo, el proyecto de socializar las armas en el pueblo lo realizó **Alessandri** en 1932. Devolver la soberanía popular, pasa, junto con el voto y la organización popular, por la capacidad de defender el proyecto histórico del pueblo.

Cierre frente a la crisis estructural del capital

Asistimos a una crisis que es manifestación de contradicciones irresolubles dentro del capitalismo ya que son provocadas por sus mismas tendencias internas[10]. Una, la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, que ha llevado a los capitalistas crear una esfera ficticia de la economía (la economía financiera) que hoy alcanza tres veces el tamaño de la economía real. Vivimos en un sistema económico que con sus fuerzas productivas desarrolladas a tope no puede resolver el problema del hambre, y que, para acumular más, genera productos averiados y que están diseñados para no sernos útiles. El valor de cambio se ha impuesto a tal punto encima del valor de uso que el mismo fin económico de buscar la satisfacción de nues-

tras necesidades mediante la economía no está logrando cumplirse. Para qué hablar del desempleo crónico.

Por esto, es que un proyecto de transformación radical de la sociedad está más vigente que nunca. Uno que enfrente la acumulación con la organización económica de la sociedad para la producción de bienes útiles, uno que recupere la génesis del socialismo chileno[11] de armar como sujetos políticos a los sujetos sociales capaces de construir el autogobierno popular, que es, a las finales, la propuesta base del comunismo.

El nuevo desacople que vivimos entre condiciones subjetivas y objetivas, hemos de sortearlo con una estrategia audaz, ya que, igual que los *sesentas*, este desacople puede tener graves consecuencias. Sin condicionar el programa al miedo de la reacción, debemos ser lo suficientemente hábiles conscientes de nuestras fuerzas y ocupar la belicosa reacción como "un látigo para la revolución"[12] y que no signifique un freno. A diferencia de los socialismos reales del siglo XX hemos de rechazar la línea de 'menor resistencia del capital' y apostar "por cambiar todo lo que debe ser cambiado" modificando radicalmente la forma de reproducción del capital, construyendo una nueva democracia con protagonismo popular que socialice las herramientas necesarias para la construcción presente de un **Chile** socialista y libertario.

[1] Programa de la Unidad Popular aprobado el 17 de 1969 en Santiago de Chile
[2] Camilo Escalona, Lo principal, la gobernabilidad democrática. 2016. En: https://opinion.cooperativa.cl/opinion/politica/lo-principal-la-gobernabilidad-democratica/2016-01-03/104838.html
[3] Para revisar más sobre el fenómeno psicosocial revisar: *Allende el retorno del mito*, Benjamín Infante: http://www.revistarosa.cl/2020/07/27/allende-el-retorno-del-mito/
[4] Claudia Gillman, *Entre la pluma y el fusil*. Siglo Veintiuno editores. P. 52.
[5] Citado en Mario Amorós, *La trama civil en contra de la Unidad Popular*. 2020. P. 163.
[6] Mario Amorós. *La trama civil en contra de la Unidad Popular*. 2020. P. 193.
[7] Lo que Álvaro García Linera llama *empate catastrófico*.
[8] Sobre esto no olvidemos que Allende gana la presidencia con el 36% de los votos y luego la coalición obtiene 43% en 1973. Pese a todo aumentó su apoyo. Sin embargo, no se pueden asimilar a los porcentajes electorales de los presidentes progresistas de las últimas dos décadas. Hugo Chávez, no bajó nunca del 55%.
[9] Discurso de Pablo Iglesias a Pablo Sánchez en las negociaciones para asumir el gobierno de coalición.
[10] Recomiendo leer: *El retorno de la ideología*, Benjamín Infante. http://www.revistarosa.cl/2020/06/22/2284/
[11] Carlos Ruiz y Jorge Arrate escribieron hace poco un libro que se titula *Génesis y ascenso del socialismo chileno* que recoge para el presente su herencia.
[12] Trotsky, *La revolución permanente*. 1930.



Foto: Guillermo Saavedra.

Foto 2. Junto al Presidente Allende en una concentración en el Estadio Nacional, los dirigentes Carlos Altamirano (PS), Luis Corvalán (PC) y Bosco Parra (IC).

50 Años de Conmemoración del Triunfo de Salvador Allende

El 4 de Septiembre de 1970 me encontraba en la **Escuela de Grumetes** de la **Armada** nacional chilena. Soy uno de los cientos de grumetes de la primera camada de egresados de la **Isla Quiriquina** en el periodo del **Presidente Salvador Allende**. Mi alegría fue inmensa y según me contaron mis camaradas **Marinos Antigolpistas**, –que si pudieron mostrar su alegría y ver los rostros descompuestos de los oficiales que escuchaban la noticia del triunfo del candidato de la **Unidad Popular**–, con ese 36,2% que lo puso en el primer puesto para ser el nuevo **Presidente de la Republica de Chile**. Socialista y marxista, con un programa progresista y una coalición de partidos y movimientos que formaron una coalición robusta.

Mi alegría reprimida tiene una pequeña historia y tengo que retroceder en el tiempo. Soy del norte grande, nacido en una camioneta cuando mi madre era conducida a un hospital para poder dar a luz, en **Humberstone**. Mis padres vivían en la periferia de la fábrica de salitre **"Santa Laura"**.

Al poco tiempo se trasladaron a vivir a **Arica**, mi niñez se desarrolló sin mayores problemas, vivíamos en una población llamada **Lautaro**. Allí había una concentración de trabajadores sociales y militantes de partidos de izquierda; mi padre, trabajador en una empresa pesquera y sindicalista. Mi niñez se empapó del saber de esas personas, de su solidaridad de la fuerza de su clase, del amor a los suyos.

Cuando tenía aproximadamente 10 años un médico vino a la población y creó un policlínico, nos curaba si teníamos problemas de salud, pero también nos hablaba mucho de la educación, del deporte, incluso creó un equipo de fútbol, al poco tiempo supimos que era **Allendista**. Yo continuaba mis estudios normalmente y creamos un grupo de jóvenes entre 13 y 15 años –aproximadamente unos 12, entre niños y niñas– que empezamos a interesarnos en la vida del barrio. Fue así que pintábamos la sede de la junta de vecinos, nos ocupábamos de los más pequeños, organizábamos navidades, recolectábamos juguetes y les hacíamos una pequeña fiesta. También éramos visitados por esas personas que hacían trabajo social que nos crearon otras inquietudes, nos abrieron los ojos como decía la abuelita **Catita**.

A los 16 años en 1969 postulé a la **Marina**, fui aceptado e ingresé a la **Escuela de Grumetes** de la marina de guerra chilena en 1970. Todo ese año fue de aprendizaje militar, disciplina, violencia, y malos tratos por parte de los instructores. Querían cambiarnos nuestra naturaleza, nuestros valores, había que cumplir las órdenes de los superiores, nos hacían hacer la primera comunión y tener una devoción por la **Virgen del Carmen** patrona de las **FF.AA**.

Mi alegría reprimida por el triunfo del **Compañero Presidente**, comencé a tener dudas, ese mes de espera y presión para que el **Congreso** diera su respaldo al candidato que había ganado las elecciones. Vino también ese momento terrible del asesinato de **René Schneider**. Por fin ese año 1970 llegó a término y fui trasladado a la tripulación del **Crucero O'Higgins**. Viajé al norte a ver mi familia, reencuentros con mi entorno social, mi identificación con mi clase se fortaleció, con mi padre conversábamos y me explicaba el programa de la **Unidad Popular**.

Me decía: "hijo con el **gobierno del pueblo**, con el **gobierno del Compañero Presidente Allende**, vamos a disminuir las desigualdades entre pobres y ricos, tendremos derecho a la habitación, nuestro pueblo tendrá derecho a la salud. Protegeremos nuestras riquezas nacionales, impediremos que los americanos continúen robando el cobre".

Mi padre fue mi ejemplo, siempre dispuesto a ayudar, comprometido y consecuente con sus ideas de izquierda. En el año 1971 fue la integración a la tripulación del buque, ejercicios, navegación hacia el norte, hacia el sur, zafarranchos de combate, operación **Unitas** con los americanos. Visita del **Comandante Fidel Castro**, efervescencia en la tripulación. Los oficiales mostraban su descontento. Ese año hubo un terremoto y nos enviaron a montar casas prefabricadas para los damnificados en **Playa Ancha** en las alturas de **Valparaíso**.

A partir de la segunda mitad del año la agresividad de los oficiales hacia el **Gobierno Popular** se hizo más evidente; en las intervenciones hacia la tripulación nos indisponían con los "incapaces del gobierno", como ellos los llamaban. Teníamos que demostrar nuestro malestar por los bajos sueldos, por la calidad de los alimentos nos empujaban a escribir cartas de descontento de la tropa.

Me acuerdo que por esos momentos habíamos tenido que evitar un temporal. Siempre que habían problemas o se necesitaba personal, agarraban a los que no vivían en la región y nos encontrábamos a bordo del buque, porque yo vivía en el buque, como no era del lugar, debía pernoctar en el buque. Por esas fechas ocurrió la muerte de un ex ministro del anterior **Presidente**, la agitación y violencia verbal era incontrolable. Poco tiempo después el **Gobierno Nacionalizó el Cobre**, mi alegría fue enorme, me acordé de mi padre y me dije "viejito espero que tus anhelos se realicen".

Este hecho fortaleció la violencia del alto mando de la marina, por primera vez, escuchábamos de boca de los oficiales "tenemos que hacer algo", "no debemos permitirlo, mierda". Comenzaron los ejercicios anti-disturbios dirigidos por los altos mandos.

Fui enviado a la **Escuela de Especialidades** de armamentos en **Las Salinas**, pasé todo el año 72 cursando artillería, el jefe de mi curso era el cabo segundo camarada **Alberto Salazar Briceño**, lo nombro porque estuvimos posteriormente presos por ser parte de los **Marinos Antigolpistas** detenidos en 1973. **Alberto** fue asesinado por los esbirros de **Pinochet** en la ciudad de **Concepción** en 1979.

En las escuelas en ese año 72 habíamos estudiado gran parte de los **Marinos Antigolpistas** que fueron detenidos en **Talcahuano** y en **Valparaíso**. Posteriormente, en ese año, también se encontraba como alumno el camarada **Ernesto Zuñiga Vergara**, asesinado igualmente por la dictadura en febrero 1982 en **Santiago**. Ambos –**Alberto** y **Ernesto**– se incorporaron a la **Resistencia** después de haber cumplido 5 años de condena por haber denunciado los preparativos golpistas en la marina.

Toma la iniciativa el golpismo

Patria y Libertad, el grupo de extrema derecha, recrudece los atentados a oleoductos, tendido eléctrico, fábricas, poblaciones, convoy de camiones, recintos militares. El objetivo era claro, sembrar el terror, polarizar la sociedad y al mismo tiempo a las **FF.AA.** Esta polarización la vivimos y la sufrimos, todos los que habíamos decidido salir en defensa y apoyo del gobierno de **Salvador Allende** de manera no pública.

Boicot a la economía, destabilización, problemas de desabastecimiento, aumento de precios, mercado negro, acaparamiento, paralización de los camioneros y el descontento social. En ese ambiente fuimos movilizados para proteger las fábricas del **Área Social**, las líneas férreas, las poblaciones donde vivían los miembros de las **FF.AA.**, las refinerías de gas, las centrales eléctricas, protegíamos también los camiones y trenes que intentaban mantener el abasteciento a la población civil con insumos de primera necesidad.

También participamos apagando incendios forestales provocados. Fue un periodo muy agitado para nosotros que en principio estábamos estudiando, las arengas se hicieron más seguidas, la violencia nos decían era responsabilidad del gobierno comunista de **Salvador Allende** y de sus nuevos aliados chinos y rusos. También nos hablaban de la indignación de los americanos por el robo de sus minas de cobre.

A finales del año 1972 recibí mi evaluación y los resultados del **Curso de Artillero** aprobado, fui trasladado al **Crucero Latorre**, buque que llegaba de **Suecia**, la diferencia era palpable en comparación a los otros viejos navíos. Sus comedores, camarotes, salas de duchas, su armamento, inclusive había sauna, la higiene no tenía comparación ninguna. Otro ele-

mento muy importante, la tripulación que fue a buscar el buque a **Suecia**, ellos habían compartido con los marinos suecos, traían una organización diferente, con participación diferente, con algo que nosotros no conociamos **la democracia**. Llegué en marzo de 1973 al buque **Almirante Latorre**, antes había pasado un periodo corto por los comandos de la marina.

Los primeros meses de 1973 se produjo el trasvasije de los estudiantes que nos encontrábamos en las diferentes escuelas de especialidades de **Las Salinas** en 1972. Habíamos asimilado un cúmulo de conocimientos, tanto militares como políticos, y un elemento importante, nos conocíamos. Cada uno de los que llegamos a las diferentes reparticiones navales agrandamos nuestro círculo de conocidos, estos hechos hicieron posible que la comunicación fuera mas fácil. Era necesario tener una información más en detalle de quienes éramos. En el **Latorre** comenzamos rápidamente a conversar y a socializar la información, rápidamente llegamos a acuerdos con reivindicaciones propias: la alimentación, el derecho a continuar los estudios en colegios públicos, la **Escuela Nacional Unificada**, que existiera una sola escuela para todos, los más capaces llegarían a oficiales y no por venir de una cuna dorada, libertad para contraer matrimonio sin pedir la autorización a los superiores jerárquicos, poder vestirse de civil cuando no estás en servicio, tener derecho a voto. Producto de este malestar en 1973 en el buque **Almirante Latorre** decidimos no pasar a recoger la comida, este hecho fue conocido como **"el Bandejazo"**, lo que provocó sumarios y desplazamientos de las personas que fueron identificadas como responsables a pesar que fue un acto espontaneo.

La organización antigolpista

Los **Marinos Antigolpistas** comenzaron a organizarse en las diferentes reparticiones y a realizar reuniones tendientes a entregar información y a coordinar una posible respuesta a la oficialidad golpista que se fortalecía y crecía en adeptos. En casi la totalidad de los buques de la flota habían **Marinos Antigolpista**. Teníamos como prioridad ganar en cantidad y fuerza organizada y denunciar la actividad golpista a los políticos y personas civiles a los cuales teníamos acceso. Se realizaron reuniones con los dirigentes del **Partido Socialista**, **Mapu** y del **MIR**. Nuestro objetivo fue entregar la información al **Presidente Salvador Allende** y la inminencia de un **golpe de Estado militar con apoyo civil**. Lamentablemente no fuimos lo suficientemente convincentes, no tuvimos la capacidad de hacernos escuchar, el **golpe de Estado** fue relativizado y se creía que si había un segundo **"tanquetazo"** este nuevamente sería neutralizado por los altos mandos de las **FF.AA.** que eran legalistas y constitucionalistas. El general **Carlos Prats** había dejado la **Comandancia del Ejército** y dejó el camino libre al dictador. En la **Marina** teníamos al conspirador principal, **Jose Toribio Merino**. En dos oportunidades fui parte de su tripulación cuando era el **Comandante en Jefe de la Escuadra**. En julio fue asesinado el **Edecán Naval del gobierno**, **Capitán Arturo Araya Peeters**, en su entierro en **Valparaíso** estaba presente el **Comandante en Jefe de la Marina**, el **Almirante Raúl Montero**, constitucionalista y el que posteriormente se autoproclamara **Comandante en Jefe de la Marina**, **Jose Toribio Merino** (alias **"cara hueso"**).

Qué pasó con los Marinos Antigolpistas

Fuimos infiltrados, fuimos controlados y seguidos por el **Servicio de Inteligencia Naval** cuando nos desplazábamos a las reuniones. La marina puso en marcha su programa golpista, limpiar la marina de los **pro Allendistas** desde junio. Los **Marinos Antigolpistas** fueron detenidos, el 6 de agosto la mayoría de los opositores al golpe en la **Escuadra** fueron detenidos y trasladados al **cuartel Silva Palma** en **Valparaíso** y al **cuartel Borgoño** en **Talcahuano**.

Fuimos procesados por incumplimiento de deberes militares, también por sedición y motín, con penas que en un primer momento eran de 20, 15, 10 y 5 años, para después ser bajadas a 5 y 3 años. Un grupo fue llevado a la **cárcel de Valparaíso** antes del golpe y los otros fuimos mantenidos en el **Silva Palma** hasta octubre del 73. Después a la cárcel y en diciembre al **Campo de Prisioneros Riesgo,** en febrero del 74 al **Campo de Prisioneros de Puchuncavi**, para volver nuevamente a la **cárcel de Valparaíso**, donde cumplimos nuestras condenas, la mía fueron 3 años. El último discurso del **Presidente Salvador Allende** lo escuché en el **cuartel Silva Palma**. De esos 85 a 90 ex **Marinos Antigolpistas** hemos perdido 13 camaradas, el último que murió fue este 5 de septiembre 2020, el compañero **Guillermo Vergara Díaz**. ¡Gracias compañero por tu Solidaridad y Amistad!

Aquí termino mi celebración por los **50 años del Triunfo de la Unidad Popular** y elección del **Compañero Presidente Salvador Allende**.

También les envío la carta que fue escrita en el **cuartel Silva Palma** a **Salvador Allende** en agosto de 1973 firmada por 33 de los **Marinos Antigolpistas**.

Desde Bélgica
Rodolfo Claros Cordova ex-Marino Antigolpista.

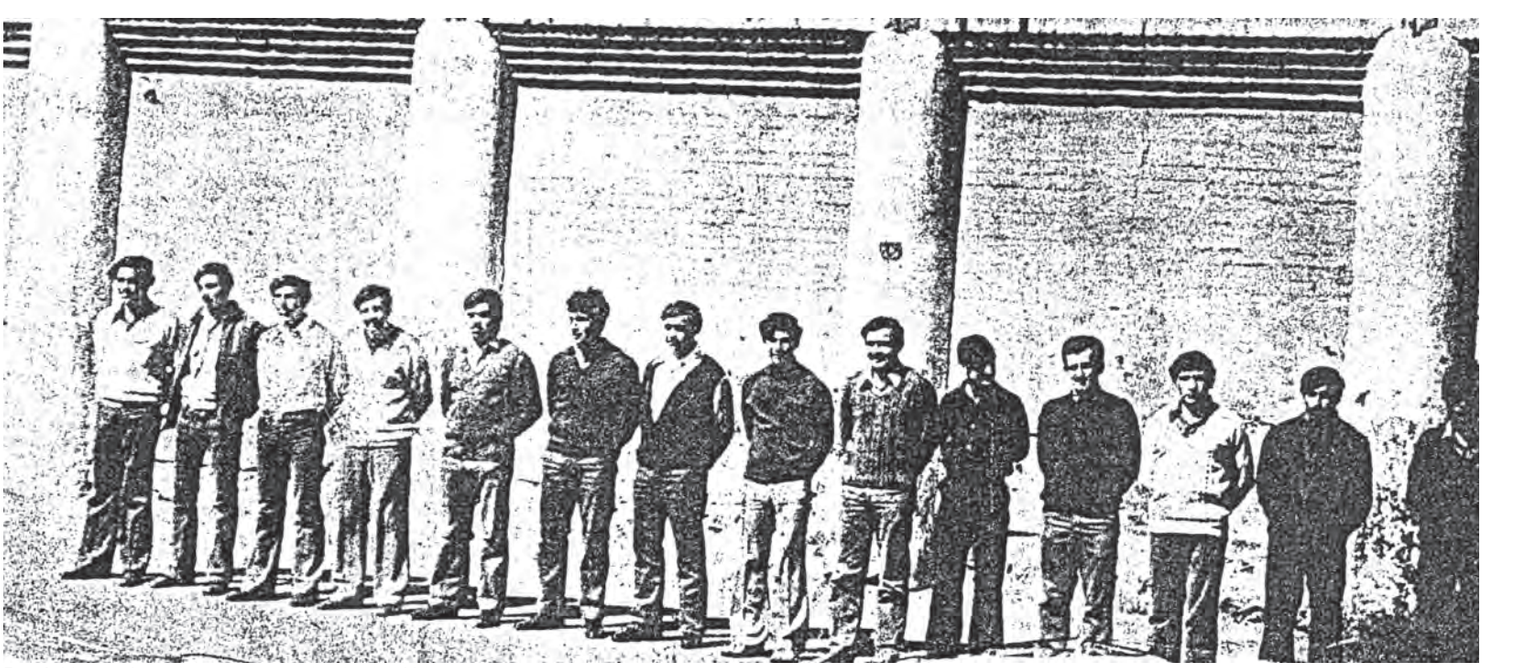


Foto 1. Marinos Antigolpistas presos en la cárcel de Valparaíso.

Carta de los marinos detenidos al Presidente Salvador Allende

A fines de agosto de 1973, los marinos detenidos en **Valparaíso**, en el **cuartel Silva Palma**, quedan en libre plática. Casi inmediatamente resuelven emprender una última acción destinada a "evitar una gran masacre contra el pueblo" que saben próxima: escribir una carta pública.

El **sargento Juan Cárdenas** discute su contenido con los **marineros Ernesto Zúñiga** y **Jaime Salazar**. Un enfermero amigo le proporciona papel y lápiz y redacta la célebre carta dirigida al **Presidente**, su jefe máximo y al pueblo.

Ellos recurrieron a los dirigentes para denunciar el golpe que se preparaba; denuncian las torturas, produciendo la primera lista de torturadores (hasta hoy impunes) que los forzaban a inculpar a los dirigentes, y desmienten las acusaciones de los bombardeos que realizarían.

Termina reivindicando los objetivos del movimiento: defender al **Gobierno**, la **Constitución**, la legalidad, el pueblo, y oponerse a los que van a atropellar la ley y terminar con la vida de miles de seres humanos.

Uno por uno, los marinos detenidos la leen. Todos aceptan firmar, salvo "uno o dos". **Regina Muñoz**, la mujer del redactor, se encarga de sacarla y de hacerla llegar a **Carlos Altamirano** a través de un emisario.

Algunos extractos serán leídos por el cabo segundo **Juan López**, quien acababa de salir en libertad, en la manifestación de solidaridad con los marinos torturados efectuada en el **teatro Avenida**, en **Valparaíso**, el 5 de septiembre de 1973. **Carlos Altamirano**, secretario general del **Partido Socialista**, la dará a conocer completa el 9 de septiembre, en un acto en el **Estadio Chile** (actual **Estadio Víctor Jara**).

"Carta de los marineros torturados a Salvador Allende y a los trabajadores de Chile"

Agosto de 1973

A su Excelencia el Presidente de la República, y a los trabajadores de todo el país:

Nosotros los marinos de tropa, antigolpistas, les decimos a las autoridades, a los trabajadores de todo **Chile** y a nuestros familiares, que ni las amenazas que nos hacen nuestros jefes de volver a flagelarnos, ni mil torturas más, nos impedirá decirle la verdad a nuestra gente, la clase obrera y nuestros compañeros de tropa del **Ejército**, **Fuerza Aérea** y ciudadanía en general.

Los reaccionarios han usado todos los medios de convicción para mentirle al pueblo diciendo que nosotros los marinos, por los señores **Altamirano**, **Garretón** y **Enríquez**, íbamos a bombardear ciudades como **Viña del Mar**, **Valparaíso** y otras.

Los hechos son diferentes, nosotros esclarecemos estos hechos tan inmensamente distorsionados por la derecha reaccionaria, junto a los oficiales y grupos golpistas de la armada, que por fuera se ven limpios, blancos y por dentro están podridos.

Es falso que los señores **Altamirano**, **Garretón** y **Enríquez**, nos dirigieran. Es distinto.

Nosotros acudimos a distintas personalidades para dar cuenta del **golpe de Estado** que preparaba la oficialidad golpista coludida con los reaccionarios de las otras ramas de las **Fuerzas Armadas** y partidos políticos de derecha.



Foto 1. Sargento 2° Juan Cárdenas Villablanca.

Nosotros los marinos antigolpistas de tropa, buscamos por todos los medios comunicarle **al pueblo** y **al Gobierno** de este **golpe de Estado** que planificaba la oficialidad golpista de la **Armada**. Para nosotros era vital evitar esta gran masacre contra el pueblo, que estaba ya planificada con fecha definida entre el 8 y el 10 de agosto, por datos e informaciones concretas, sumando a éstas las diferencias de nuestros jefes para con nosotros, la tropa, donde nos explicaban que por tales o cuales razones el **Gobierno** marxista debía ser derrocado y limpiado el pueblo de dirigentes marxistas.

Era, sin duda, el **Plan Yakarta**, como nosotros habíamos logrado saber por ellos mismos y corroborado en el proceso que se nos sigue. En tanto a hechos, por ejemplo: A uno de nosotros, el **comandante Bilbao**, **Fiscal**, le preguntó de cómo se iba a restituir la legalidad, cuando no iba a quedar después del golpe ningún líder de izquierda vivo. También para nosotros dentro de este plan, la suerte es incierta.

En el juicio que se nos sigue podrán darse cuenta Ustedes, la ciudadanía, de los tenebrosos planes que iba a ejecutar, la oficialidad golpista contra la clase trabajadora, nuestra clase, porque nosotros los marinos de tropa somos hijos

del pueblo, por lo tanto, jamás haríamos fuego contra él. Nuestro delito:

Oponernos al **golpe de Estado**, por lo cual ellos fracasaron. Se nos ha flagelado y torturado criminalmente.

Se nos ha ofrecido no flagelarnos más, inclusive dejarnos en libertad, con tal de que nosotros cooperemos y digamos que los señores **Altamirano**, **Garretón** y **Enríquez**, nos dirigían y que nos habían ordenado bombardear **Valparaíso**, **Viña del Mar**, la **Escuela Naval** y otras cosas por el estilo.

Como nos negamos, nos seguían golpeando en la cruz, nos colgaban en ataúd, nos hacían tomar las meadas de los verdugos, nos colgaban de los pies y nos sumergían en el agua, nos sumían en pozos de barro, nos aplicaron corriente, nos tiraban agua caliente en el cuerpo, después fría, y decenas de cosas más.

En **Valparaíso** nos vendaron los ojos.

En **Talcahuano** (la tortura) fue sin venda y estuvo a cargo, en forma de hecho, de los señores **Koeller**, capitán **Bunster**, tenientes **Jaeger**, **Letelier**, **Luna**, **Alarcón**, **Tapia**, **Maldonado** y **Letich**.

Nos hacían hablar en grabadora lo que ellos querían en **Talcahuano**. Pegándonos culatazos por todos lados y nos decían: tienen que hablar lo mismo donde el **Fiscal**.

Y el **Fiscal** nos preguntaba: "¿Se sienten mal?", "¡Si les han hecho algo, díganme!".

Llegábamos machucados. Apenas si podíamos hablar, otros no podían andar, otros con conmoción cerebral no podían venir a declarar. Nosotros le preguntamos a la ciudadanía si los señores **Viaux**, **Souper**, **comandante Sazo** (de la **Armada** y que aun se encuentra en servicio), ¿los torturaron?

Si defender el **Gobierno**, la **Constitución**, la legalidad, el pueblo, es un delito, y al contrario, derrocar al **Gobierno**, atropellar la ley y terminar con la vida de miles de seres humanos ¿eso, es legal?

¡Que contesten los trabajadores!

Firmado:

Sargento 2º (MG) Juan Cárdenas.
Cabo 2º(Artill.) Alberto Salazar.
Marinero 1º (MA) Ernesto Zúñiga S.
Marinero 1º (MA) Ernesto Carvajal.
Cabo 2º (EL) José Lagos A.
Marinero 1º (ART) David Valderrama.
Marinero 1º (ART) Claudio Espinoza.
Marinero 1º (CF) José Velásquez A.
Marinero 1º (CF) Luis Rojo G.
Marinero 1º (Art.) Mario Mendoza U.
Marinero 1º (EL) Roberto Fuentes F.
Cabo 2º (MQ) José Jara.
Cabo 1º (ME) Miguel González.
Marinero 1º (MQ) Tomás Alonso.
Cabo 1º (Art.) Pedro Lagos.
Cabo 2º (Art.) Juan Roldán B.
Marinero 1º (MA) Jaime Salazar.
Cabo 2º (E) Pedro Blasset C.
Cabo 2º (MA) Sebastián Ibarra V.
Marinero 1º (Art.) Luis Ayala N.
Marinero 1º (Art.) Carlos Ortega D.
Marinero 1º (Art.) Rodolfo Claro C.
Cabo 2º (MA) Teodosio Cifuentes R.
Marinero 1º (Art.) Juan Segovia A.
Marinero 1º (Art.) Juan Dotts.
Cabo 1º (MQCA) Carlos Alvarado.
Cabo 1º (EL) Mariano Ramírez.
Marinero 1º (MR-AF-MQ) Alejandro Retameo.
Marinero 1º (MR-AF-MQ) Luis Fernández R.
Operador 3º (MQ) Bernardino Farina.
Perador 3º (MQ) Víctor Martínez C.
Marinero 1º (MQ Nelson Córdoba.
Marinero 1º (MQ) Orlando Véniz V.



Foto 2. Marinos Antigolpitas en la Penitenciaría de Santiago, entre ellos Juan Cárdenas (5º arriba) y Ernesto Zúñiga (2º abajo).

ADIOS, COMPAÑERO PRESIDENTE

Por: Fabio Salas Zúñiga

A los hombres, mujeres y niños
que enaltecieron la Unidad Popular.

Adiós, Compañero Presidente
ahora que los residuos de 1917 comienzan a disiparse
hay que considerar claramente que
en esta hecatombe silenciosa del genocidio nuestro de cada día
sólo hay un "adelante" al cuál dirigirnos
aunque sea en estampida
harto tiempo ha pasado, Salvador,
tanto tiempo que ya no importa el tiempo
tanta muerte ha habido que la vida
continúa en la calle la mente y la habitación
sólo que no nos hemos dado cuenta

De usted aprendimos que un matón
exige obediencia pero sólo un caballero puede
pedir lealtad
y si en esos años la generación no logró la Revolución
usted pensó y actuó como hubiésemos debido hacer
gracias, Compañero, gracias
porque por usted tenemos el derecho de vivir en paz
porque ellos aún lo odian como nos
odian a nosotros porque nos temen y mucho
porque los fascistas jamás aceptarán nuestras razones
carentes de humanidad para entenderlas
tal cual la nula inteligencia
en los vacíos cráneos de los columnistas
de el mercurio y la tercera
porque en suma nuestros argumentos
el mal no acepta porque sí los entiende hasta tiritar de frío
porque las fachas pitucas se venden por tres lucas
porque el que no salta es tonto
porque a pesar de 17 años les ganamos
sin odio sin violencia sin Volodia

Gracias, Compañero,
por haber liderado la batalla en la que mi madre y mi padre
fulguraron de heroísmo
por haber sido más hombre que todos los hombres
ante los ojos de la muerte
porque usted no se suicidó según dicen
por tener cáncer o por encarar
los tribunales
porque la materia de que su leyenda se constituye
es real
a diferencia de la grasa fangosa de la que están modelados
quienes se dicen sus herederos y negocian todo
en su nombre

Adiós, Compañero Presidente,
usted hizo lo que correspondía
debo partir hacia el futuro
si me despido es porque el año 1970 ya terminó
y ahora comienza otro siglo de luces por encender
e incubar un cosmos en nuestras personas
porque los que no sucumbimos de desaliento
y confusión aún sabemos de qué se trata todo esto

Sé que una derrota puede durar décadas
un siglo incluso
pero el tiempo y la vida son una sola y misma materia
y, Salvador, en ese futuro se abrirá el espacio donde

venceremos

y usted, Compañero, será el primero en saberlo
y celebrarlo.



ALGUNOS ASPECTOS DE LA CULTURA DURANTE LA UNIDAD POPULAR

- *"Así el advenimiento del Gobierno de la Unidad Popular [...]invitaba a los artistas a sumarse a la transformación de la sociedad. Pero profundamente se veía y se entendía al artista como un transformador social y al quehacer artístico como una verdadera herramienta de desmontaje de los circuitos tradicionales y burgueses del arte".*

(Gaspar Galaz. Cuadernos de la Escuela de Arte. Año II. Número 4. Santiago de Chile. Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile.1997-pag.12)..

Por: Sylvia Ríos Montero

Desde mucho antes del 4 de septiembre de 1970 se venía gestando en el país un despertar de la conciencia y la movilización popular, de manera que lo que ocurrió ese día fue la culminación de un proceso que tuvo sus antecedentes muchas décadas antes de los años 60, y que sumaba cada vez más a las capas movilizadas de obreros, estudiantes, campesinos y pobladores, conscientes del papel que jugarían en él.

En el área de la creación cultural y su diversidad de expresiones no podemos dejar de recordar al **Movimiento de la Nueva Canción Chilena**, el **desarrollo de la gráfica**, el **nuevo cine de los 60**, etc. Todos ellos los consideramos antecedentes de la eclosión cultural que culminó durante la **Unidad Popular**.

Se suman a estos acontecimientos la **Reforma Universitaria** de 1968, que se inicia en las universidades de **Chile** y **Católica** de **Santiago**, que se extiende al resto de las universidades del país y que pone en cuestión no solo aspectos importantes de la educación superior sino además otros aspectos de la cultura nacional.

En lo que respecta a la **Escuela de Bellas Artes** de la **Universidad de Chile** las ideas de la **Reforma** calaron muy profundamente, tanto en los estudiantes como en los académicos más jóvenes. La participación y el compromiso político y artístico se consideró una condición inherente a su quehacer. Tanto es así que se acuñó el término de "**artista ciudadano**": vale decir aquel académico o estudiante de arte con conciencia política y compromiso de cambio de la sociedad.

La cultura y las 40 medidas

A **50 años del Triunfo** del proyecto de **gobierno de la Unidad Popular** es necesario mencionar las **40 Medidas**, hasta hoy muy vigentes. En ellas la que hacía referencia a la **Cultura** se encontraba como la **N° 40**. En su proyecto de gobierno, **Allende** planificaba desarrollar la **Cultura** en un **Ministerio** y que llegando al poder tendría sus sedes a lo largo del país con los **Institutos Provinciales**.

Debemos recordar que por primera vez en este país se intentaba construir un proyecto cultural con la participación de los artistas, académicos, obreros, pobladores y todos los agentes culturales que desde sus organizaciones de base realizarían propuestas. La idea era incluir a todas las expresiones. Teatro, plástica, música, danza, literatura y muchas otras formas de creación artística que comenzaron a pensarse de un modo diferente. En este programa se concebía una **"cultura nueva"**, de acuerdo al proceso social que se estaba viviendo y que además se retroalimentaría de la propia cultura surgida en el interior de las clases populares.

Si quisiéramos aproximarnos a la escena cultural de esos momentos podríamos señalar que era de una tremenda diversidad y que comenzaba desplegarse por todos los espacios y territorios nacionales.

En el aspecto de las **Artes Visuales** los artistas estaban viviendo cambios importantes en especial desde la **Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile**, quienes ya en los tiempos de la **Reforma Universitaria** (1968) se estaban cuestionando el sentido elitista del arte no solo en la **Universidad** si no en todos los ámbitos. El arte no podía desarrollarse solo en el ámbito universitario, **debía ir** a los pobladores, a las comunas, a las provincias y nutrirse de la propia gente de un modo retroactivo.

En los tiempos del advenimiento de la **UP** se continúa esta reflexión. Tal como lo sostiene **Aníbal Ortizpozo** *"El valor que nos dejó la praxis artística-política durante nuestra participación en el* ***Comité de Artistas de la Unidad Popular*** *fue descubrir el valor primordial que tiene el lenguaje en la obra, el valor comunicacional, el ser transmisor directo de nuestras vivencias, valores vividos y modos de pensar lo propio. Luego, el cómo dirigir esta producción artística a un medio local real, por lo tanto universal, saber que en ocasiones es testimonial que a la vez denuncia y, a menudo sin proponérselo, pone al descubierto al ser humano que lo contempla situaciones inhumanas solapadas e invisibilizadas. Para que reflexione y se plantee como modificarlas".*

Diversas expresiones

Durante la campaña se genera un gran movimiento de artistas plásticos, escritores, gente de teatro, músicos y compositores, cineastas y otros creadores que se sentían interpretados por las propuestas. En las artes visuales durante la campaña encontramos, **"América no invoco tu nombre en vano"**, **"El Pueblo tiene Arte con Allende"**, y después de las elecciones **"Homenaje al Triunfo del Pueblo"**, las **Brigada Muralistas**, las **Casas Culturales** de la **otra Cultura**, **El Tren de la Cultura** entre muchas otras realizaciones.

El gran llamado que realizaron varias instituciones universitarias a la muestra **"América no invoco tu nombre en vano"** en enero de 1970, fue uno de los acontecimientos importantes. Se realizó una convocatoria a los artistas a pensar en obras con identidad y compromiso. En su catálogo señalaba en un fragmento "*Toda revolución es creación. Para crear es necesario buscar profundamente en lo que somos. Nuestra expresión artística debe ser expresión de nuestro ser; en caso contrario se ahondará cada vez más la brecha que separa nuestra infraestructura de nuestra superestructura, mientras la una corresponde a un mundo subdesarrollado, la otra se nutre de modelos que vienen de sociedades técnicamente más evolucionadas".* Este pensamiento no deja de tener una gran actualidad; el mundo globalizado en que vivimos, ha borrado fronteras e identidades. Hace 50 años nos preguntábamos quienes éramos, qué nos identificaba como país y continente, hoy esa interrogante se ha desdibujado por una creciente ola globalizadora que lo invade todo.

Ya durante la campaña también se desarrolla otra muestra denominada **"El Pueblo tiene Arte con Allende"**. Se trataba de 80 exposiciones simultáneas en todo el país, inaugurada en una gran carpa en agosto de 1970, frente a la **Escuela de Bellas Artes** (hoy **Museo de Artes Contemporáneo - MAC**). En ella participaron alrededor de 30 artistas adherentes a la **UP** figurando **José Balmes**, **Gracia Barrios**, **Delia del Carril** y muchos otros.

Otro hito importante de la campaña en la plástica, se realizó con el tema de las **40 Medidas** en que se basó gran parte del programa presidencial. Estas fueron obras realizadas en gran formato que ilustraban cada una de ellas.

Cultura y victoria popular

Posterior a la elección de **Salvador Allende**, son numerosos los llamamientos a través de los cuales los artistas buscan demostrar su adhesión. Se organiza de esta manera otra gran exposición titulada **"Homenaje al Triunfo del Pueblo"** también con una participación muy numerosa inaugurada el 4 de noviembre de 1970, el mismo día que asumía el gobierno de **Salvador Allende**. Se exhibe en todos los espacios de la **Facultad de Bellas Artes y también en el Ministerio de Educación** y la **Sociedad Nacional de Bellas Artes**. En ella también participaron artista uruguayos y argentinos y en el texto del catálogo se planteaba el compromiso de los artistas con el nuevo proceso que se iniciaba, como también la búsqueda de un lenguaje de mayor autodefinición.

Matta y los brigadistas

Las **Brigadas Muralistas** participaron activamente en esta búsqueda identitaria. Si bien en sus inicios fueron solo de rayado mural, dada la contingencia de la campaña. Más adelante desarrollaron formas propias y que las identificaron completamente. De esta manera surgen la **Brigadas Ramona Parra**, **Elmo Catalán** e **Inti Peredo**.

El año 1971 las brigadas muralistas, tienen la gran oportunidad de exponer su arte callejero en un **Museo**. Así es como sus trabajos plásticos se exhiben en el **Museo de Arte Contemporáneo (MAC)**. Son invitadas las brigadas **Ramona Parra e Inti Peredo**.

El mensaje que entregaban las brigadas siempre estuvo ligado al trabajo en las fábricas, a los niños, a las mujeres, a las necesidades básicas de un pueblo que anhelaba visualizar las necesidades de su vida y tenía una gran esperanza de justicia social.

La **brigada Ramona Parra**, surge antes de la campaña y llega a tener actividades notables como aquella en que pintan junto a **Roberto Matta** en 1971, el mural **"El Primer gol del pueblo Chileno"**, realizada en la comuna de **La Granja** en noviembre de 1971, obra que es cubierta completamente en época de dictadura y restaurada en los años noventa, y que se conserva en lo que es hoy en el **Centro Cultural Matta** en la misma comuna.

En la misma comuna de **La Granja** durante el verano de 1971 se crea la **Casa de la Cultura** en una comuna que nunca había contado con una institución de este tipo. En la antigua casona de un fundo (**La Bandera**) y teniendo muy cerca el campamento del mismo nombre que se había iniciado como toma de terreno el 26 de enero de 1969.

Quienes participamos en los inicios de esta **Casa Cultural** lo hicimos en forma voluntaria, como tantos jóvenes de la época. Allí se realizaron clases de danza folklórica, guitarra, pintura infantil y adulto, cerámica, grabado y otras artesanías. Fue una experiencia muy enriquecedora constatar el entusiasmo y talento de los y las pobladores. Las madres que concurrían con sus hijos, realizaron obras y descubrieron sus talentos en variedades de técnicas. Los trabajos del **Taller de Grabado** por ejemplo fueron muy elogiados y se les invitó a participar en una exhibición en el **Museo de Arte Contemporáneo** en la **Quinta Normal** en mayo de 1971.

El Tren de la Cultura

Fue un proyecto en el cual 60 artistas entre músicos, actores, actrices, artistas plásticos, literarios parten en febrero de 1971 dando origen a una experiencia inédita en el país. Gracias a la red ferroviaria de aquella época pudieron llegar a pequeños pueblos, cuyos habitantes jamás habían visto una obra de teatro, tampoco cine, una exposición o música en vivo.

En escenarios completamente improvisados se presentaron obras de música docta, folklórica, danza o cine. También se realizaron talleres de serigrafía auspiciados por la **Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile** a través del **Instituto de Arte Latinoamericano**. Se presentaron artistas de la calidad de **Eulogio Dávalos**, guitarrista de fama internacional quien se refirió a la experiencia del Tren como un medio identitario de la campaña y del gobierno de **Allende**.

El Tren de la Cultura concreta el gran proyecto cultural del **Gobierno de la Unidad Popular** que es la idea del **Arte para todos**, en el sentido de que los ciudadanos tuvieran acceso a todos los aspectos del bienestar humano, no solo la educación, la previsión y la vivienda si no también el desarrollo cultural en toda su dimensión.

Una obra elegida como emblemática de este período y que resume el espíritu que en las artes visuales predominaba es **"América Despierta"** de **Patricia Israel** y **Alberto Pérez**. Es una serigrafía que al modo de las vallas cubanas, tiene la posibilidad de reproducirse las veces que se quiere. Se pierde entonces el "aura" de obra única e irrepetible y al mismo tiempo se pone al alcance de todos una realización de dos importantes artistas chilenos. **"América despierta"** muestra además en su contenido la lucha que se estaba dando en **América del Sur**, los movimientos de liberación como en **Uruguay**, **Argentina** y **Colombia**, como asimismo la existencia de las dictaduras presentes en **Brasil** y **Paraguay**.



Foto 1. "América despierta". Serigrafía de Patricia Israel y Alberto Pérez. 110 x 148cms. 1972.

Los "geógrafos" **Israel** y **Pérez** denuncian estas realidades, enmarcando la obra en una estética muy propia de fines de los 60 e inicio de los 70. El propósito del cartel es poner en evidencia la lucha de **América del Sur** en los años 70 en la búsqueda de un camino propio a través de su liberación armada o por el camino trazado por **Chile**. En la zona superior se le otorga un espacio a **Cuba** en la forma de un lagarto verde.

En resumen, podemos concluir que el papel otorgado a la cultura durante el gobierno de la **Unidad Popular** fue múltiple, inclusivo y de la mayor creatividad en apenas tres años. Lo que hace preguntarnos qué gran florecimiento cultural habría tenido este país si no se hubiera truncado toda esta fuerza que con tanto empuje floreció en tan poco tiempo.

A SALVADOR ALLENDE EN SU COMBATE POR LA VIDA



"Qué soledad tan sola te inundaba en el momento
en que tus personales amigos de la vida y de la muerte te rodeaban,
qué manera de alzarse en un abrazo el odio, la traición, la muerte, el lodo,
lo que constituyó tu pensamiento ha muerto todo,
qué vida quemada, qué esperanza muerta, qué vuelta a la nada, qué fin,
un cielo partido, una estrella rota, rodaban por dentro de ti llegó este momento,
no hay más nada te viste empuñando un fusil volaba, lejos tu pensamiento,
justo hacia el tiempo de mensajes, de lealtades, de hacer quedaba,
darse todo al ejemplo,y en poco tiempo una nueva estrella armada hacer
qué manera de quedarse tan grabada tu figura ordenando nacer,
los que te vieron u oyeron decir ya no te olvidan
lindaste con Dos Ríos y Ayacucho, como un libertador en Chacabuco,
los Andes que miraron crecerte te simbolizan
partías el aire, saltaban las piedras, surgías perfecto de allí,
jamás un pensamiento de pluma y palabra devino en tan fuerte adalid,
cesó por un momento la existencia, morías comenzando a vivir".

Por: Carlos A. Torres

Para quienes no militaron en los partidos de la **Unidad Popular**, el gobierno liderado por **Salvador Allende** representaba un intento reformista de transformación de la sociedad chilena. Por razones y argumentos extensos de analizar es preferible obviar una reflexión en profundidad de las contradicciones entre reforma y revolución en esos años, además que abundan estudios al respecto. Pero ese antagonismo estuvo presente en la lógica política de la confrontación política y de clases que vivió la sociedad chilena a fines de los años sesenta y principios de los setenta.

Sin embargo, es también preciso señalar que ese periodo estaba preñado de grandes posibilidades de impulsar un proyecto revolucionario para **Chile**. Esta idea habitaba a la izquierda chilena tanto en los sectores de la **Unidad Popular** como en los sectores que se ubicaban fuera de la coalición de gobierno. No obstante, las divisiones, claras algunas y muy confusas otras, en el conjunto de la izquierda impidieron que el gobierno popular materializara la **Vía chilena al Socialismo** por el camino reformista y que también el camino revolucionario al socialismo colapsara.

El debate en ese sentido se puede realizar desde diversos horizontes, uno de ellos que es de singular importancia es desde **"las 40 medidas del programa de gobierno"**, el cual, revolucionario en su contenido contribuía a crear las condiciones motivacionales para el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones populares y de la izquierda. Pero de igual modo reformista pues entregaba su implementación a los administradores y a la nueva burocracia estatal que aspiraba a que a través de un cadencioso proceso se construyera el socialismo. Esta visión había perdido el sentido de urgencia de las demandas populares y la importancia de crear y desarrollar un nuevo poder de los trabajadores, independiente y autónomo del Estado nacional simultáneo a la movilización por sus demandas. Es decir, a desarrollar un proceso de construcción de **poder popular alternativo** a la vía reformista y antagónica a las clases dominantes.

El neoliberalismo establecido después del **golpe de Estado** puso fin a formas, quizás precarias, de cohesión social pre existentes en **Chile**, desde instituciones hasta espacios sociopolíticos de diálogo y confrontación dentro de márgenes de tolerancia destruidos en septiembre de 1973 cuando se inicia la refundación capitalista. Para refundar el capitalismo, la derecha, los **Estados Unidos** y otros aliados europeos –**Inglaterra**– y latinoamericanos –**Brasil**– organizaron una campaña de desprestigio y destrucción de la imagen de **Allende**, la **Unidad Popular** y la **izquierda**.

La política de guerra desatada contra el pueblo y las organizaciones populares logró sus objetivos por casi 47 años. El costo fue extremadamente doloroso, miles de militantes, hombres y mujeres, del **MIR**, socialistas, comunistas e independientes de izquierda dejaron sus vidas e inmanentes recuerdos en nosotros. No obstante, el neoliberalismo ahora enfrenta la rebeldía de las nuevas generaciones y los fantasmas de los derrotados que nunca cesaron de luchar. El reencuentro entre el **Programa del Gobierno Popular** y las demandas y exigencias de la revuelta de octubre transitó por todas las **Alamedas de Chile** que se abrían finalmente en homenaje a **Salvador Allende** casi medio siglo más tarde.

Qué soledad tan sola te inundaba…

Desde el aparato del **Estado** y el gobierno se orientaba una conducción extremadamente pausada que no respondía ni a las necesidades del pueblo ni a las urgentes necesidades de la lucha de clases. No se edificaba de ese modo el poder de los obreros y los campesinos, los estudiantes y los pobladores; hombres y mujeres de **Chile** que anhelaban –en tanto la necesitaban– una transformación radical del país. Solamente un poder de esas características podía crear los instrumentos políticos y materiales capaces de disuadir o contener la ofensiva de la derecha, las **FFAA**, la iglesia y el imperialismo. Esa colusión de poderes llevó adelante la conspiración y el **golpe de Estado** contra el gobierno de la **Unidad Popular**. Con ese argumento la derecha golpista (**Partido Nacional**, **Patria y Libertad** y **Democracia Cristiana**) utilizó toda la fuerza del aparato del **Estado** para imponer un modelo que los beneficia sin pudor ni vergüenza hasta hoy. Se inaugura a partir de septiembre del 73 el despotismo constante, la humillación, la defraudación de los derechos sociales, la corrupción pública y privada, la delincuencia vía maquinación empresarial constante.

Desgraciadamente el gobierno de la **Unidad Popular** puso "todos los huevos en una sola canasta" es decir, el gobierno de **Salvador Allende** optó por el respeto irrestricto a la **Constitución Política**, la ley y la democracia electoral representativa. Descartando de esa manera, la **Unidad Popular**, la organización autónoma del pueblo para proteger las profundas reformas implementadas por el **presidente Allende**. Ese poder popular, si se hubiese desarrollado, fortalecido y preparado para todas las eventualidades habría podido generar la fuerza capaz de desvirtuar y/o derrotar el golpe imperial-empresarial-militar.

Históricamente hablando, tal vez se desperdició el periodo más oportuno e intenso para posibilitar la causa del s**ocialismo en Chile** y también se mal utilizó el mejor instrumento para movilizar y construir fuerza popular revolucionaria. El programa de **"las 40 medidas del gobierno popular"** tuvo su deceso apresurado antes del **golpe de Estado**, debido a la ley de control de armas, y con su inanición se anunciaba la tragedia imposterga-

ble que le deparaba la historia a un pueblo desarmado. Sin embargo ese programa representa la cúspide más alta ascendida por el pueblo de **Chile** y así como aquel momento histórico es inolvidable, también se debe recuperar sus aspectos esenciales y estratégicos[2].

O como afirma **Eduardo Gutiérrez**:
*"Un sistema político acorde con un tipo de Estado de "compromiso". De permanente negociación en las alturas, en este caso, en el Parlamento, donde –no obstante– sí la presión de los distintos sociales podía influir. A modo de ejemplo, las tomas de terrenos durante la década del 60 se transformaban en legales cuando las leyes para tales efectos fueron aprobadas. Radicalizada la lucha de clases durante la **UP** no existieron condiciones para seguir la huella de esa suerte de compromiso histórico. Y no se crearon las condiciones para sobrepasar, con resultados políticos cualitativos,*
nuevas condiciones cuando este camino se vio obstaculizado.
*De hecho se sobrepasaron: ahí las tomas de fábricas y de terrenos más allá de la legislación, pero no tuvieron como resultado un cambio en la correlación de fuerzas. La gran burguesía herida en sus intereses logró sumar tras de sí a la pequeña y mediana burguesía e impidió que la **UP** triunfara en marzo de 1973. Y esto posibilitó o consolidó el cambio de la correlación de fuerzas dentro de las **FFAA**, afianzándose los sectores golpistas"*[3].

Un cielo partido, una estrella rota…..

Posiblemente nadie en la **Unidad Popular** y fuera de ella supo medir el carácter estratégico que tuvo la aspiración revolucionaria de **Chile** para la región del **Cono Sur** de **América Latina**. Un mudo testigo es el caudal electoral del 44% de votos que obtuvo el **gobierno popular** en marzo del 73 en medio de una profunda crisis política y económica, la escasez de productos, del bloqueo y hostilidades manipuladas por los **Estados Unidos**.

La muerte de **Salvador Allende** y miles de hombres y mujeres durante la dictadura representa el intento de mayor envergadura emprendido por el pueblo y sus organizaciones políticas y sociales para transformar el país. Probablemente el heroísmo de **transitar al socialismo por la vía pacífica**, cuestión que la derecha no esperaría impávida, estuvo determinado por intereses y decisiones que se digitaban más allá de las fronteras de **Chile**. La reacción previsible del imperialismo y la derecha para ahogar, una vez más, las ansias emancipadoras del pueblo de **Chile** se había revelado incluso desde antes de la asunción de **Allende** con el asesinato del **general René Schneider**.

Las políticas intervencionistas de **Estados Unidos** con antelación al triunfo y durante la **Unidad Popular** en **Chile** fue confesada en septiembre de 1974 por el presidente **Gerald Ford** quien reconoció la participación del gobierno estadounidense en la maquinación golpista de 1973[4].

El programa del gobierno popular reflejaba necesidades y aspiraciones políticas, sociales y económicas insatisfechas; insuficiencias pendientes que aún nos persiguen, es posible que sea un requisito forzado a analizarlo y estudiarlo nuevamente para redescubrir en el siglo XXI su inconmensurable potencial revolucionario.

Qué manera de quedarse tan grabada tu figura ordenando nacer…

Las operaciones encubiertas de la **CIA** no se hicieron esperar para facilitar acciones terroristas facilitadas y patrocinadas por un **Estado** extranjero. Asesinaron al **general Schneider**, **Comandante en Jefe del Ejército** y ejecutaron múltiples atentados, asesinatos y sabotajes contra la infraestructura del **Estado** chileno durante los tres años del gobierno de la **Unidad Popular**, que superan todas las acciones armadas y ataques de la **Resistencia Popular chilena** a la **dictadura de Pinochet**.

El solo hecho de seguir un camino propio por parte de **Salvador Allende** y la **izquierda chilena** llevó al imperialismo y la derecha a descargar toda la furia y el poder del capital contra el gobierno electo democráticamente en las urnas. Las similitudes entre la **Vía Chilena al Socialismo** y el **Socialismo del Siglo XXI** de la **Revolución Bolivariana**, quien no las quiera ver es exclusivamente por la ceguera política que cubre a quienes apuestan a aplastar cualquier intento de construir una sociedad que prevalezca sobre la barbarie del capitalismo neoliberal y supere las limitaciones y vacíos del **Socialismo del Siglo XX**.

De algún modo el proyecto de la **Unidad Popular** fue precursor del socialismo que años más tarde se abriera paso en los países andinos después del derrumbe soviético y otras derrotas, con las dificultades propias de los que se levantan desde la derrota. Dicho de otro modo; aunque existen rupturas históricas en la construcción del socialismo, existen también continuidades emancipadoras.

Y, aunque a algunos les irrite, los procesos de transformación surgidos al calor de la **Revolución Bolivariana** de **Venezuela** y otros afines tuvieron que confrontar amenazas similares a las sufridas por el **presidente Allende**. Aunque la **Guerra Fría** ya se había disipado, el imperialismo ha sido implacable en atacar y agredir a los gobiernos que se alejan de su campo de influencia. Queda de ese modo desenmascarada la fabricación de la guerra contra la amenaza del comunismo que tanto preconizaban.

Procesos políticos inesperados, y que por su naturaleza representan, a pesar de la derrota del **gobierno de Salvador Allende**, la búsqueda de caminos propios de desarrollo social, cultural y político que cruza la historia de la región por la independencia y la soberanía. Dispuestos a relacionarse con centros ideológicos afines pero sin depender del modelaje y experiencias atemporales y espaciales remotas o distantes cultural, histórica y políticamente, los gobiernos de **Chávez** y **Allende** miraban con profundo interés la historia de **América Latina** para identificar sus referencias transformadoras. El vínculo del **Socialismo por la Vía Pacífica del Siglo XX** de la **Unidad Popular** y el **Socialismo del Siglo XXI** impulsado por el **presidente Chávez** subyacen semejanzas indiscutibles.

Probablemente como siempre ocurre en los procesos de grandes transformaciones los disensos llevan a abjurar de los compromisos cuando los procesos revolucionarios asediados por el imperio, como acontece en **América Latina**, deben profundizar las reformas y adoptar definiciones ideológicas más radicales. Aunque lograron derrocar al gobierno del **presidente Allende**, en el caso de **Venezuela** la cuestión parece ser más ardua para el empresariado nacional, el imperio y la derecha latinoamericana que busca una derrota estratégica de la izquierda en **América Latina**, tal cual fue la apuesta del conglomerado que puso fin a la experiencia de la vía chilena, parlamentaria, pacífica y desarmada al socialismo.

En **Chile** se ha gestado una rebeldía social que interpela a la democracia neoliberal y la institucionalidad vigente convocándonos a construir nuevos imaginarios colectivos. Que nos invita a repensar y reinventar el territorio geográfico que habitamos, el país que ya no sabemos a quién pertenece ni hacia donde orienta su rumbo que, sin embargo no estamos dispuestos a entregar sin luchar. Es imperativo refundar el país, su institucionalidad, el rol de la economía, el carácter de la participación ciudadana, el papel de las naciones indígenas y pueblos tradicionales, el modelo de desarrollo entre otros, para interpelar desde la raíz la dominación vigente.

El neoliberalismo puso fin a formas, quizás precarias, de cohesión social preexistentes en **Chile**, desde instituciones hasta espacios sociopolíticos de diálogo y confrontación dentro de márgenes de tolerancia destruidos en septiembre de 1973 cuando se inicia la refundación capitalista. La política de guerra aplicada contra la izquierda y las organizaciones populares logró sus objetivos por largos años no obstante ahora enfrenta la rebeldía de las nuevas generaciones y los fantasmas de los derrotados que nunca cesaron de luchar. Es esa intersección donde nos reencontramos con el legado de **Salvador Allende** y de los miles de hombres y mujeres que persistieron y que como el **compañero Presidente** iluminan los caminos para no desviarnos de la senda. La lucha de quienes resistieron a la dictadura cívico militar, de los miles de hombres

y mujeres militantes del **MIR**, socialistas y comunistas marchan por todas las **Alamedas de Chile** abiertas por la revuelta social iniciada el 18 de octubre de 2019.

Es posible encontrar en **Salvador Allende**, el político socialista y revolucionario del siglo XX, la fuente de inspiración, decisión y coraje que hoy, en los albores del siglo XXI, nos elude para luchar por una sociedad más justa, libre y democrática en un siglo marcado por la globalización neoliberal. La lucidez no la otorga el largo camino que hemos transitado ni lo que tendremos que andar, sino la cadencia y la forma de andarlo (reflexión de **Thiago De Mello**)[5].

[1] Canción del cantautor cubano Pablo Milanés escrita el año 1973 acompaña a este artículo. Quizás el poema-canción que describe con mayor elocuencia y grandeza el trance cruzado por Salvador Allende en la agonía interminable del antagonismo de clase e inquina que predispuso el golpe de Estado en Chile.

[2] Con la investidura de Salvador Allende Gossens como Presidente de Chile el 4 de noviembre de 1970, se inició en el país el más ambicioso proceso de cambios sociales, económicos y políticos del que haya sido testigo Chile durante su historia. Como abanderado de la Unidad Popular, Allende no sólo se convirtió en el primer mandatario socialista en el mundo en ser elegido democráticamente, sino también el primero en intentar transitar al socialismo mediante la vía pacífica, también llamada vía chilena al socialismo. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-31433.html

[3] Eduardo Gutiérrez González/ septiembre de 2018. Fue, durante la dictadura, miembro de la Comisión Política y del Comité Central de Partido Socialista y fundador del MDP el año 1983.

[4] "Miradas desclasificadas: El Chile de Salvador Allende en los documentos estadounidenses (1969-1973)" de Antonia Fonck.

[5] "Canción viva para Víctor Jara". Amadeu Thiago de Mello es un poeta brasileño. Después de estar detenido durante el golpe de Estado en 1964 en su país, se exilió en Chile, donde conoció a Pablo Neruda y a la cantora popular Violeta Parra, aunque también vivió en Argentina, Francia, Alemania y Portugal hasta el fin del régimen militar.

Las primeras 40 medidas del Gobierno Popular

1. SUPRESIÓN DE LOS SUELDOS FABULOSOS
Limitaremos los altos sueldos de los funcionarios de confianza. Terminaremos con la acumulación de cargos y sueldos. (Consejerías, Directorios, Representaciones). Terminaremos con los gestores administrativos y traficantes políticos.

2. ¿MÁS ASESORES? ¡NO!
Todo funcionario pertenecerá al escalafón común y ninguno estará al margen de las obligaciones del Estatuto Administrativo. En Chile no habrá más ASESORES.

3. HONESTIDAD ADMINISTRATIVA
Terminaremos con los favoritismos y los saltos de grados en la Administración Pública. Habrá inamovilidad funcionaria. Nadie será, perseguido por sus ideas políticas o religiosas. Se atenderá a la eficiencia, la honradez y el buen trato con el público de los funcionarios de Gobierno.

4. NO MÁS VIAJES FASTUOSOS AL EXTRANJERO
Suprimiremos los viajes al extranjero de los funcionarios del régimen; salvo aquéllos indispensables para los intereses del Estado.

5. NO MÁS AUTOS FISCALES EN DIVERSIONES
Los automóviles fiscales no podrán usarse bajo ningún pretexto con fines particulares. Los vehículos que queden disponibles se utilizarán para fines de servicio público, como transporte de escolares, traslados de enfermos de las poblaciones o vigilancia policial.

6. EL FISCO NO FABRICARÁ NUEVOS RICOS
Estableceremos un control riguroso de las rentas y patrimonios de los altos funcionarios públicos, El gobierno dejará de ser una fábrica de nuevos ricos.

7. JUBILACIONES JUSTAS, NO MILLONARIAS
Terminaremos con las jubilaciones millonarias, sean parlamentarias o de cualquier sector público, o privado, y utilizaremos esos recursos en mejorar las pensiones más baja.

8. DESCANSO JUSTO Y OPORTUNO
Daremos derecho a Jubilación a todas las personas mayores de 60 años, que no han podido jubilar debido a que no se les han hecho imposiciones.

9. PREVISIÓN PARA TODOS
Incorporaremos al sistema previsional a los pequeños y medianos comerciantes, industriales y agricultores, trabajadores independientes, artesanos, pescadores, pequeños mineros, pirquinero y dueñas de casa.

10. PAGO INMEDIATO Y TOTAL A LOS JUBILADOS Y PENSIONADOS
Pagaremos de una sola vez los reajustes del personal en retiro de las Fuerzas Armadas y haremos justicia en el pago de pensionados y montepiadas del Servicio de Seguro Social.

11. PROTECCIÓN A LA FAMILIA
Crearemos el Ministerio de Protección a la Familia.

12. IGUALDAD EN LAS ASIGNACIONES FAMILIARES
Nivelaremos en forma Igualitaria todas las asignaciones familiares.

13. EL NIÑO NACE PARA SER FELIZ
Daremos matrícula completamente gratuita, libros, cuadernos y útiles escolares sin costo, para todos los niños de la enseñanza básica.

14. MEJOR ALIMENTACIÓN PARA EL NIÑO
Daremos desayuno a todos los alumnos de la enseñanza básica y almuerzo a aquellos cuyos padres no se lo pueden proporcionar.

15. LECHE PARA TODOS LOS NIÑOS DE CHILE
Aseguraremos medio litro de leche diaria, como ración a todos los niños de Chile.

16. CONSULTORIO MATERNO-INFANTIL EN SU POBLACIÓN
Instalaremos consultorios materno-infantiles en todas las poblaciones.

17. VERDADERAS VACACIONES PARA TODOS LOS ESTUDIANTES
Se invitará al Palacio Presidencial de Viña del Mar a los mejores alumnos de la enseñanza básica, seleccionados de todo el país.

18. CONTROL DEL ALCOHOLISMO
Combatiremos el alcoholismo no por los medios represivos, sino por una vida mejor y erradicaremos el clandestinaje.

19. CASA, LUZ, AGUA POTABLE, PARA TODOS
Realizaremos un plan de emergencia para la construcción rápida de viviendas y garantizaremos el suministro de agua por manzana y luz eléctrica.

20. NO MÁS CUOTAS REAJUSTABLES CORVI
Suprimiremos los reajustes de los dividendos y las deudas a la CORVI (Corporación de la Vivienda).

21. ARRIENDOS A PRECIOS FIJOS
Fijaremos el 10% de la renta familiar como máximo para el pago del arriendo y dividendos. Supresión inmediata de los derechos de llave.

22. SITIOS ERIAZOS ¡NO!, POBLACIONES ¡SI!
Destinaremos todos los sitios eriazos fiscales, semifiscales o municipales a la construcción.

23. CONTRIBUCIONES SOLO A LAS MANSIONES
Liberaremos del pago de contribuciones a la casa habitación hasta un máximo de 80 metros cuadrados donde viva permanentemente el propietario y no sea de lujo o de balneario.

24. UNA REFORMA AGRARIA DE VERDAD
Profundizaremos la Reforma Agraria, que beneficiará también a medianos y pequeños agricultores, minifundistas, medieros, empleados y afuerinos. Extenderemos el crédito agrario. Aseguraremos mercado para la totalidad de los productos agropecuarios.

25. ASISTENCIA MÉDICA Y SIN BUROCRACIA
Eliminaremos todas las trabas burocráticas y administrativas que impiden o dificultan la atención médica de imponentes y cesantes.
26. MEDICINA GRATUITA EN LOS HOSPITALES
Suprimiremos el pago de todos los medicamentos y exámenes en los hospitales.
27. NO MAS ESTAFA EN LOS PRECIOS DE LOS REMEDIOS
Rebajaremos drásticamente los precios de los medicamentos, reduciendo los derechos e impuestos de internación de las materias primas.
28. BECAS PARA ESTUDIANTES
Estableceremos el derecho a becas en la enseñanza básica, media y universitaria de todos los buenos alumnos, en consideración al rendimiento y a los recursos económicos de sus familias.
29. EDUCACION FISICA Y TURISMO POPULAR
Fomentaremos la educación física y crearemos campos deportivos en las escuelas y todas las poblaciones. Toda escuela y toda población tendrán su cancha. Organizaremos y fomentaremos el turismo popular.
30. UNA NUEVA ECONOMÍA PARA PONER FIN A LA INFLACIÓN
Aumentaremos la producción de artículos de consumo popular, controlaremos los precios y detendremos la inflación a través de la aplicación inmediata de la nueva economía.
31. NO MAS AMARRAS CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
Desahuciaremos los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y terminaremos con las escandalosas devaluaciones del escudo.
32. NO MÁS IMPUESTOS A LOS ALIMENTOS
Terminaremos con las alzas de los impuestos que afectan a los artículos de primera necesidad.
33. FIN AL IMPUESTO DE LA COMPRAVENTA
Suprimiremos el impuesto a la compra-venta y lo reemplazaremos por otro sistema más justo y expedito.
34. FIN A LA ESPECULACIÓN
Sancionaremos drásticamente el delito económico.
35. FIN A LA CESANTÍA
Aseguraremos el derecho de trabajo a todos los chilenos e impediremos los despidos.
36. TRABAJO PARA TODOS
Crearemos de inmediato nuevas fuentes de trabajo con los planes de obras públicas y viviendas, con la creación de nuevas industrias y con la puesta en marcha de los proyectos de desarrollo.
37. DISOLUCIÓN DEL GRUPO MÓVIL
Garantizaremos el orden en los barrios y poblaciones y la seguridad de las personas. Carabineros e Investigaciones serán destinados a cumplir una función esencialmente policial contra la delincuencia común. Eliminaremos el Grupo Móvil y sus miembros reforzarán la vigilancia policial.
38. FIN A LA JUSTICIA DE CLASE
Crearemos un procedimiento legal rápido y gratuito con la cooperación de las Juntas de Vecinos, para conocer y resolver casos especiales, como pendencias, actos de matonaje, abandono del hogar y atentado contra la tranquilidad de la comunidad.
39. CONSULTORIOS JUDICIALES EN SU POBLACIÓN
Estableceremos consultorios judiciales en todas las poblaciones.
40. CREACIÓN INSTITUTO NACIONAL DEL ARTE Y LA CULTURA
Crearemos el Instituto Nacional del Arte y la Cultura y escuelas de formación artística en todas las comunas.



Foto: Armindo Cardoso.

LA ESTACA

Especial del periódico bimensual sobre política, informaciones, opinión y cultura publicado por el Ediciones "La Estaca".
Edición gráfica y fotográfica: PPBórquez *Coordinación:* Leonardo Chacana Vielma.
Los artículos publicados son de responsabilidad de sus autores, los firmados por La Estaca representan la línea editorial de la revista.
Portada: Gráfica callejera durante la revuelta de octubre 2019 **www.revistalaestaca.com / revistalaestaca@gmail.com**